

VIOLENCIA ESCOLAR, OBSTÁCULO PARA LA FORMACIÓN DE CIUDADANOS
EN LA ESCUELA

INVESTIGADORES

VÍCTOR HUGO DUQUE RAMÍREZ
VÍCTOR WILLIAM SOLARTE ANDRADE
HERNÁN DARÍO TORRES ACOSTA

ASESORA

Doctora
Ana Barrios Estrada

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
SAN JUAN DE PASTO, JUNIO DE 2015

VIOLENCIA ESCOLAR, OBSTÁCULO PARA LA FORMACIÓN DE CIUDADANOS
EN LA ESCUELA

INVESTIGADORES

VÍCTOR HUGO DUQUE RAMÍREZ
VÍCTOR WILLIAM SOLARTE ANDRADE
HERNÁN DARÍA TORRES ACOSTA

ASESORA

Doctora
Ana Barrios Estrada

Trabajo de Grado para optar el título de:
Magíster en Educación

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
SAN JUAN DE PASTO, JUNIO DE 2015

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en el siguiente trabajo son responsabilidad exclusiva de los autores.

Artículo 1^o del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

Nota de aceptación:

Fecha de sustentación: Mayo 22 de 2015_____

_____ Aprobado _____

_____ 91.3 puntos _____

Dr. RICARDO CASTAÑO ZAPATA

Firma del Presidente del jurado

Dr. NELSON TORRES VEGA

Firma del jurado

Mg. LUIS FELIPE CASTRILLÒN

Firma del jurado

San Juan de Pasto Mayo 22 de 2015

Resumen.

El trabajo muestra una serie de hallazgos que enlazan y se reproducen en el fenómeno de violencia escolar, experiencias recolectadas bajo el relato de catorce grupos focales de siete instituciones de la ciudad de Pasto de carácter público y privado. Es una investigación de tipo etnográfico porque permite escrudiñar el fenómeno bajo sus representaciones sociales, lo cual nos lleva a referenciar la investigación en cuatro categorías, ellas son: El rol de los actores (agresor, víctima y observador pasivo), dinámicas, motivaciones e implicaciones de la violencia escolar.

El argumento teórico se basa en las representaciones sociales que se generan en las culturas y en los diferentes contextos, lo cual permite refutar las acciones violentas a las situaciones de violencia permanente que Colombia ha vivido en los últimos sesenta años, entrañando la otredad y la alteridad como referentes fuertes para que el no reconocimiento por la diferencia logre concebir las dificultades y los conflictos sociales.

En los hallazgos encontramos que los dos escenarios de formación como el hogar, y la escuela repercuten en la violencia entre iguales, ya que en el hogar como primer escenario de formación se gestan una serie de representaciones sociales que al trasladarse a la escuela se entrecrocán, además del sistema competitivo y las relaciones de poder en el escenario escolar como posibilitantes de la violencia entre iguales.

Para ello se propone tres puntos de reflexión para posibilitar la formación de ciudadanos en la escuela como son: Dinámicas de violencia escolar como posibilidad de formación escolar, El reconocimiento del otro, y la el reconocer al estudiante en todos los sentidos de su lenguaje.

Abstract

The work shows a series of findings that link and play in the phenomenon of school violence, experiences gathered under the story of fourteen focus groups from seven institutions in the city of Pasto public and private. It is a research ethnographic because it allows scrutinize the phenomenon under their social representations, which leads to reference research into four categories, which are the role of actors (aggressor, victim and bystander), dynamics, motivations and implications school violence.

The theoretical argument is based on the social representations that are generated in cultures and in different contexts, allowing refute violent situations of ongoing violence that Colombia has lived in the last sixty years actions to pose otherness and otherness as strong relating to non-recognition by the difference achieved conceive the difficulties and social conflicts.

In the findings found that the two formation scenarios such as home, school and affect peer violence, as in the home as the first stage of training a number of social representations that school to move to collide gestate, in addition to the competitive system and power relations in the school setting as posibilitantes of peer violence.

To this end three points of reflection proposed to allow the formation of citizens in the school such as: dynamics of school violence as the possibility of school education, the recognition of others, and to recognize the student in every sense of the language.

CONTENIDO

	Pág.
PROLOGO	7
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I. MARCO REFERENCIAL	16
1.1. Antecedentes	16
1.2. Marco teórico	19
La violencia	19
Violencia en Colombia. Un fenómeno de larga duración	21
Violencia escolar entre iguales	28
“Lo que no soy yo” otredad y alteridad	42
Las representaciones sociales	65
1.3. Marco legal	69
CAPÍTULO II. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	71
2.1. Metodología general	71
2.2. Unidad de análisis y de trabajo	72
2.3. Instrumentos y procesos para la recolección de información	73
2.4. Características de los Grupos focales, y entrevista semiestructurada.	75
CAPITULO III. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	77
3.1. Análisis de categorías y subcategorías	77
Papel de los estudiantes en la violencia Escolar.	79
Dinámicas violentas para la resolución de conflictos.	82
Motivaciones de la Violencia Escolar.	85
Implicaciones de la Violencia Escolar.	94
Resolución no violenta de conflictos.	102
3.2. Interpretación de hallazgos. Complejidad de la violencia escolar	107

CAPÍTULO IV: PROPUESTA PARA LA FORMACIÓN DE CIUDADANOS	
EN LA ESCUELA, DESDE LA NO VIOLENCIA	115
4.1 Vivir al otro, vivir la diferencia.	116
4.2 “La empanada” un acto de violencia escolar como posibilidad de transformación hacia la formación en ciudadanía y en solidaridad en la escuela.	119
4.3. El reconocimiento del estudiante	123
CONCLUSIONES	131
BIBLIOGRAFÍA	134

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: Categorías y subcategorías e análisis.	78
Figura 2: Dinámicas violentas para la resolución de conflictos.	82
Figura 3: Dinámicas violentas para la resolución de conflictos.	85
Figura 4: Motivaciones de la violencia escolar.	94
Figura 5: Implicaciones de la violencia escolar.	102
Figura 6: Complejidad de la violencia en la escuela.	108
Figura 7: Propuesta educativa reflexiva para la formación de ciudadanos en la escuela desde la no violencia.	123

ANEXOS

Anexo A: Ejemplo de Protocolo	133
Anexo B: Las entrevistas a los grupos focales	134
Anexo C: Organización y reducción de la información	136

PROLOGO

La historia de nuestro país nos demuestra un continuo proceso de exclusión, y violencia hacia quien es diferente, ya sea por su color de piel, su género, sus creencias religiosas, espirituales, su ideología política, sus gustos, sus preferencias sexuales, etc. Estos procesos han sumido a la población a constantes dinámicas de violencia, impulsada desde diversos actores como lo fueron los partidos políticos tradicionales, los grupos insurgentes, la iglesia católica y el mismo Estado; de tal manera que la sociedad colombiana se encuentra permeada por tales circunstancias, forjando imaginarios y representaciones acerca de la violencia; una violencia innata, una política inútil, y una proclividad por la negación, persecución y aniquilación del otro, que es entendido como alteridad.

Las vías del dialogo, la conciliación, el debate, y demás formas de resolución de conflictos son escasamente utilizados en el país, ya que los procesos de conformación del Estado y los fracasos de la Nación, así lo demuestra; de igual manera una mirada al presente demuestra que estas vías alternativas a la violencia fueron pobremente aprendidos e interiorizados por la población, y debido a la continuidad y permanencia de la violencia en el país: así las cosas, la violencia es un fenómeno que ha tendido a naturalizarse desde la familia, hasta el Estado, que aunque no posea el monopolio de las armas, hace “uso legítimo de la fuerza”.

Por tanto, estas dinámicas de violencia y exclusión han permeado todas las capas de la sociedad, y una de sus consecuencias es la violencia en la escuela; por tal razón su estudio debe propender por una comprensión profunda de ésta para la búsqueda de escenarios y horizontes de transición que permitan desarrollar la calidad del ciudadano, y de esta manera reconocer la violencia como un obstáculo para la formación de este.

INTRODUCCIÓN

La violencia, flagelo constante de la historia colombiana, se define como *una categoría histórica estática e inmóvil* (Sánchez Gómez, 2006), de tal manera que existe una proclividad y validación cultural, social e incluso política de las dinámicas de violencia; así las cosas, el entorno escolar no escapa a esta realidad, la violencia escolar, además de ser una seria problemática que afecta a toda la comunidad estudiantil, también encuentra soporte y aceptación social en esta. En la escuela al igual que en la sociedad la violencia corroe las bases de la interacción y comprensión frente al otro, existe una representación que confunde conflicto con violencia.

Al partir de la comprensión de la escuela como escenario de formación y ciudadanización, se hacen evidentes profundas dificultades tanto en el proceso de construcción de ciudadanía, como en la formación ciudadanía efectiva, que se manifiestan en la resolución de conflictos y diferencias por vías violentas; por tal razón el análisis y comprensión de la violencia escolar, en éste estudio se realiza desde los sujetos que participan en ella, dado que son los estudiantes quienes en últimas comprenden y viven sus dinámicas de resolución de conflictos; es a partir de los estudiantes que se puede comprender la violencia en la escuela, máxime en un contexto escolar que puede comprenderse como escenario de supervivencia.

Específicamente se focaliza éste estudio en el análisis de la violencia entre iguales, es decir, entre estudiantes; este es un fenómeno que genera graves consecuencias en la comunidad estudiantil, el odio, la intolerancia, la discriminación, humillación y reducción del otro, demuestran las graves consecuencias que han tenido las dinámicas de violencia de nuestro país, ya sea suprimiendo la memoria, o generando el imaginario de una naturaleza violenta del pueblo colombiano; como argumenta Sánchez Gómez:

“Utilizada más allá de los grandes momentos de transición política o social, la rutinización del olvido alimentaba a la rutinización de la guerra. Hacer como si

las guerras no hubieran existido, en aras de la reconstrucción de la unidad social y política de la nación, ha sido también una forma de perpetuarlas, de negarse a resolverlas.” (2006, p. 99)

Suprimir la memoria de un evento trágico, no implica dejarlo atrás, implica dejarlo inconcluso, abierto, con la posibilidad latente de repetición; por tal razón este ‘olvido impuesto’ ha permeado también la escuela, reconocemos que existe la violencia, y la hacemos algo nuestro; seguimos alimentando odios que no entendemos, fobias que no dimensionamos, excluimos al otro, por la simple razón de ser diferente, afrontar esta dinámica, es el reto fundamental de la educación en ciudadanía, conocer y reconocer al otro, como diferente, como alteridad radical, permitiendo al otro ‘ser’, comprendiendo que la diferencia puede llevarnos al conflicto, y de igual manera que el conflicto no puede devenir en violencia; superar esta asimilación de equivalencia conflicto-violencia, es superar la violencia.

Estas problemáticas nos llevan a preguntarnos ¿Cómo lograr la comprensión de la violencia escolar desde sus actores, dinámicas motivaciones e implicaciones, entendiéndola como obstáculo para la formación de ciudadanía en la escuela?

De igual manera, esta comprensión de la violencia escolar, permite la elaboración de una propuesta pedagógica, para la resolución de conflictos en la escuela, por vías no violentas, aportando así a la formación en ciudadanía, entendiéndola esta como el primer paso en la construcción de una sociedad democrática.

La investigación propuesta parte de una hipótesis fundamental, la cual también es la base de las categorías de análisis propuestas, y a su vez es comprendida como obstáculo para la formación de ciudadanos en la escuela:

- La violencia entre iguales, tiene sus motivaciones en el odio, la intolerancia, la discriminación, humillación y reducción del otro, es decir, la negación de la

diferencia y la diversidad; a su vez esta diferencia genera conflicto, y este conflicto busca ser resuelto por vías violentas.

En consecuencia el presente estudio asume como objetivo general: Comprender la violencia escolar, sus diferentes actores, dinámicas, motivaciones e implicaciones, como obstáculo para la formación de ciudadanía en la escuela. Del cual se derivan los siguientes objetivos específicos:

- Determinar el papel de los estudiantes en las manifestaciones de violencia en la escuela.
- Establecer las principales dinámicas violentas entre estudiantes, para la resolución de conflictos en la escuela.
- Identificar las motivaciones de la violencia escolar entre los estudiantes en la escuela.
- Establecer implicaciones asociadas a la violencia escolar.

Se referencia a continuación el contenido de cada uno de los capítulos de éste estudio. En el primer capítulo denominado marco referencial se abordan los antecedentes con los que se relaciona ésta investigación, así como el marco teórico que parte de la violencia en general para llegar a la violencia escolar entre iguales.

El primer capítulo contiene toda la fundamentación teórica del trabajo de investigación, un abordaje a los principios básicos de la violencia, la violencia en Colombia entendida como un fenómeno de larga duración; de igual manera se encuentra un abordaje teórico de la violencia escolar y de la resolución de conflictos; así mismo, un ejercicio de reflexión filosófica acerca de la otredad y la alteridad, principal causante de conflictos y por ende de violencia. Por último encontramos una conceptualización de las representaciones sociales como fundamento teórico para la interpretación de la violencia escolar.

En el segundo capítulo se encuentra la fundamentación metodológica del estudio; presentado como un estudio cualitativo, etnográfico y hermenéutico en la medida que es un

proyecto de investigación social desarrollado con población diversa, buscando interpretar las representaciones acerca de la violencia; se definen las unidades de análisis a los estudiantes de grados 5 y 9, organizados en grupos focales de 8 estudiantes. Para la recolección de información se realizan entrevistas semiestructurada estructurada en la dinámica de conversación de grupo focal.

El tercer capítulo ofrece el análisis de la información recabada para la investigación, este análisis se presenta en tres niveles, el primero la categorización por medio de recurrencias en las entrevistas, el segundo nivel de análisis corresponde a la identificación de tendencias representacionales tomadas del primer nivel de análisis, por último el análisis de las categorías siendo relacionadas entre sí, identificando la violencia como un ciclo donde los actores, motivaciones, hechos y repercusiones son interrelacionales; por último el análisis y desarrollo de una categoría emergente: la resolución no violenta de conflictos.

El cuarto y último capítulo contiene la propuesta para la formación de ciudadanos en la escuela desde la no violencia, el reconocimiento del otro, del estudiante y las manifestaciones de violencia como escenario de formación en la solidaridad y el trabajo colaborativo; esta propuesta busca la formación de ciudadanos que afronten los conflictos de formas no violentas, y dejando clara la distinción entre conflicto y violencia y la no interdependencia de los dos.

CAPITULO I. MARCO DE REFERENCIA

1.1 Antecedentes.

Los propósitos investigativos están inmersos en todas las disciplinas que afecten de manera positiva a la educación, el mundo de occidente, América y Colombia presentan diversas investigaciones que promueven la transformación de la violencia que existe en el convivir del ser humano y en los escenarios escolares.

En el ámbito latinoamericano, la violencia escolar como un fenómeno complejo y multi-referencial fue estudiada en el contexto Chileno por Flores-González, (2009) quien sostiene: “la violencia, incluso la más brutal y sanguinaria, tiene siempre y en cualquier caso una dimensión simbólica, referida a las condiciones de emergencia o al ejercicio de sus posibilidades o realización (p. 211), este estudio muestra una perspectiva amplia sobre la problemática de violencia asociada a un análisis profundo de su naturaleza y características:

...“la violencia como todo fenómeno humano desborda la definición unilateral de un concepto, porque en rigor, la violencia es una acción, y no solo un nombre que se les asigne a ciertos hechos. En toda violencia hay siempre una lógica, sin embargo, esta lógica no se refiere a la coherencia deductiva posible del pensamiento consigo mismo, sino de determinadas lógicas de acción sobre las cuales se instalan las decisiones humanas” (Flores – González, 2009, p.215).

Estas determinadas lógicas de acción se arraigan en los distintas representaciones sociales construidas por las comunidades, y que a la vez adoptan un simbolismo, posiblemente con conceptos individuales según cómo y quien ejerza la acción violenta, entonces, en medio de la unidad que se determina por la violencia, existen distintas perspectivas para darle vida a

la misma, tanto como víctima, victimario u observador; fenómeno complejo sometido a su multi-referencia desde lo social hasta lo particular e individual.

Igualmente Madriaza (2005), Toledo, Magendzo (2014) y Berger (2009), han abordado el estudio de la violencia escolar y del acoso en el contexto de Latinoamérica, desde la comprensión y análisis de los hechos, la perspectiva del agresor, el agredido y del observador, con perspectiva multidimensional, que demuestra la complejidad que subyace a una manifestación de violencia. Estas consideraciones contribuyen al análisis profundo que pretende esta investigación.

Por su parte Orpinas (2009) plantea tres líneas desde las cuales se puede abordar la comprensión y abre posibilidades para la prevención del mismo, desde modelos conceptuales tales como: el modelo de salud pública que consiste en abordar el conflicto como una situación social en la cual deben intervenir los procedimientos clínicos; el modelo de desarrollo que se refiere a la relación entre condiciones económicas bajas y una mayor situación de violencia escolar; el modelo ecológico, adoptado en Chile (Ministerio de Educación) según, Berger y Lisboa (2009), trata el fenómeno de la violencia escolar producido por condiciones genéticas y por pares socialmente constituidos hacia la violencia en la interacción dentro de cada contexto.

De otro lado, en la ciudad de Chimbote - Perú la agresión en el aula y sus niveles fue estudiada por Martínez y Moncada, (2012) en una escuela pública, donde caracterizaron conductas como la agresión física, verbal, el robo, la intimidación, y la presencia de dificultades serias en sus hogares, tal es que el 41% de los niños estudiados presentó maltrato por parte de su padres y, el 85% fue víctima de maltrato psicológico, con un índice del 43.2% de maltrato familiar.

En el contexto nacional, *“La violencia escolar como régimen de visibilidad”* (2011) es un estudio realizado por Forero (Bogotá-Colombia), que gira en torno a la juventud y la cultura que origina este estado de vida, especialmente en la vida escolar. En esa cultura

juvenil una de las preocupaciones es el sicariato que en Medellín hace presencia desde 1990 (Forero, 2011), asociado al flagelo del narcotráfico en Colombia. La preocupación del investigador se orienta a configurar en la escuela planes de estudio apoyados en estructuras pedagógicas y sociológicas que aporten a prevenir el fenómeno de violencia escolar, por tanto, destaca la importancia de los movimientos sociales juveniles, justificando también el valor y relevancia de la democracia y su construcción.

Por su parte las investigadoras García y Ortiz (2009), formularon el proyecto *“Violencia Escolar en Bogotá: Una Mirada Desde los Maestros, las Familias y los Jóvenes. Aplicación de un Modelo Cualitativo de Investigación y Prevención en Escuela, Familia y Barrio”*, un trabajo atrayente porque busca descifrar el fenómeno desde la perspectiva del escolarizado, padres y madres de familia, y, la visión del docente. Estudia la incidencia en “cinco localidades de la ciudad” (Usaquén, Usme, Fontibón, Suba, Santa Fe) las respuestas a las preguntas planteadas en el desarrollo de esta investigación, serán sustentadas de manera comunitaria, con quienes hacen parte de ese núcleo social pero que converge en la escuela.

En Montería, Colombia (Osorio, 2010) realiza una investigación en la cual referencia los espacios que pueden generar una condición agresiva en estudiantes de básica secundaria, realidades humanas tales como la edad, el género y, el nivel de formación de los adolescentes, se confronta con los tipos de actores escolares, a saber: agresor, testigo, víctima y agresor víctima, este último considerado como un actor nuevo. Esta investigación evidencia la existencia de agresores que a la vez son agredidos por otros. Los comportamientos agresivos significativos en esta investigación hacen prever que las agresiones son mucho más predominantes en los niveles de formación escolar (grados de cero a once) que, en el género y la edad, es decir, que el fenómeno de la violencia escolar se puede evidenciar más claramente en las aulas o también entre ellas, como las rivalidades de diferentes grados, y también dinámicas violentas dentro del aula. Las hostilidades verbales son las conductas con más incidencia en el estudio, además muestra que el escenario más frecuente en actos violentos es el aula de clases.

1.2 Marco teórico

La violencia

La violencia es polisémica, no articulable dentro de un concepto universal, esta violencia va desde la violencia ‘autodirigida’, violencia interpersonal, colectiva y social¹; para el presente trabajo es una capacidad de ejercer poder sobre otro, la violencia es la respuesta a la no resolución de conflictos nacidos de la diferencia con el otro; por tanto la violencia es un mecanismo de resolución de conflictos negando y violentando al otro.

Por su naturaleza despojadora de la dignidad humana, es un concepto complejo y problemático, permea profundamente la sociedad en la que se instaura, genera procesos tanto de repudio como de validación, es decir, la violencia siempre encuentra perpetradores y víctimas, quien la ejerce y quien la sufre, en una constante dialéctica que suprime los valores ciudadanos y democráticos, en la simple ley del terror; en países como el nuestro, la violencia ha sido una constante ya sea como medio de manifestación y protesta con el autoritarismo y la represión, la manifestación del poder que llegan a ejercer las organizaciones criminales, o el “uso legítimo de la violencia” por parte del Estado; así las cosas, la historia reciente del país evidencia una profunda dinámica de violencia, la cual ha adoptado diferentes matices y manifestaciones, pero han tenido una constante fundamental, la eliminación del otro, por lo medios necesarios, la alteridad representada en el enemigo ha servido de excusa para una profunda y continua violencia, desde todos los flancos, dirigida a todas las capas de la población, es paradójico que sea precisamente la violencia, la única que se ha repartido de manera equitativa, de manera ‘democrática’, si se quiere llamar así.

Esta violencia ha permeado todas y cada una de las dimensiones de la sociedad, ha dejado profundas consecuencias y repercusiones en las personas, en sus imaginarios, en sus

¹ Frente a las conceptualizaciones de la polisemia de la violencia remitirse a (Sanmartín 2006, p. 21-31); establece categorías de la violencia dependiendo hacia quienes es ejercida: violencia autodirigida, asociada a la autolesión y el suicidio; violencia interpersonal: entre dos personas o pequeños grupos, la cual puede ser familiar, la cual se ejerce dentro de la unidad familiar, por tanto, hay relación de parentesco, o comunitaria, en la cual no existe relación de parentesco; violencia colectiva: implican colectivos numerosos, como el Estado, fuerzas militares, insurgentes, terroristas; violencia social: ejercida por grandes grupos buscando reivindicaciones o demostrar capacidad de ejercer poder, esta violencia es indiscriminada, y normalmente asociada a prácticas como masacres, genocidio, etc.

visiones de mundo, en su vida cotidiana, por tal razón es fundamental comprender tales implicaciones en el contexto escolar.

La violencia escolar² es un fenómeno complejo, no puede ser limitado a la intimidación, exclusión o agresión entre estudiantes, sus implicaciones son variadas, sus motivaciones, acciones, y consecuencias son profundas y complejas, al igual que la violencia política de Colombia, es una violencia que propende por la eliminación del otro, ya sea desde su dimensión física, política, emocional, psicológica, etc. Frente al particular, Fernández (1999, p. 44) en su libro *Prevención de la violencia y resolución de conflictos* nos ofrece una definición de la violencia escolar:

Sólo cuando se inflige daño físico, verbal o psicológico a otro miembro de la comunidad, ya sea adulto o un igual, se considera violencia. La violencia física puede tomar la forma de pelea, agresión con algún objeto o simplemente un daño físico sin importancia aparente. La violencia verbal se refiere a amenazas, insultos, motines y expresiones dañinas. Esta es sin duda la más usual y por ello la más repetida y visceral. La violencia psicológica a menudo pasa desapercibida y se refiere a «juegos» psicológicos, chantajes, reírse de, sembrar rumores, aislamiento y rechazo, como elementos más usuales. En esta categoría se puede incluir los abusos entre alumnos, y las agresiones entre profesores-alumnos y alumnos-profesores. El abuso entre alumnos pasa significativamente desapercibido y se viene considerando dentro del currículum oculto como proceso de maduración, siendo percibido en algunos casos como un proceso inevitable. Las agresiones profesor-alumno, pueden mantenerse en el ámbito del miedo- -el alumno no se atreve a acertar su necesidad de ser respetado-, o en el otro extremo puede suponer un gran escándalo público de magnitudes

² Una definición básica de la violencia es acuñada por (Serrano, 2006, p.148) “Se entiende por violencia escolar la acción u omisión intencionada que [...] ocurre en la escuela, alrededores o actividades extraescolares y que daña o puede dañar a terceros. Sus actores suelen ser personas implicadas en el contexto escolar.” No obstante consideramos a la violencia escolar como un proceso de mayor complejidad, hecho que busca comprender este estudio.

desproporcionadas. En ciertos casos son los profesores quienes tras una escalada del conflicto con algún alumno reciben agresiones, insultos o amenazas. En ciertas ocasiones puede convertirse dicho profesor/a en el chivo expiatorio de un grupo negativo que entra en una pugna de autoridad y poder. La relación profesor-alumno tiene una asimetría de poder. Su enfrentamiento produce sentimientos de venganza, miedo y rencor. A veces simboliza la personalización del rechazo a la escuela por parte de un alumno en un profesor determinado que por su falta de autoridad, debilidad (juventud, vejez, aspecto físico, tipo de asignatura que imparte, etc.), se convierte en blanco fácil donde apuntar.

Así las cosas, se hacen notorias las profundas contradicciones frente al fenómeno de violencia escolar, se llega a validar, como una etapa “natural” del desarrollo del estudiante, la pregunta es si dentro de los currículos ocultos de nuestras instituciones educativas, este tipo de planteamientos son reconocidos, y más relevante aún, si en una sociedad de tradición violenta, de resolución de los conflictos, este argumento se convierte en escenario de perpetuación de la violencia; de igual manera, se hacen evidentes los distintos roles dentro de la dinámica de la violencia en la escuela, como todos y cada uno de ellos pueden ser tanto perpetradores como víctimas de la violencia escolar; esta violencia escolar, tiene diferentes manifestaciones, que van desde la intimidación, el acto de la burla, a la total persecución, y eliminación de la víctima, en este caso, su igual, su compañero de aula de clase.

Violencia en Colombia. Un fenómeno de larga duración.

La categoría histórica colombiana conocida como la violencia, ha marcado profundamente las representaciones, imaginarios y visiones de nación del colombiano, ha determinado, un punto de inflexión en el cual el pasado es la violencia, el presente es la violencia y por lo tanto la expectativa a futuro es de violencia; el proceso violento en

Colombia ha tenido una duración considerable, y es esta duración la que hace homogéneos el pasado y el presente como violentos, como argumenta Fazio Vengoa:

“(…) el tiempo presente interviene como punto fijo en torno al cual giran el pasado y el futuro, es un tiempo que constituye una estructura cultural en permanente construcción. Su variabilidad obedece a cual sea considerada la precepción temporal predominante en la sociedad en un momento particular.”
(2010, p. 68)

La duración, mutación y sorprendente continuidad de procesos violentos en nuestro país, distorsionan la memoria, convirtiendo a la violencia en algo cotidiano, en “*algo nuestro*” por así llamarlo, de tal manera que la violencia se convierte en comportamiento aceptado e incluso validado socialmente; de igual manera es en este periodo donde el imaginario de la naturaleza violenta del colombiano adquiere su mayor fuerza (teniendo claros sus antecedentes históricos), debido a las numerosas manifestaciones de violencia, sus lugares de ejecución, sus actores, motivaciones, prácticas, y asombrosa capacidad de permear todas las capas de la sociedad; de tal manera que la violencia se define como una categoría histórica estática e inmóvil, en la cual las generaciones actuales estuvieron, están y probablemente estarán conviviendo directa o indirectamente con dinámicas de violencia, por tal razón, existe un imaginario frente a la violencia de perpetuidad; sobre el particular Sánchez Gómez (2006, p. 98 -99) explica:

La memoria ha sido vivida como un problema recurrente en la historia de Colombia. ¿Por qué sólo ahora empezamos a tematizarla? ¿Por qué sigue siendo un “interdit”, una culpa no expiada, tan difícil de incorporar a la memoria histórica nacional? Arriesgo una explicación que está en el trasfondo de esta exposición: primero, la omnipresencia, real o imaginaria, de la guerra en el devenir nacional, nos ha hecho vivir en una especie de presente perpetuo, donde poco o nada cambia. ¿Cómo acumular entonces el recuerdo, hacer memoria, en una historia inmóvil, en un *continuum* de la guerra? Segundo, y

aunque parezca paradójico, la guerra hace vivir el presente de manera tan aplastante, que parecería como si todos los tiempos se juntaran en el instante que vivimos; tercero, el periodo de la Violencia en particular atravesó de una manera tan crucial todas las instituciones, y las vidas de todos los individuos, que la responsabilidad histórica es más difícil de definir que en cualquier otra experiencia latinoamericana sin alimentar el recrudescimiento de las heridas. Y tal vez, porque con lo que vemos hoy ya ha dejado de ser excepcional, el carácter envolvente del presente y la pérdida del sentido de sucesión parecen ser rasgos distintivos de nuestras representaciones de la política.

Así las cosas, este “*presente violento perpetuo*”, determina las representaciones de la comunidad frente a la política, el Estado, y la resolución de sus diferencias; renuencia política, indolencia frente a las dinámicas violentas, exaltación del crimen, son algunos de los fenómenos subyacentes a las manifestaciones violentas del país; tanto nuestros abuelos y padres, en no pocos casos guardan aun los odios de filiación política, el odio visceral profundo hacia el otro, hacia el contrario, hacia aquel que es “lo que no soy yo” incluso en su atuendo:

“El signo de la sangre estaba presente en ambos discursos como el elemento de redención de los males que cada cual le adjudicaba al otro. Su implicación iba más allá de la simple estrategia verbal para convertirse en acción que asolaba regiones enteras con la destrucción física del oponente en todas sus expresiones. El asesinato fue la forma definitiva de doblegar al otro, pero se recurría a la quema de las casas, a la destitución de los trabajadores, al robo o a la expulsión de territorio, los símbolos de la confrontación atravesaban la vida cotidiana, hasta los colores usados en los vestidos, el rojo o el azul, eran signos de desafío que incitaban al asesinato.” (Jaramillo Salgado, 2007, p. 98)

Es absolutamente asombroso reconocer la magnitud del odio bipartidista, el rencor y el deseo de exterminar a quien siguiese la bandera goda o cachiporra, personas que

entraban en confrontación violenta directa contra sus vecinos, siguiendo una ideología, la cual no comprendían, solo guiados por un color, y por las palabras de odio expresadas por los gamonales regionales, dirigentes políticos o representantes de la iglesia; mientras los partidos tradicionales disfrutaban del monopolio del poder y el control político en Colombia, en los campos las personas se mataban, con la ilusión de ver triunfar su partido, en ocasiones siendo perseguidos, en ocasiones persecutores, organizados en bandas, de exterminio del otro, colombianos asesinando colombianos, campesinos matando campesinos, al mismo tiempo que sufrían todo el rigor de la “legítima violencia del Estado”.

Los antecedentes de la violencia política, la persecución estatal y partidista de ‘los otros’, fue incubando un proceso de rencor, de deseo de retaliación; las generaciones anteriores sufrieron los rigores del régimen político, un régimen autoritario, represivo, instigante, que imponía su concepto de orden por medio de la fuerza, que acallaba las movilizaciones sociales por medio de la violencia y la ley del miedo; este proceso de hostigamiento generó aquellos que Gonzalo Sánchez Gómez, probablemente el más importante analista de la violencia en Colombia ha llamado la *generación de la violencia*, aquellos que heredan toda la frustración y el rencor de la sociedad, de los otros: “En Colombia, [...] el bipartidismo introduce un elemento mucho más estático en las relaciones entre alzados en armas y sus protectores: la filiación política de ambos es prácticamente de nacimiento, de «odios heredados».” (Sánchez Gómez y Meertens 2006, p. 81)

Estos ‘*desesperados y frustrados*’³, se convierten en la voz de los silenciados, de alguna manera cruda, cruel y violenta, se convierten en memoria histórica; la única forma de expresión válida que encuentran es la violencia, el hostigamiento, la negación, y la eliminación de los contrarios, contra aquellos que los han convertido en *hijos de la*

³ Conceptos utilizados por el historiador Eric Hobsbawm (1959), en su obra *"Rebeldes primitivos"*, y ampliado en su posterior obra *"Bandidos"* (1969). En ellos hace referencia a los bandidos y bandoleros, que generan dinámicas de violencia como forma de protesta social donde existen profundas crisis de legitimidad del Estado, estos personajes surgen en zonas marginales o de frontera son idealizados y apoyados por las comunidades campesinas, que validan y justifican sus prácticas delictivas.

violencia, en un acto manifiesto de venganza, donde cualquier acción, por cruel o sádica que parezca es justificada por el apoyo del pueblo vapuleado, de tal manera que se perpetua la violencia, y los otros adquieren nuevas connotaciones, es decir, los desesperados y frustrados, también generan procesos de violencia contra sus propias alteridades; como explica Sánchez Gómez y Meertens:

A este «programa negativo» de los frustrados y desesperados – para utilizar la expresión de Hobsbawm – se une otro elemento común a la llamada generación de los «hijos de la violencia»: la venganza. La crueldad es inseparable de la venganza y es legitimada por ella. Allí donde el campesinado, víctima de la Violencia oficial de la primera fase, no pudo organizar colectivamente la resistencia, la crueldad desmedida y la masacre aparecen como manifestaciones extremas de poder, individuales y primitivas, las únicas alcanzables por el campesino humillado (2006, p. 86).

Así las cosas, los procesos de retaliación y venganza van paulatinamente haciendo de la violencia algo cíclico, algo repetitivo, máxime en un país donde los procesos de reparación y restauración de la memoria de las víctimas es tergiversado por medio de los medios de comunicación, los cuales reivindicán la memoria de los victimarios⁴; por lo tanto, esta continuidad de las dinámicas violentas ha llevado sus consecuencias a niveles alarmantes, como argumenta Díaz:

En total, las víctimas de violencia política, o presumiblemente política, entre 1985 y 1990 fueron aproximadamente 14.032; una cifra que, en un régimen formalmente democrático, resulta ser superior a la registrada en la dictadura militar de Pinochet en Chile, que durante 16 años produjo cerca de 3.000 víctimas. (2011, p.109)

⁴ Un ejemplo claro de este fenómeno en Colombia son las recientes referencias a los peores criminales de la historia colombiana en los programas televisivos, *Los tres Caines*, que toca el tema del paramilitarismo de los hermanos Castaño Gil, Escobar el patrón del mal, sobre la historia del narcotraficante Pablo Escobar Gaviria, y *Alias el Mexicano* que está inspirada en la vida de Gonzalo Rodríguez Gacha.

Se debe tener en cuenta que solo se están estimando las víctimas de la violencia impartida por organizaciones narcotraficantes y paramilitares durante la década del 80, más alarmantes serán aun las cifras, si se contaran también las víctimas de la violencia bipartidista, bandolera y guerrillera; lo cual permite cuestionar la ‘legitimidad’ y ‘el orden estatal’ tan defendidos por el régimen político.

La actualidad colombiana (en lo que a la violencia se refiere), sigue siendo desoladora y alarmante, las dinámicas y procesos violentos han trascendido los límites rurales y las fronteras de colonización en un proceso de urbanización de la violencia, donde esta hace sentir su rigor y su terror en las ciudades, donde la alteridad y los otros toman matices nuevos; el desechable, la prostituta, el drogadicto, el pandillero, la rata son algunos de los calificativos de quienes deben ser eliminados; estas dinámicas de violencia urbana obedecen a conflictos entre grupos narcotraficantes, pandillas o bandas delincuenciales y a la mal llamada “limpieza social”; frente a estos procesos Sánchez Gómez explica:

En primer lugar, tenemos el *impacto del narcoterrorismo*, y del sicariato como brazo armado de una especie de “industria de la muerte” (...), que continua aún hoy pese a la liquidación física o al encarcelamiento de los grandes capos de los carteles (...); lo que significa que narcos y sicarios gozan de otros apoyos sociales y políticos, de los cuales reciben tareas específicas.

La segunda expresión notable de la violencia urbana es la que se manifiesta en la implementación de “milicias populares” en comunidades barriales de las capitales, (...) las milicias, operan, inicialmente al menos, con un mayor nivel de organización y con la complacencia de los habitantes en la eliminación de las otrora incontrolables bandas.

Una tercera modalidad de violencia urbana es la de las operaciones de “limpieza social, con participación a menudo de policías o ex policías, contra

mendigos, prostitutas y delincuentes callejeros, (...) No faltan los casos en que esas “limpiezas sociales” son realizadas con el eufemismo de “ajusticiamientos populares”, por parte de grupos o milicias que se proclaman revolucionarias. (2012, p. 38-39)

La violencia en Colombia, su continuidad, su carácter de presente perpetuo, ha ocasionado una crisis en la sociedad, ha modificado sus estructuras, sus comportamientos, sus dinámicas, la exaltación del crimen, la indolencia frente a la violencia, la validación de dinámicas como “la limpieza social”, son fenómenos derivados de la rutinización de la violencia:

(...) más que de superar una crisis política o una crisis del Estado, se trataría de una crisis de sociedad, que está por reconstruir o refundar: en sus valores, en sus solidaridades y en sus conductas anteriores a todo orden político. Porque se trata en efecto de una sociedad que por efecto combinado de la violencia y narcotráfico ha visto transformadas las estructuras de la comercialización; los fundamentos de la acumulación (la ilegalidad sustituyendo la ganancia socialmente aceptada); los valores culturales; las redes entre el dinero, la justicia y la política; Las maneras de relacionarse con la vida y con la muerte.” (Sánchez Gómez, 2012, pp. 48-49)

La violencia, demuestra ser el reto más complejo de la construcción de sociedad en Colombia, ya que la violencia (impartida por los actores armados, la población y el Estado), al ser un fenómeno de larga duración genera imaginarios, potencia prejuicios, distorsiona la memoria y hace sentir al colombiano como violento, como algo natural a él, ya que el colombiano, siente la violencia, la ve, la escucha, la vive, pero no la comprende, no conoce su historia, es por tal razón que la recuperación de la memoria es un paso fundamental en la reconstrucción social:

Frente a la destrucción física y el arrasamiento de aldeas y pueblos, la profanación de templos y la violación de mujeres – depositarias de la vida del

otro -, la memoria sería el instrumento de reconstrucción de unidad social, de la organización política, de los vínculos culturales y de las identidades personales que el terror y la guerra habían pulverizado. (Sánchez Gómez, 2006, p. 86-87)

Así las cosas, para superar este flagelo, la educación se convierte en principal herramienta de construcción social, la violencia como fenómeno, cambiante, dinámico, debe ser parte del análisis de la formación ciudadana, solo quien comprende la violencia, comprende la perversión que está esconde y de esta manera propende por buscar alternativas; así se fortalece la ciudadanía, se dinamiza la democracia y se construye una sociedad democrática.

Violencia escolar entre iguales.

La Violencia entre iguales parece ser vista como algo “Natural”, sin que se evidencie una conciencia clara de sus acciones ni de las repercusiones tanto en los otros como en ellos mismos, generando un deterioro en su convivencia social y escolar, esto puede darse por no reconocer al otro y en el otro sus debidas particularidades que no tienen por qué alterarse con las mías y con mi modo de pensamiento y muchos menos perturbar los espacios sociales utilizando la violencia física, psicológica y emocional para priorizar el aspecto particular. En la escuela se reproducen las tensiones de nuestra sociedad, pero tal y como lo indica Jares (2003, p. 87-10) no puede responsabilizarse en forma exclusiva a la escuela, ni al sistema educativo en su conjunto.

La escuela es un escenario o un microsistema donde se reproduce la dinámica de vida que los seres humanos practican en el escenario amplio de la convivencia, tal y como lo dice Fernández (1999): “las escuelas son un cúmulo de interrelaciones, de personas viviendo en un edificio y compartiendo experiencias, tiempo y esfuerzo” por tanto, la disparidad de pensamiento entre unos y otros, más el arraigo de comportamiento característico de cada quién, produce conflictos y contiendas entre los miembros de la comunidad educativa. Factores amplios que el estudiante tiene que soportar a diario como

el cumplimiento de la labor académica, intensidad de tiempo, la distribución de espacios, la relación con el otro caracterizada por la edad, el género, la raza, las creencias religiosas y hasta los convencimientos políticos en algunos casos, que es heredado por su núcleo familiar.

Ahora, entendamos a los iguales como niños y adolescentes que se encuentran posteados en el sistema educativo colombiano prestado no solo por las entidades públicas sino también por las privadas y que sus edades oscilan entre los 4 y los 17 años regularmente, sin decir que es una constante, en ocasiones las edades sobrepasan los 17 años y hasta llegan a los 24 años que es donde cobija la ley general de educación. Ellos comparten una serie de características que se rigen por un sistema educativo y por una cultura institucional, con unas semejanzas físicas y emocionales, pero siempre envueltos en la diferencia.

Los estudiantes son iguales por institucionalidad, por edad, incluso género y el estado de adolescencia; mas no lo son en la medida de que dentro de la institucionalidad sobre salen disparidades de representación en mentalidades formadas por la diferenciación de clase. Debido al sistema de vida imperante, las relaciones de poder en la educación pública también se manifiestan, este habituado con quienes por alguna razón creen poseer poder y dominación en el otro, posiblemente ésta afirmación se respalda con la acumulación de teneres materiales, también por la posición social de sus padres debido a sus empleos o al tipo de ocupación donde causan incremento de dinero. Esto le permite a la familia del estudiante ser próximos al mercado y lo que él ofrece, por tal motivo la diferenciación que produce el sistema, los estatus generados por lo anteriormente mencionado se demuestran en el aula, propiciando la dominación del otro que al tiempo es negar el mismo agrediendo las emociones de sus iguales

Los actores de la violencia escolar.

Como en todo proceso social existen actores que intervienen en el accionar, en este casos las manifestaciones de violencia escolar, las agresiones y los comportamientos no

apropiados en un espacio de convivencia ciudadana también los posee, estas expresiones del fenómeno generalmente se dividen en dos líneas, que son: la intimidación y victimización. Según Olweus (1978) son tres los tipos de actores que intervienen.

- Víctima.
- Agresor.
- Agresor pasivo u observador (No participa directamente en el conflicto pero observa y calla).

Agresor. Se rodea de elementos emocionales y físicos que buscan dominar al otro, para satisfacer y llenar espacios de su vida, que necesitan suplirse en el placer de ver perturbado al otro. Padecen de fracaso académico, expulsiones y conflictos que se generan dentro del plantel y en su entorno exógeno (UNESCO, 2009).

Víctima. En su perfil psicológico (Taborda y León, 2013) destaca su baja autoestima, ante la pérdida de confianza en sí mismo, como una de las consecuencias de un aislamiento progresivo, que lo lleva a soportar depresión, neurosis, histeria, o fobias sociales. Puede trascender en su rendimiento académico sin ser una constante o una aseveración absoluta.

Los observadores. Inmersos en la situación debido a su participación con su silencio, se alejan de las relaciones de convivencia, su moral es poco fuerte y con niveles bajos en su desarrollo, ocultan el problema, quienes generalmente son fieles a la ley del silencio, temen volverse víctimas si participan con la denuncia, lo anterior alimenta el conflicto lo vuelve férreo.

Uno más se puede detallar dentro de los actores quizá habituales en algunos contextos educativos que los: *Agresores en grupo.* Producen agresión en equipos, dedican sus actos a fastidiar a uno u otros iguales, acciones como amenazas, burlas, robos, extorsiones en la medida material y económica de los estudiantes, son acciones que caracterizan las acciones violentas de este grupo de agresores, sus procedimientos funcionan generalmente sólo si trabajan en equipo, sólo si cooperan los miembros del grupo.

En cuanto a las características de los personajes también es posible argumentarla desde la perspectiva que a continuación nos habla (Jiménez y Rubio 1996):

1) En la víctima produce miedo y rechazo al contexto en el que se sufre la violencia, pérdida de confianza en uno mismo y en los demás, así como diversas dificultades que pueden derivarse de estos problemas (disminución del rendimiento, baja autoestima...).

2) En el agresor aumentan los problemas que le llevaron a abusar de su fuerza: disminuye su capacidad de comprensión moral así como su capacidad para la empatía, el principal motor de la competencia socio-emocional, y refuerza un estilo violento de interacción que representa un grave problema para su propio desarrollo, obstaculizando el establecimiento de relaciones positivas con el entorno que le rodea.

3) En las personas que no participan directamente de la violencia pero que conviven con ella sin hacer nada para evitarla puede producir, aunque en menor grado, problemas parecidos a los que se dan en la víctima o en el agresor (miedo a poder ser víctima de una agresión similar, reducción de la empatía...); y contribuyen a que aumente la falta de sensibilidad, la apatía y la insolidaridad respecto a los problemas de los demás, características que aumentan el riesgo de que sean en el futuro protagonistas directos de la violencia.

Motivaciones de violencia escolar.

Fernández destaca algunos factores que son motivo de la Violencia Escolares, entre ellos destaca a los Factores exógenos, que son quienes influyen la vida del ser desde afuera de la institución, y los factores endógenos, que están inmersos en la cultura de la institución, funcionan y se practica dentro de la misma, a continuación algunos de ellos.

Factores Exógenos.

Como la sociedad o comunidad en la que se encuentra inserta, el papel de los medios de comunicación y el papel familiar.

La Sociedad. (Fernández, 1999, p. 37) nos dice:

La sociedad actual y su estructura social con grandes bolsas de pobreza, y desempleo favorece a contextos sociales donde es más propicio un ambiente de agresividad, delincuencia y actitudes antisociales. La propia estructura social y sus principios constitutivos en firme contraste con una precaria oferta de empleo y desarrollo personal del joven propicia actitudes violentas...

...En edad adolescente el niño maltratado, no querido, desvinculado de los apegos y seguridades que otros niños poseen se proyectará en muchas ocasiones en conductas antisociales.

En nuestra sociedad se muestran tres tendencias claras en el seno de nuestra sociedad: los que estimulan el placer tales como la droga, el alcohol, los deportes de masa (Fútbol, Microfútbol etc.), con hinchadas de jóvenes fanáticos y violentos que en algunos sectores configuran una propia forma de vida con sus valores y modos de proceder, y las tendencias políticas religiosas extremistas, donde con mucha frecuencia no se reconoce al otro, se practica el sectarismo generando actos de violencia para la resolución de discrepancias y de conflictos, y fortaleciendo la separación, el racismo, la xenofobia, el regionalismo con reflexiones egocéntricas.

Familia. es el primer modelo de socialización de niños y niñas dice Fernández (1999), hecho en el cual estamos sujetos todos y cada uno de los seres, la niña o el niño es producto de otro ser humano y resultado de la interacción física afectiva y emocional de dos personas, sólo ahí ya participan tres individuos, podría decirse que es un momento natural y obligatorio papá mamá e hijo, aunque en ocasiones después del parto se originen unas condiciones distintas, pero es ahí en las condiciones deshabitadas que se propenda la dificultad en la realización de la familia y por ende se entorpece la entrega obligatoria del

afecto, el cariño y el amor que sólo puede brindar el primer núcleo social que es el hogar, con respecto a lo anterior Sávater (1997) en su libro *El valor de educar (eclipse de la familia)* expresa lo siguiente:

Constatemos para empezar un hecho obvio: los niños siempre han pasado mucho más tiempo fuera de la escuela que dentro, sobre todo en sus primeros años. Antes de ponerse en contacto con sus maestros ya han experimentado ampliamente la influencia educativa de su entorno familiar y de su medio social, que seguirá siendo determinante —cuando no decisivo— durante la mayor parte del período de la enseñanza primaria.

El compromiso intransferible es el de los padres que propician la formación del ser humano, desde antes de su nacimiento quizá hasta su muerte, la relación con el otro nace de este elemento fundamental y seguramente por cómo el ser imita el comportamiento de sus padres o el de su familia. Por lo mismo el ADN de los comportamientos agresivos en el estudiante se pueden haber entrañado en la familia.

Fernández (1999, p. 35) cita a los siguientes autores y escribe algunas aseveraciones en torno a unos posibles motivos que generan violencia escolar y agresividad en niñas y niños encarnados en la familia.

- La desestructuración de la familia cuyos roles tradicionales son cuestionados por la ausencia de uno de los progenitores o por falta de atención.
- Los malos tratos y el modelado violento dentro del seno de la familia, donde el niño aprende a resolver los conflictos a través del daño físico a o la agresión verbal.
- Los modelados familiares mediante los que se aprende que el poder se ejerce siendo el más fuerte, con falta de negociación y diálogo.

- Los métodos de crianza, con prácticas excesivamente laxa o inconsciente o a la inversa restrictiva y en algunos casos excesivamente punitivos.
- La falta de afecto entre cónyuges con ausencia de seguridad y cariño, lo que provoca conflictividad familiar”.

Otro de los factores son las creencias y estereotipos que se generan en el seno de la familia en torno a la violencia, Ezpeleta (2008, p. 93) nos explica:

Identificar situaciones de maltrato en la esfera familiar es difícil porque, culturalmente, tal ámbito se considera privado y parece que nadie tiene derecho a entrometerse en lo que pasa en él, tampoco existe un acuerdo claro en lo que son las buenas y malas prácticas de disciplina o hasta dónde puede llegar la exigencia de un marido hacia su mujer o de un padre hacia un hijo. Finalmente, hay una serie de estereotipos culturales que dificultan la identificación de muchos casos, como creer que son aceptables las desigualdades de los derechos de las personas (los hombres tienen más derechos que las mujeres y que los niños) que la violencia es un problema de los niveles culturales más bajos, que las personas educadas no son violentas, o considerar que el maltrato es merecido (“algo habrá hecho”

Factores Endógenos.

Fernández (1999) nos propone una serie de factores internos, que pueden evidenciarse en los espacios cotidianos propios de la escuela e inmersos en la cultura institucional no sólo de estudiantes sino de quienes hacen parte de la comunidad educativa, situaciones como la relación entre estudiantes, los espacios de las aulas, las prácticas de valores, los tiempos, son espacios que propician y desatan comportamientos que conllevan a la violencia y a la agresividad. A continuación los mencionados.

La Escuela. Existen una serie de factores internos como el desequilibrio y la inequidad que desatan conflictos a nivel emocional y físico, además aprisionan el desarrollo humano de los estudiantes; más el sistema educativo calificado y valorado por dos tópicos como la convivencia y el rendimiento académico, sustraen el propósito fundamental de la escuela, pero quienes lo piensan así son quienes diseñan la propuesta educativa en Colombia, la pregunta se desata es si el estudiante lo asimila, lo entiende, lo practica y lo mejor lo comparte.

Crisis de valores. Acreditándola a la escuela, donde la dificultad de aunar referentes comunes por parte de los profesores y comunidad educativa, además de la necesidad de aclarar dudas críticas tales como ¿para qué la Escuela, que finalidades persigue la escolarización obligatoria? que valores son esenciales e imprescindibles para toda persona? y ¿Cuál es el papel que debe cumplir la educación en el gran entramado social? Provocan una disparidad de respuestas y puntos de vista diferentes.

Discrepancia entre las formas de distribución de los espacios, la organización de los tiempos, de pautas de comportamiento. Y contenidos basados en objetivos de creatividad y experimentación, incoherentes con su contexto de aula.

Rendimiento del estudiante con respecto a un listón de nivel. Esta hace énfasis a la poca atención individualizada, a cada caso concreto, y en última instancia, con la necesidad de incluir su progreso académico dentro de las necesidades de la norma. Esto produce fracaso escolar, lo que representa fracaso social para el adolescente.

Las dimensiones de la escuela y el elevado número de alumnos que impide una atención individualizada al sumergirse en una masificación donde el individuo no llega a crear vínculos afectivos y personales con adultos del centro. Aquí incluimos la alta ratio de las clases en las que el profesor se siente impotente ante el exceso de necesidades que demanda su labor.

Relación estudiante-estudiante. Las agresiones son recurrentes en el estado de relación entre iguales, acontecimientos atollados en el sentimiento de la amistad o en la apariencia de esta misma, en ella se resalta fácilmente sentimientos y emociones tanto negativas como positivas, quizá la colaboración en aspectos particulares es una de las acciones destacadas en las instituciones, y como aprovechan este espacio para efectuar la solidaridad y la cooperación, aunque también recurre la envidia que produce visibles discrepancias lo cual desata la violencia física y no física alterando los estados psicológicos del ser humano. La dificultad para reconocer en los otros aspectos posibles, el respeto por la opinión y la expresión que no conozco, y que no hace parte de mi cultura, desencadena las dificultades quizá habituales en el contexto de competencias inmerso en nuestras regiones.

La armonía de la relación con el otro no sólo se interrumpe entre iguales o sea entre estudiantes, también se resalta en la relación de estudiante-profesor, posee características de inequidad, irrespeto y desequilibrio, debido a la autoridad suprema que posee, acarreando dominio de los procedimientos académicos, de convivencia, curriculares, es decir para muchos representa la educación; y la educación vista desde el estudiante que no se acomoda al sistema educativo que rechaza la escuela se desenlaza en la relación de poder que plantea Foucault, un estado que también se efectúa en la vida educativa.

Resolución de conflictos. En la cotidianidad de la convivencia escolar se desatan y se desarrollan conflictos a diario, las opiniones, necesidades, intereses personales irrumpen la armonía de los pequeños espacios sociales, demostrando desacuerdos generados entre dos o más seres; la no aceptación del otro y la intolerancia dinamizados en la disparidad y el desacuerdo generan agresiones de tipo físico y no físico, que a la postre generan el conflicto (Díaz-Aguado, 1997). La escuela es un pequeño mundo que permite la amistad generalmente entre iguales, las aulas de clase, la creación de grupos sociales con similitudes en edad, género, es decir, la práctica común de alguna actividad, son los focos dónde se proyectan las relaciones, que a la vez son los escenarios del conflicto, y a la postre el espacio de violencia escolar.

El hecho es buscar la solución al conflicto, lo importante es escudriñar una reflexión para las partes, que conlleve una convivencia sana y adecuada, consecuente con la cultura de cada quien. Que mejor espacio que la Educación para propiciar unas alternativas de resolución de conflictos, a través de su propio fin y de su propósito, y por medio de la pedagogía que busca la educación y formación de ciudadanos escolares (Freire, 1969), emanada en los espacios físicos y estructurales de la escuela.

En el libro de A.D.C.A.R.A (2006) “*Convivencia en los centros educativos*” nos convida su reflexión en torno a la importancia de manejar el conflicto a través de la solución, que la importancia del conflicto no radique en sí, sino en la solución y resolución del caso, tal y como lo expresa (A.D.C.A.R.A, 2006: 30)

“Si se aprende a gestionar los conflictos, se desarrolla la capacidad de comunicación y la colaboración”, para ello destaca la forma cooperativa y lo que permite en el desarrollo de habilidades sociales que contribuyen a promover el cambio y producir consecuencias positivas como:

- Fomenta la creatividad y la Flexibilidad.
- Busca nuevas alternativas y propuestas de mejora.
- Libera energías contenidas que podrían afectar el rendimiento.
- Motiva y estimula nuevos objetivos.
- Facilita la cohesión.
- Desarrolla la comunicación y la cohesión.
- Permite practicar habilidades y estrategias como la toma de perspectiva, la negociación, la reciprocidad o la empatía.

Aprendizaje cooperativo. O la estrategia de cooperación permite al estudiante relacionarse con el otro pero a través de unas técnicas que maneje el docente o quien tome liderazgo de ese proceso pedagógico. En el estudiante debemos construir la habilidad de trabajar en equipo y lograr la reflexión que permita citar la importancia de este trabajo,

evidenciando los buenos frutos y las condiciones que permite el desarrollo de los seres humanos.

En el estudiante no es habitual el relacionarse de manera férrea y en busca de objetivos con los adultos, carece generalmente de esta habilidad (Fernández 1999), la oportunidad de probar sus cualidades humanas se ocultan, y cómo puede afectar de manera positiva a otra persona es una condición que experimenta de manera escasa.

Muchas de las acciones del ser humano se enmarcan en acontecimientos grupales, produciendo mayor compromiso y una doble responsabilidad en quien participa, al respecto Arias Silva y Juan de Dios en su libro *Aprendizaje Cooperativo* (2005, p. 50) nos hablan:

La cooperación es un hecho inseparable de la vida. Desde que gateamos, hasta la tumba, cooperamos con los demás; cada día, desde nuestros primeros pasos hasta que el sueño nos vence, cooperamos con la familia, trabajamos con nuestros colegas y desconocidos para obtener metas comunes. La gente, a través de la historia ha reunido, tanto para compartir sus penas y alegrías como para realizar las más grandes hazañas, nada de lo cual podría realizarse ni cobraría sentido en soledad. Concebir un niño o enviar un cohete a la Luna requiere de la cooperación entre individuos.

La construcción en equipo será una condición que estimulara su autoestima y que generará mayor calidad de vida, la construcción conjunta con resultados sociales significativos requiere de la participación de muchas personas, pero requiere del compromiso basado en valores, que envuelvan el proyecto a desarrollarse, para ello el conflicto debe tener solución en sus miembros, por eso mismo para generar un buen resultado en el proceso.

Como solución o resolución de conflicto a través del aprendizaje cooperativo detallamos según Vallés (1996) Citado por (Fernández, 1999, p. 117) las siguientes guías:

- División de la clase en equipos de aprendizaje de cuatro a seis miembros, generalmente heterogéneos en rendimiento y, manteniéndose estable a lo largo de cierto tiempo.
- Ayuda mutua de todos los miembros del equipo para llevar a cabo la tarea encomendada.
- Recompensa del rendimiento obtenido como consecuencia del trabajo grupal.

A ello le podemos complementar lo siguiente:

- Socializar a los distintos miembros de la comunidad educativa los avances y las soluciones a dificultades técnicas y de relaciones sociales.
- Generar papeles importantes y tareas en quienes tienen dificultad en sus relaciones, estas actividades encaminadas en grupos tales como: equipos deportivos, grupos de investigación, grupos musicales, etc.

Habilidades sociales. (Rey, 2009) en su artículo “*Resolución de conflictos*” escribe: “La paz es un arte y una ciencia, y que por lo tanto, existen herramientas y técnicas que pueden permitir, con la imprescindible participación de las partes, su gestión y transformación positiva”. Con lo anterior se destaca la existencia de herramientas y técnicas aprovechables para la resolución del conflicto. Las habilidades sociales permiten confrontar y hacer uso de manera conveniente y consecuente, en casos de carácter conflictivo, además, que la utilización de estas habilidades no sólo busca la resolución sino el desarrollo de cualidades humanas producidas por algún objeto pedagógico.

Uno de las principales actividades que el Docente debe hacer en caso de conflicto es identificar y definir el conflicto. Para lo anterior Rey (2009) plantea unos pasos o elementos para definir y comprender el conflicto, estos son:

- *Protagonistas.* Definir quienes participan en el conflicto.
- *Percepción.* Definir sus participantes y el meollo del conflicto, buscar y sistematizar ideas objetivas y subjetivas.
- *Posiciones.* Corresponde a lo cada quien busca y reclama, cabe señalar que es inapropiado buscar la solución o la conclusión desde este punto.
- *Intereses.* Generalmente son los beneficios materiales que reclama una o las partes implicadas en el conflicto. Quizá es la razón material del conflicto en sí.
- *Necesidades.* Es la condición indispensable para vivir que se consideran en el conflicto, elementos culturales que a lo mejor distancian las partes en ellas encontramos escenarios socioculturales que diferencian las partes.
- *Emociones.* Este es el punto donde se busca el lado humano de los actores, hay que dejar expresar o buscar como expresen sus sentimientos, la razón de las emociones nos podría llevar a enterañarnos en el conflicto y en su posible resolución.
- *Poder.* Genera en el participante del conflicto una posición fuerte, lo importante es que ese reconocimiento individual conlleve a la solución del conflicto a través de la aceptación del otro, de manera recíproca y sin debilitar la negociación y solución del conflicto, importante reflexionar las condiciones negativas que se desprenden de la relación de poder.
- *Valores.* Es crucial llevar a la reflexión en cuanto a la importancia de estos elementos para la vida humana, y que cada quien los posee, además, que con ellos busquemos la transformación de las diferencias y disparidades.

Una vez detallado el problema, y con una amplia concepción del conflicto escolar el encargado u orientador tendrá la oportunidad de trabajar el proceso de resolución, utilizando las habilidades sociales. A continuación se destaca algunas probables en la confrontación de esta misma, cabe destacar que esto conlleva a desarrollar habilidades comunicativas, dando una amplia importancia a la comunicación en beneficio del bien vivir.

- *Empatía.* Como lo dice Rey (2009) permite comprender mutuamente y tener en cuenta el punto de vista de otros, es la capacidad de ponerse en el lugar del otro, afrontar la

posición fuera de las precepciones personales, ubicar en el espacio de uno los sentimientos, las fortalezas, las debilidades y la posición.

➤ *Escucha activa.* Escuchar al otro fortalece la comunicación, es entonces el aceptar y el escuchar el discurso del otro, que permite concientizar la parte contrario, es el canal adecuado para la reflexión. Aquí hay que luchar con las ambigüedades y los comentarios totalmente objetivos y destructibles. Rey (2009) nos plante algunas técnicas de escucha activa como:

- “Poner en manifiesto que se sigue y se comprende el discurso del otro.
- Mostrar interés.
- Evitar posibles interpretaciones erróneas, realizando intervenciones encaminadas a despejar ambigüedades, dudas o mal entendidos; contribuyendo así a dejar claro los mensajes.
- Parafrasear, que es repetir más o menos lo mismo; captando las ideas más significativas del discurso y expresarlas con nuestras propias palabras.
- Aceptar las emociones del otro, sin juicio ni críticas, captando sus sentimientos; introduce racionalidad y hace que se enfríe el posible malestar.
- Escuchar la emoción que se esconde tras una emoción de enfado, de ira o de rabia, y expresarse dejando de lado recriminaciones; mostrando que produce esa emoción, que lleva a sentirse así, pues ayudará a recuperar la calma y facilitará la expresión adecuada, de los sentimientos y de su transformación.
- Guardar silencio dejando a la otra persona el tiempo necesario para poder expresarlo.”

Asertividad. Es la habilidad que permite expresar sentimientos y emociones de una manera clara y sin ningún rodeo, cuidando el sentimiento de los demás, manteniendo las buenas relaciones. También es una habilidad que alimenta la comunicación.

Otredad, alteridad: “Lo que no soy yo”

La otredad, es decir, la personificación de “*lo que no soy yo*”, ha sido la constante para la articulación de los Estados nacionales. *Los otros*, han sido el escenario de posibilidad de quienes detentan la ‘normalidad’; la identificación, negación, así como la atribución de la maldad a los otros, es decir la alteridad, ha sido el argumento de formación de cultura política; Roger Bartra sostiene que por medio de ‘*redes imaginarias de poder*’ se ha logrado la legitimación y validación social por medio de la identificación, y la otredad:

“Estas redes imaginarias generan constantemente los mitos polares de la normalidad y la marginalidad, de la identidad y la otredad [...] Se trata de un proceso de estimulación y creación de franjas marginales de terroristas, sectas religiosas, enfermos mentales, desclasados, indígenas, déspotas musulmanes, minorías sexuales, guerrilleros emigrantes ilegales exóticos, mafias de narcotraficantes y toda clase de seres anormales y liminales que amenazan con su presencia –real o imaginaria– la estabilidad de la cultura política hegemónica.” (Bartra, 2013, p. 13)

En este sentido, se desarrolla una confrontación contra la alteridad, contra quien represente lo contrario, asignándole características salvajes, barbáricas, violentas, demoniacas, ignorantes, incultas, etc. en una dinámica de eliminación de la complejidad del otro, reduciéndolo a su mínima expresión; de tal manera que es fácilmente el objetivo de persecución, intervención o eliminación por parte de la ‘civilización’ y la ‘normalidad’; como expone Bartra:

La dimensión imaginaria radica en la construcción de un escenario omnipresente donde se enfrentan, por un lado la civilización occidental democrática avanzada y, por otro, un amplio imperio maligno de otredades amenazantes, primitivas y fanáticas. La reducción de la complejidad política a este esquema binario es sin duda escalofriante, pero inmensamente eficaz para estimular formas renovadas de legitimidad y cohesión. (2013, p. 15)

El otro, en nuestra historia, ha sido el pretexto para la perpetuación de la dominación política y explotación económica a manos de quienes detentan tales poderes, este otro debe ser diferente, ya que es su diferencia es la que permite atribuirle la denominación de la alteridad, de todo aquello que no me representa. El otro es pues la personificación de la alteridad, de lo contrario, lo maligno, peligroso, como anota Sánchez: “La diversidad, [...] no podía ser pensada sino como inferioridad. Nombrar al otro es pues, asignarle un lugar en la memoria, en la narrativa política, en la escena social. *Barbarizarlo es excluirlo de la política y arrebatarse su papel de actor de la historia.*”⁵(2006: 37)

Para que exista un colectivo, un ‘nosotros’ debe existir el otro, aquel que es el enemigo ‘natural’ de todo lo que representa la cultura dominante, este otro (sea como individuo o como colectivo), es representado como una amenaza a los principios, a la moral, a la ética, a la religión dominante, al Estado y sus instituciones, a la población, su vida y sus bienes; de tal manera que el escenario de existencia del colectivo es la exclusión del otro; como argumenta Pécaut:

La propaganda ideológica y los rumores contribuyen a la movilización de los participantes y los persuaden de la existencia de una amenaza relacionada con su propia supervivencia y con su propia identidad. La oposición «amigo-enemigo», [...] se orienta hacia el rechazo de un «otro radical». Criterios étnicos, religiosos o regionalistas se movilizan de esta manera para que la alteridad ni se remita a una diferencia coyuntural sino a un dato de «naturaleza». Poco importa en realidad lo que se incluya en la etiqueta del «otro» absoluto; lo que cuenta es la operación que conduce a fabricar un «nosotros» sobre un fondo de exclusión. (2013, p. 144)

La alteridad, y el rechazo que está produce, genera procesos de confrontación donde se debe hacer lo necesario para mantener a los otros y lo que representan lo más lejos posible. La ‘normalidad’ debe imperar, de tal manera que las personas ‘normales’ generan una serie de códigos de cohesión y homogeneidad; este juego simbólico entre ‘normalidad’

⁵ el resaltado es añadido.

y diferencia, ha servido de excusa para la construcción de identidad en torno de una nación, siendo identificados bajo las mismas instituciones (grupo religioso, movimiento político, modelo económico); de tal manera que puedan mantener una diferenciación con los otros, los cuales no pertenecen o no se adaptan a la nación, y se resisten a la homogenización:

“Lo que me parece fundamental de esta imagería mítica es el hecho de que forma parte de un proceso político legitimador de las sociedades actuales. La otredad interior es una amenaza controlada, un peligro útil, una agresión aprovechable. En suma, un fluido fértil que enriquece la tierra vasta, tanto en su significado estricto de aportar fuerza de trabajo necesaria como en su sentido político más amplio de estimular la cohesión y la legitimidad.” (Bartra, 2013: 50)

Al resistirse a la homogenización, están en contraposición con la nación, con el Estado, y con su concepto e imaginario de ‘orden’; de tal manera que los otros, son fácilmente enemigos de la nación y, por tanto, enemigos del Estado; son el *alter ego* de la cultura dominante y son su escenario de existencia; así las cosas, el blanco ‘ilustrado’, existe gracias al indio, al negro, al mulato, al mestizo, el sacerdote gracias al diabólico, la adúltera, el homosexual, el comunista, el militar gracias al subversivo, el terrorista, el delincuente; por lo tanto, la otredad es el escenario de posibilidad de la nación por medio de la negación de la diferencia.

Negar la diferencia es hacerla temible y odiada, es atribuir el poder del mal, que proviene de la falta de comprensión del otro, temer y odiar al otro hace parte de la normalidad, y al hacer parte de la normalidad se hace parte del colectivo, de la sociedad, de la modernidad, su mercado y su consumo; así las cosas, el otro es creación cultural del ‘normal’, del ‘civilizado’, de sus ideologías, sus instituciones y sus modos de vida; es decir, la cultura crea su propia anti-cultura, la cual justifica y valida a la primera; frente al particular Taussig sostiene:

“Odiados y temidos, objetos de desprecio pero también de asombro, con el mal entendido como esencia física de sus cuerpos, son también, claramente, objetos de creación cultural, la pesada quilla de mal y de misterio que estabiliza ese navío y ese derrotero que son la historia de occidente. A la guerra fría añadimos los comunistas. A

la bomba de tiempo cuyo tic tac amenaza la a familia nuclear, añadimos las feministas y los homosexuales. Los militares y la Nueva Derecha, como los conquistadores de ayer, descubren el mal que le han achacado a esos extraños, e imitan el salvajismo que les achacaron.” (Taussig, 2012: 38)

Y la manera más eficaz de intervenir, controlar y dominar a la otredad es el terror, el miedo, la dominación por medio de la coerción; entendiendo coerción desde una perspectiva amplia, que trasciende la simple violencia física; la dominación política, económica, social, cultural y la violencia epistémica son elementos de terror que configuran y mantienen la alteridad del otro, utilizándolo para demostrar el poder que es capaz de ejercer; generando así una cultura del miedo:

“Esta también claro que el victimario necesita a la víctima para crear la verdad, objetivando la fantasía en el discurso del otro. Claro está que el deseo del torturador es prosaico: adquirir información, actuar de concierto con estrategias económicas a gran escala elaboradas por los maestros de las finanzas y por las exigencias de la producción. Pero existe también la necesidad de controlar poblaciones masivas, clases sociales enteras, incluso naciones, mediante la elaboración de la cultura del miedo.” (Taussig, 2012: 36-37)

La cultura del miedo, la constante demostración de poder, por medio de los otros, de la alteridad, ha sido la constante tanto en la formación de los Estados modernos, así como los mayores y más atroces conflictos de la modernidad; modernidad como sistema y patrón cultural, político, económico, social y filosófico que encuentra en la otredad y diferenciación de todo aquello afuera de su universalidad y homogenización, su escenario de conformación de sociedad; frente al particular Quijano expone:

“Patrón cultural que, apelando a aspectos ideológicos y de representación, da cuenta del ‘otro’ a través de invenciones que integran la gramática de la dominación socio/económica y político/cultural. En ese repertorio de dispositivos discursivos se distinguen los que postulan e instauran mitos unificadores, pensamientos doctrinales, teorías/prácticas generales y totalizantes, diseños globales, metalenguajes universales, modelos mayoritarios, narrativas exóticas, entre otros, que definen un universo de

representación, una lógica totalizadora y una totalidad ontológica, desde donde se construyó —se construye aún— la empresa (neo)colonial con soportes epistemológicos propios de las ciencias, siempre preconizadoras de políticas y prácticas de la totalidad y de la universalidad.” (2012: 24)

Así las cosas, *‘la modernidad se apoya en la piedra angular de la otredad’*⁶. Es el otro, ya en su maldad o su exotismo; negado, infravalorado e incluido de manera excluyente quien hace posibles la política, la economía, la cultura, la institucionalidad y sociedad imperantes, desde la anormalidad, desde la alteridad el otro, quien representa “lo que no soy yo” hace posible este mundo moderno, esta sociedad de consumo, este mercado mundial, esta cultura líquida de valores universales, de negación de la diferencia, de homogenización enajenante, donde la normalidad y la verdad política, económica, social, cultural, filosófica y científica son definidos por quienes detentan la capacidad de ejercer el poder.

Normalidad instituida.

La otredad, encuentra su escenario de acción en la capacidad de ejercer poder, es decir, quien detente la capacidad de ejercer el poder, detenta la *‘normalidad instituida’* según la representación sartriana donde el yo como sujeto ve al otro como objeto donde *el yo es superior y el otro subordinado* (Sartre y Valmar, 1993); este ‘yo superior’ se encuentra en ‘el punto cero’⁷: “Ubicarse en el punto cero equivale a tener el poder de instituir, de representar, de construir una visión sobre el mundo social y natural reconocida como legítima y avalada por el Estado.” (Castro-Gómez, 2010: 25). En este aspecto el ‘yo

⁶ La modernidad/colonialidad ha funcionado en la construcción y negación de un ‘otro radical’, el cual justifica la ‘modernización’, ‘civilización’, el ‘desarrollo’, progreso y demás conceptos de la racionalidad moderna: “En su forma dominante, esta modernidad —*capitalista, liberal y secular*— ha extendido su campo de influencia a la mayoría de rincones del mundo desde el colonialismo. Basada en lo que llamaremos una “ontología dualista” (que separa lo humano y lo no humano, naturaleza y cultura, individuo y comunidad, “nosotros” y “ellos”, mente y cuerpo, lo secular y lo sagrado, razón y emoción, etc.), esta modernidad se ha arrogado el derecho de ser “el” Mundo (civilizado, libre, racional), a costa de otros mundos existentes o posibles.” (Escobar, 2014: 76) (el resaltado es del autor)

⁷ Ubicarse en el punto cero como proceso de violencia epistémica equivale a: “una forma de conocimiento que eleva pretensiones de objetividad y científicidad partiendo del presupuesto de que el observador no forma parte de lo observado” (Quijano, 2012: 40); por tanto la posición en el ‘punto cero’ garantiza la negación de la diferencia ontológica y epistémica al ubicarse en un escenario de superioridad que presume el monopolio de la ‘verdad’.

superior' se hace el otro que caza, o el otro que instauro la normalidad generando una relación vertical de subordinación como expone Theunissen: "El otro que caza me persigue por la espalda y me sigue desde arriba, con su mirada, y gracias a su más elevado punto de vista, mira desconsideradamente todo mi mundo y hasta mira más allá de él. Tiene un horizonte más amplio que yo." (2013: 245).

El proceso de otredad utiliza '*paradigmas referenciales*' (Theodosiadis, 2007) para demarcar y diferenciar a quien representa "lo que no soy yo", estos paradigmas resultan del proceso de comparación con la diferencia, siendo quien detenta la capacidad de ejercer poder quien controla el paradigma determinando la normalidad instituida, vestido/desnudo, blanco/negro, capitalista/comunista son algunos de los paradigmas referenciales de los que se vale la otredad para generar la alteridad; este proceso desvaloriza al otro y procura demostrar su inferioridad latente: "Proceso de desvalorización que se repite al darse el contacto con el "otro", se emplea primero la comparación, para de allí establecer la diferencia y continuar con la clasificación o jerarquización dentro de una escala de valores preestablecida" (Theodosiadis, 2007: 43)

Michel Foucault establece la 'medicalización' o 'normalización' como el fundamento de las relaciones de poder, esta normalización o '*normalidad instituida*' determina la jerarquía y el 'orden social' valiéndose de las normas jurídicas, patologías médicas, códigos morales, de conducta y demás mecanismos institucionales de poder, en una dinámica de otredad, del capaz y el incapaz, el bueno, el malo, el sano y el enfermo, legal e ilegal, pecador, devoto; haciendo de la 'normalidad instituida' el principal argumento del poder sobre los otros:

"Con la medicalización, la normalización, se llega a crear una especie de jerarquía de individuos capaces o menos capaces, el que obedece a una norma determinada, el que se desvía, aquel a quien se puede corregir, aquel a quien no se puede corregir, el que puede corregirse con tal o cual medio, aquel en quien hay que utilizar tal otro. Todo esto, esta especie de toma en consideración de los individuos en función de su normalidad, es, creo, uno de los grandes instrumentos de poder en la sociedad contemporánea." (Foucault, 2012: 36-37)

Esta normalidad instituida o “*derecho de la verdad*” (Foucault, 2010) depende de quién o quienes ejerzan el poder institucional, de tal manera que la otredad también depende de esta situación: “Estas redes se caracterizan por un confrontación, en parte real y en parte imaginaria, entre dos polos: las fuerzas hegemónicas que representan la normalidad y la estabilidad enfrentadas a las mil caras de la otredad enemiga del orden establecido.” (Bartra, 2013: 45). Tomemos el ejemplo de la *derecha-izquierda* como sistemas antagónicos de gobierno, por tanto dos *egos* y, a la vez, *alter egos* ideológicos; la otredad se remite entonces a los grupos favorecidos o defendidos por determinada ideología; es entonces la ideología la que conforma la otredad entendida como alteridad que se debe atacar para defender la normalidad; frente al particular Ricoeur plantea:

“El proceso ideológico es opaco por un doble motivo. En primer lugar, permanece oculto; a diferencia de la utopía, es inconfesable; se enmascara volviéndose denuncia contra los adversarios en el campo de la competición entre ideologías: es siempre el otro el que se sume en la ideología. Por otra parte [...] tres niveles operativos del fenómeno ideológico, en función de los efectos que ejerce sobre la comprensión del mundo de la acción del hombre. Recorridos de arriba abajo, desde la superficie al interior, estos efectos son sucesivamente de distorsión de la realidad, de legitimación del sistema de poder, de integración del mundo común por medio de sistemas simbólicos immanentes a la acción.” (2012: 112)

Así las cosas, la ideología fomenta la alteridad para justificar su existencia, tanto en un extremo o en otro las ideologías deben apelar a los símbolos para generar sentimientos de filiación y ‘patriotismo’ como normalidad instituida. El ‘patriota’ reconoce su filiación ideológica como universal y niega a quien es diferente, *la negación de la diferencia en nombre de la ideología es la epitome de la otredad* (Ricoeur *et al.*, 1989), el otro no solo es el extranjero, el comunista, el negro, el indígena, el gay, la mujer, el cristiano católico o cristiano protestante, el budista, judío o musulmán; mi propio vecino, mi propio paisano, si piensa diferente a la normalidad instituida es alteridad, es decir, hombre blanco puede ser alteridad radical del hombre blanco; así las cosas la alteridad por medio de la ideología trasciende los límites raciales, culturales, de procedencia, de culto religioso, de capacidad adquisitiva; el carácter universalista y homogeneizador de la ideología es el fundamento de

la nación y el estado modernos como propone Todorov: “En el interior mismo de los estados se ha aplastado la heterogeneidad en nombre de estos mismo ideales (seudo) universales. (...) *El bien de hoy no es del ayer, y cada quien es bárbaro a los ojos de su vecino*”⁸ (Todorov, 2013: 435)

El poder otorga capacidad de ejecución a la otredad, siempre cambiante, este poder, genera las relaciones de subordinación en contra de quienes se considera están o deben estar fuera de la normalidad instituida; de igual manera, la normalidad es siempre cambiante; tanto la normalidad, como la alteridad y el poder obedecen a circunstancias concretas, por lo tanto la normalidad depende la capacidad de ejercer poder en contra de la alteridad, y así mismo, si una se modifica se modifican las demás, siendo el poder la capacidad de institucionalizar la normalidad por múltiples mecanismos o relaciones de poder, como plantea Foucault:

[...] yo diría que el poder no es otra cosa que cierta modificación, la forma a menudo diferente de una serie de conflictos que constituyen el cuerpo social, conflictos de tipo económico, político. El poder es pues algo así como la estratificación, la institucionalización, la definición de técnicas, instrumentos y armas que son útiles en todos esos conflictos. Esto es lo que puede considerarse en un momento dado como cierta relación de poder, cierto ejercicio de poder. Con tal de que sea claro que ese mismo ejercicio-en cuanto no es, a fin de cuentas, otra cosa que la fotografía instantánea de luchas múltiples y en continua transformación-, ese mismo poder, se transforma sin descanso (2012, p.120-121) .

Así las cosas existe una relación poder-normalidad, o poder-verdad, la cual determina las representaciones de los otros; esta relación articula la ideología con la capacidad de ejercer poder, generando un discurso que se hace hegemónico, este discurso genera procesos de identificación o identidad social, articulando la normalidad instituida; y

⁸ el resaltado es añadido

al mismo tiempo, se generan espacios y escenarios de identificación, representación, diferenciación, y negación de los otros, quienes están fuera de la normalidad instituida:

Es en las relaciones de poder que emergen las identidades/diferencias como resultado de los discursos dominantes, que construyen representaciones mentales socialmente compartidas. La relación poder-verdad se manifiesta de forma preponderante en aspectos sociales, económicos y culturales, y la verdad, por ende, depende de esas formas y manifestaciones hegemónicas que permean los sistemas de representación.” (Yáñez, 2012, p. 10)

Estos discursos hegemónicos al igual que el poder pueden ser cambiantes, y también se modifican dependiendo de las circunstancias concretas, estos discursos o ‘normas’⁹ son argumentos de ‘verdad’, son verdad gracias al poder, por lo tanto se establece un ‘proceso de la institucionalización de la normalidad’ el cual termina en la norma, en aquella que es capacidad de ejecución del poder, la norma es justificación y legitimación tanto de la normalidad, así como de las formas de intervención a la anormalidad o la alteridad:

la norma no se define en absoluto como ley natural, sino por el papel de exigencia y coerción que es capaz de ejercer con respecto a los ámbitos en que se aplica. La norma por consiguiente, es portadora de una pretensión de poder. No es simplemente, y ni siquiera, un principio de inteligibilidad; es un elemento a partir del cual puede fundarse y legitimarse cierto ejercicio de poder (Foucault, 2011, p. 57).

La otredad como argumento de poder demuestra sus profundas implicaciones en el proyecto de la nación moderna, ya que esta adquiere su posibilidad de existencia en la diferenciación y confrontación con quien representa su contrario, su *alter ego*, su “lo que no soy yo”; de igual manera la normalidad instituida se vale de variados mecanismos para fomentar la otredad/alteridad, ya sea la ideología, las normas jurídicas, la implantación de

⁹ Las normas entendidas como herramientas de la normalidad instituida y su relación poder-verdad, permiten la naturalización de las categorizaciones de normalidad-anormalidad, tanto en el aspecto individual como colectivo: “La norma es lo que puede aplicarse tanto a un cuerpo al que se quiere disciplinar como a una población a la que se pretende regularizar.” (Foucault, 2008: 228-229)

la sociedad de consumo, la religión o falta de esta o simplemente el miedo y la coerción, la normalidad instituida va homogenizando mientras excluye, podría pensarse en esta expresión como un oxímoron, pero el proceso de otredad necesita de una contradicción interna para funcionar, es decir, el otro es necesario, el otro justifica la existencia del yo, de la normalidad, el otro justifica el Estado, justifica la nación moderna, justifica la sociedad de consumo, el mercado mundial, en síntesis el otro le da vida al sistema mundo.

El oxímoron de la modernidad, la alteridad

La racionalidad moderna, entendida tanto como línea de pensamiento, modelo político, sistema económico y estructura estatal, ha sido fundamentada en la construcción, identificación, diferenciación y negación del otro¹⁰, de aquel que representa “lo que no soy yo”; todo aquel que este fuera del sistema de normalidad instituida, ha sido creado por esta, para justificar su capacidad de ejercer poder; para demostrar tal capacidad la ‘civilización’ construye a la barbarie para demostrar que detenta el poder, y lograr procesos de filiación a este poder, normalizado, naturalizado e instituido.

No existe la posibilidad de existencia, sin otro que la valide; la modernidad existió, existe y casi con certeza existirá fundamentada en la otredad; monarquismo-constitucionalismo, blanco europeo-indio, negro y mestizo, imperialismo-republicanismo, positivismo-humanismo, comunismo-capitalismo, conservatismo-liberalismo, hombre-mujer, pecador-piadoso, cuerdo-sano, criminal-ciudadano; son algunos ejemplos de la relación de alteridad establecida, relación de alteridad que nos hace ‘modernos’; homogenizados en contra de la diferencia. La nación, la economía de mercado, la democracia representativa, la política, la ciencia y la tecnología son instrumentos de homogenización/exclusión, vinculando a todos en esta racionalidad y excluyendo a todos aquellos que no puedan, quieran o comprendan estar inmersos en la modernidad; estos, los otros, existen en la modernidad, adentro de ella, cumpliendo un rol fundamental; mientras

¹⁰ La modernidad y su configuración como sistema mundo, capitalista-globalizado: “puede describirse como una *ocupación mono-ontológica* del planeta ejercida por el “Mundo hecho de un mundo.”(Escobar, 2014, p.139); así las cosas, la modernidad como ‘único mundo’ debe negar sus alteridades, o al menos categorizarlas, para demostrar su superioridad y su carácter de ‘verdad universal’.

los ‘normales’ reproducen la modernidad, los ‘anormales’ justifican la modernidad, validan gracias a su diferencia/alteridad la homogénea/normalidad, el yo existe en el otro, así como el otro en el yo: “Ese yo [je] se habría formado, entonces, en el sitio de una situación inhallable, que siempre remite a otra parte, a otra cosa, a otra lengua, al otro en general.” (Derrida, 1997, p. 47).

La racionalidad moderna excluye al incluir al otro en categorías subalternas o de inferioridad, en una dinámica de doble sentido, en primer lugar la de diferenciar, establecer la diferencia, la alteridad como “lo que no soy yo”; en segundo lugar, explicar a quien se encuentra dentro de la ‘normalidad’ el otro radical, el anormal, el desviado, el diferente; esta dinámica, donde se demuestra la capacidad de la relación poder-verdad, donde la normalidad y por tanto la verdad dependen de la capacidad de ejercer el poder es comprendida por Foucault como la conciencia moderna¹¹:

La conciencia moderna tiende a otorgar a la distinción entre lo normal y lo patológico el poder de delimitar lo irregular, lo desviado, lo poco razonable, lo ilícito y también lo criminal. Todo lo que se considera extraño recibe en virtud de esta conciencia, el estatuto de la exclusión cuando se trata de juzgar y de la inclusión cuando se trata de explicar. El conjunto de las dicotomías fundamentales que, en nuestra cultura distribuyen a ambos lados del límite de las conformidades y las desviaciones, encuentran así una justificación y la apariencia de su fundamento. Lo normal se constituye como un criterio complejo para discernir sobre el loco, el enfermo, el pervertido, el animal o el niño escolarizado (Citado en Skliar, 2011, p 149)

La otredad como dispositivo de construcción de sociedad (sociedad moderna), opera en todos los ámbitos de esta, además de la política y la articulación social, la

¹¹ Un ejemplo bastante ilustrativo acerca de la proclividad por construir ‘otros radicales’ es la concepción del ‘monstruo’, al se le atribuyen todas las características de la alteridad; siendo una especie de ‘ejemplo pedagógico’, el monstruo servía como demostración de “lo que no soy yo”: “Paradójicamente el monstruo – pese a la posición límite que ocupa, aunque sea a la vez lo imposible y lo prohibido– es un principio de inteligibilidad. Y no obstante, ese principio de inteligibilidad es un principio verdaderamente tautológico, porque la propiedad del monstruo consiste precisamente en afirmarse como tal, explicar en sí mismo todas las desviaciones que pueden derivar de él, pero ser en sí mismo inteligible.” (Foucault, 2011: 62)

normalidad/anormalidad moderna se ejerce en su sistema de producción, en su modelo capitalista salvaje, existe una normalidad instituida, la ‘racionalidad capitalista’¹², se establece así otra relación de normalidad/anormalidad, empleado/desempleado, calificado/no calificado; teniendo el desempleado, el no calificado, el otro, que adaptarse al lenguaje del mercado, a la relación poder-verdad del sistema, y al mismo tiempo desde su posición de otredad mantener funcionando el sistema, gracias a la sobreoferta de mano de obra y la constante competencia por hacer parte del mercado laboral, su individualismo y deshumanización inmanente: “En la tierra de los hombres de hoy, algunos deben ceder a la homo-hegemonía de las lenguas dominantes, deben aprender la lengua de los amos, el capital y las maquinas, deben perder su idioma para sobrevivir o para vivir mejor.” (Derrida, 1997: 48).

Así las cosas, la modernidad, su política, su sociedad y su economía se fundamentan en la otredad, en la diferenciación, e institucionalización de su ‘normalidad’ por medio de la relación poder-verdad; ya sea el ‘punto cero’, o la ‘luz de la razón’, existen gracias al poder que ejercen sobre los otros: “*La modernidad es una maquina generadora de alteridades* que, en nombre de la razón y el humanismo, excluye de su imaginario la hibridez”¹³ (Castro-Gómez, 2003, p. 145); el pensamiento no escapa a esta realidad, el conocimiento moderno necesita de otro radical para justificar su existencia, la ciencia, la tecnología y el pensamiento son las mismas, son ellas mismas, y para sí mismas, sus conceptos son ‘universales’ y homogenizantes, por tanto existen y se fundamentan en la negación de sus alteridades: “Desde su infancia, la filosofía ha estado aterrorizada por el Otro que permanece siendo Otro” (Levinas, 2001, p.49). Esta manifiesta incapacidad de responder al otro radical, se fundamenta en una falta de comprensión instituida en la relación de subordinación que genera la relación poder-verdad, no solo no se comprende al otro, sino que no es importante comprenderlo debido a su inferioridad latente; el único

¹² Karl Polanyi, en su libro *La gran Transformación* (1957 [2012]), plantea como la economía de mercado es: “un ‘molino satánico’ que molió a los hombres en masas”, y analizaba las consecuencias humanas del acenso y omnipotencia de este: “Tal institución no podría existir durante largo tiempo sin aniquilar la sustancia humana y natural de la sociedad; habría destruido físicamente al hombre y transformado su ambiente en un desierto.” (2012: 49)

¹³ el resaltado es añadido

conocimiento referente al otro es aquel usado para diferenciarse, para demostrar la diferencia entre el yo ‘normal’ y el otro ‘anormal’; la comprensión del otro se fundamenta en su alteridad, en ser “lo que no soy yo”:

Incapaces de responder a lo otro en su ser y en su sentido, [...] toda la tradición filosófica en su sentido profundo estaría ligada a la opresión y el totalitarismo de lo mismo. Vieja amistad oculta entre la luz y el poder, vieja complicidad entre la objetividad teórica y la posesión técnico-política. «Si se pudiese poseer, captar y conocer lo otro, no sería lo otro. Poseer, conocer, captar son sinónimos del poder». Ver y saber, tener y poder, solo se despliegan en la identidad opresiva y luminosa de lo mismo, [...] Todo lo que me está dado en la luz parece estarme dado a mí mismo por mí mismo (Derrida, 2012, p. 124-125)

El reconocimiento del otro por tanto, es de alteridad, de lo diferente, de lo incorrecto, de lo falso, de lo maligno. La normalidad instituida siempre se auto-atribuirá la verdad, el conocimiento, el sentido, el orden, el bien y el nosotros gracias al poder que legitima su negación y opresión del otro; esta es la racionalidad moderna, el negar a quien se necesita para existir “La alteridad como experiencia del reconocimiento ha dejado paso a la diferencia como núcleo del dominio contemporáneo de la tolerancia y del pasaje a la homogenización del otro como ausencia de sentido.” (Forster, 2011, p. 103).

Los dilemas de la identidad, la identificación y la nación.

El reconocimiento y reivindicación del otro se enfrenta con el dilema de la ‘identidad-identificación’, la cual implica la diferenciación respecto del otro; todo proceso de identidad se desarrolla ante la diferenciación e identificación del otro (o los otros); distinguirse y demostrar la diferencia frente al otro, es la forma de construir un ‘nosotros’ construyendo también un ‘los otros’; es decir, la identidad siempre implica procesos de filiación y pertenencia, que se fundamentan en la exclusión, en la construcción de un afuera, de un allá, de un lugar desconocido, probablemente peligroso, un lugar que es diametralmente distinto al aquí; ese lugar genera incomodidad, no se busca estar allá, ese allá representa “lo que no es aquí”, al igual que sus habitantes, sus personas, los otros,

representan “lo que no soy yo”. Así las cosas la identidad oblitera a los otros, los infravalora, en un proceso de filiación-identidad y exclusión-identificación; la identidad necesita identificar los otros que justifican su existencia por medio de su alteridad radical, su demostración y categorización; este proceso anula ontológicamente al otro, lo niega e inferioriza; sobre el particular sostiene Restrepo:

[...] las identidades remiten a una serie de *prácticas de diferenciación y marcación* de un “nosotros” con respecto a “otros”. Para decirlo en otras palabras: identidad y alteridad, mismidad y otredad son las dos caras de una misma moneda. No se puede comprender realmente la identidad sin entender lo que deja por fuera al constituirse como tal, esto es, la otredad, la alteridad. Así, la identidad es posible en tanto establece *actos de distinción* entre un orden de interioridad-pertenencia y uno de exterioridad-exclusión. Por tanto, la identidad y la diferencia deben pensarse como procesos mutuamente constitutivos. Esto no significa que la diferencia sea un suplemento o una negatividad de la identidad (2012, p. 130-131)

La identidad no es una condición estática: “las identidades nunca están cerradas o finiquitadas sino que siempre se encuentran en proceso, diferencialmente abiertas a novedosas transformaciones y articulaciones.” (Restrepo, 2012, p. 131); al igual que el poder, la ideología y la normalidad, las identidades son dinámicas y obedecen a circunstancias concretas; existen múltiples identidades, múltiples agrupaciones que permiten constituirse; desde lo inmediatamente próximo como identidades locales, sub-culturas, a ‘macro-identidades’ como la filiación política, religiosa, de género o la nacionalidad; así las cosas las identidades son relacionales, y dependen de múltiples factores (que obedecen a las circunstancias concretas en el espacio-tiempo), los cuales permanentemente modifican y alteran las identidades; las identidades mantienen una dinámica de relacionalidad¹⁴ unas con otras, sea para ‘identificarse’ o para tomar distancia

¹⁴ Las identidades implican procesos tanto de dialogo como de conflicto, se articulan unas con otras generando relaciones y completándose entre ellas: “No se puede perder de vista, entonces, que las identidades siempre se superponen, contrastan y oponen entre ellas. Antes que unificadas y singulares, las identidades son múltiplemente construidas a lo largo de prácticas, posiciones y discursos yuxtapuestos y antagónicos. En

frente a otras identidades, constantemente se encuentran en transformación, por tanto, sus alteridades son igualmente cambiantes:

Tanto desde la perspectiva del individuo como de las colectividades, las identidades son múltiples en un sentido doble. De un lado, hay diferentes ejes o haces de relaciones sociales y espaciales en los que se amarran las identidades entre los cuales se destacan el género, la generación, la clase, la localidad, la nación, lo racial, lo étnico y lo cultural. Del otro, las identidades se activan dependiendo de la escala en las que se despliegan, esto es, una identidad local adquiere relevancia con respecto a otra, pero ambas pueden subsumirse en una identidad regional con respecto a otra (Restrepo, 2012, p. 132).

Las identidades construyen, de-construyen y re-construyen representaciones sobre los otros, normalmente estas representaciones son de inferioridad, es decir, representaciones ‘negativas’ frente a las identidades de los otros, al articularse con las ideologías, el poder y la normalidad, se establecen identidades hegemónicas, con capacidad de ejercer poder sobre las identidades subalternas o ‘anormales’; desde esta perspectiva las identidades adquieren una dimensión de dominación, explotación, desigualdad, ‘otrerización’, negación, obliteración; en este proceso la identidad-identifica al otro, categorizándolo, creándolo, o convirtiéndolo en “lo que no soy yo”, y de esta manera justificando su intervención; la identificación y categorización de los otros, genera espacios de confrontación identitaria, de unas identidades ‘subalternas’ y otras hegemónicas:

Las identidades no sólo se refieren a la diferencia, sino también a la desigualdad y a la dominación. Las prácticas de diferenciación y marcación no sólo establecen una distinción entre las identidades-internalidades y sus respectivas alteridades-externalidades, sino que a menudo se ligan con la conservación o confrontación de jerarquías económicas, sociales, políticas y epistémicas concretas. Las desigualdades en el acceso a recursos económicos y simbólicos

consecuencia, las identidades no son totalidades puras o encerradas sino que se encuentran definidas por esas contradictorias intercesiones.” (Restrepo, 2012, p. 133)

así como la dominación y sus disputas fomentan el establecimiento de ciertas diferencias y, al mismo tiempo, un borramiento u obliteración de otras posibles diferencias (Restrepo, 2012, p. 135)

Las identidades también hacen las veces de empoderamientos colectivos que devienen en luchas ontológicas por sus reivindicaciones particulares, es decir, a las identidades obliterantes, negadoras y represoras de la diferencia, surgen identidades ‘otras’ que generan escenarios de lucha, estas también son identidades y generan los mismos procesos de filiación-proximidad y exclusión-exterioridad¹⁵. Así las cosas, las identidades son complejas y polisémicas en tanto establecen procesos contradictorios, es decir, producen filiación al identificar y establecer diferencias radicales con sus alteridades, pueden ser instrumentos de opresión, explotación y violencia, al mismo tiempo que pueden ser los elementos fundantes de las luchas por el reconocimiento y reivindicación de comunidades que se encuentran por fuera de la normalidad instituida.

La construcción de la nación obedece a la lógica de las identidades, las representaciones se hacen colectivas por medio de las identidades y la identificación de categorías sobre los otros, la nacionalidad es una macro-identidad o ‘identidad naturalizada’¹⁶ que homogeniza dentro de una serie de características de normalidad, construyendo alteridades que justifiquen la nación por medio de la jerarquización de la población, es decir, todos pueden ser colombianos, pero no todos pueden ser ciudadanos; un criminal puede ser colombiano e incluso ciudadano, pero no es ‘normal’, la nación construye alteridades externas (diferenciándose de otras nacionalidades), e internas,

¹⁵ Como agentes diferenciadores respecto a las alteridades, las identidades adquieren una doble connotación en tanto: “El empoderamiento de unos actores sociales que confrontan las relaciones de poder institucionalizadas no solo es catalizado, sino hecho posible por las identidades que aglutinan y definen a los actores mismos. En suma, las identidades no sólo son *objeto* sino *mediadoras* de las disputas sociales, de la reproducción o la confrontación de los andamiajes de poder en las diferentes escalas y ámbitos de la vida social.” (Restrepo, 2012, p. 137) (el resaltado es del autor)

¹⁶ Eduardo Restrepo distingue entre identidades ‘arquetípicas y naturalizadas’ e identidades ‘proscritas y marcadas’, siendo las identidades arquetípicas desde su posición en la ‘normalidad instituida’, las que marcan o categorizan la alteridad de las identidades proscritas: “la blanquidad o mesticidad operan como identidades no marcadas y naturalizadas desde las que se marca la indianidad o la negritud. Lo mismo sucede con las identidades de género o la sexualidad, donde la mujer/lo femenino/lo homosexual aparecen como los términos marcados en una negatividad constituyente mientras que el hombre/lo masculino/lo heterosexual operan en su no marcación, naturalización y positividad.” (2012, p. 139)

jerarquizando la población: “[...] la nación implica, de entrada, la construcción de alteridades no sólo externas sino de esquemas de jerarquización internos. [...] la nación implica necesariamente la definición y rearticulación de las diferencias través de la estratificación de sus poblaciones.” (Castro-Gómez y Restrepo, 2008: 21); asumiendo categorías, como rico-pobre, enfermo-sano, legal-ilegal; toda categoría tiene una ‘anti’ categoría, lo que permite establecer dentro de la nación la normalidad instituida y así mismo la retórica identitaria¹⁷; por tanto, la nación es la construcción de una sociedad fragmentada, dividida, jerarquizada, normalizada y naturalizada por medio de las identidades y las representaciones hegemónicas, la nación existe en la mente de quien ejerce el poder, y por tanto asume la ‘verdad’ y la ‘normalidad’; y al asumirlas se encuentra en la capacidad de ‘ordenar’ la población, jerarquizarla y homogenizarla dentro de la nacionalidad:

Así, la construcción de la nación fue un ejercicio narrativo y político que permitió la definición de estructuras de poder, articulando relaciones desiguales entre los pueblos y regiones incorporadas, así como entre éstas y los centros de poder del estado nacional. Igualmente, como parte del sistema-mundo moderno/colonial, los estados nacionales eran ejercicios localizados de la colonialidad del ser, del poder y del saber, que organizaba las relaciones productivas y de control sobre el cuerpo y el deseo a partir de taxonomías fruto del racismo y la discriminación.” (Castro-Gómez y Restrepo, 2008, p. 22-23)

La nación, es la perpetuación de la modernidad-colonialidad, como estructura negadora de la diferencia, excluyente y homogenizante, obedece a la naturaleza dualista de

¹⁷ “Esta retórica identitaria de lo propio, en la idea de Nación, no se agota con la configuración de la frontera nacional, la cual es a la vez aplicada al interior del país sobre territorios y poblaciones consideradas diferentes, acaso no cercanas a la idea de civilización que implica desarrollar, globalizar o mercadear recursos y poblaciones en el contexto de un mercado cada vez más global. Se establece para estas comunidades y sus prácticas, desde las propuestas de Estado y su discurso político, la necesidad de ubicar, clasificar y controlar la diferencia, al otro interno, a la vez que se subvaloran sus maneras de ser, hacer, tener y estar en el mundo. Este proceso es también parte de una continua lucha por la interpretación, el reconocimiento y la inclusión social bajo la construcción de un consenso generado desde un orden simbólico igualmente jerarquizado y estratificado desde las relaciones de poder coloniales.” (Corredor Jiménez, 2014, p. 70)

la modernidad: “Los derechos humanos son así violados con objeto de ser defendidos, la democracia es destruida para salvaguardar la democracia, la vida es eliminada para preservar la vida” (Sousa Santos, 2010, p. 41); asumiendo un carácter de omnipresencia ontológica, epistémica, política, social, cultural y económica; y construyendo alteridades que justifiquen su existencia, la nación existe y funciona no gracias a los ‘buenos ciudadanos’, sino a quien se encuentra fuera de esta categoría, el ‘anormal’, el ilegal, la adúltera, el subversivo, son enemigos ‘necesarios’ para la nación, para demostrar la capacidad de ejercer poder, de encontrarse en el ‘punto cero’ moderno-colonial, el cual como vemos sigue siendo la racionalidad imperante.

Lo que no soy yo me completa

Todo ego necesita un alter ego, así como la normalidad instituida necesita una anormalidad excluida que justifique su existencia: “La humanidad moderna no es concebible sin la subhumanidad moderna. [...] ahí se encuentra la condición de la afirmación de esa otra parte de la humanidad la cual se considera a sí misma como universal.” (Sousa Santos, 2010, p. 36). En este contexto, existe una relación de interdependencia entre el ‘normal’ o él yo, y el otro (aunque el normal necesite mucho más al otro); solo la existencia de “lo que no soy yo” me hace yo, en palabras de Theunissen: “[...] quien me hace ser otro es el otro de quien se supone se ha esencialmente vuelto mi yo.” (2013, p.248). Así las cosas, siempre existe una doble otredad, que implica a su vez una doble alteridad, *yo-soy-el-otro-para-el-otro*, pero al detentar la normalidad instituida mi carácter de otredad es validado y naturalizado por la capacidad de ejercer poder, de tal manera que el otro no puede ser yo-sujeto, sino otro-objeto en la relación vertical de subordinación.

Se establecen mecanismos de diferenciación frente a los otros, por medio de características que ‘no me representan’ se excluye al otro atribuyéndole la alteridad, esta alteridad que posibilita la existencia de la normalidad, en un proceso que articula el Estado y sus instituciones por medio del señalamiento de la diferencia o en palabras de Skliar *diferencialismo*:

Se establece, así, un proceso de “diferencialismo” que consiste en separar, en distinguir de la diferencia algunas marcas a las que podríamos denominar como “diferentes” y de hacerlo siempre a partir de una connotación peyorativa y subalterna. Y es ese diferencialismo el que hace que, por ejemplo, la mujer sea considerada el problema en la diferencia de género, que el negro sea considerado el problema en la diferencia racial, que el niño o el anciano sean considerados el problema de la diferencia de edad, que el joven sea el problema en la diferencia de generación, que el sordo sea el problema en la diferencia de lengua. (Skliar, 2007, p.108)

Es una constante para las líneas de pensamiento, posturas políticas, sistemas económicos, creencias religiosas, tener un alter ego que justifique y complete su existencia¹⁸, aunque la otredad puede ser entendida como exótica, como “las buenas costumbres del salvaje” (Todorov, 2013, p. 305-324), de igual manera, conlleva el carácter de alteridad de representar “lo que no soy yo”, generando la identidad la cual se fundamenta en el definirse como superior a quien es diferente: “[...] se puede observar que la identidad sigue siendo una relación de comparación que tiene como oponente la diversidad, la diferencia; la idea de algo distinto no cesa de atormentar la referencia a sí del mismo.” (Ricoeur, 201, p. 138-139); por tanto, la referencia a quien es diferente es parte fundamental y constitutiva de la normalidad, aunque lo niegue, aunque lo aborrezca, lo excluya y genere procesos de hostilidad y persecución el poder, el Estado nación existe gracias a quienes representan “lo que no soy yo”; al fin y al cabo “[...] en lugar del otro, la mayoría de las veces se encuentra la imagen deformada de uno mismo” (Todorov, 2013, p. 30).

Así las cosas, se existe gracias al otro, el negar al otro es, a la vez, incluirlo como alteridad, es la maldad repudiada, la forma ‘errada’ de ver el mundo, el dios pagano, el negro inferior, el indígena sin alma, el comunista subversivo, el capitalista reaccionario, el

¹⁸ Tzvetan Todorov en su libro *Nosotros y los otros* (2013), realiza una reflexión sobre las posturas filosóficas y políticas de la modernidad, concluyendo que todas se construyen diferenciándose de la otredad; ya sea desde la negación y confrontación hasta el exotismo que pueden tener los otros, la otredad comprendida como alteridad fundamenta y justifica implícita o explícitamente las bases de la modernidad.

homosexual inmoral, la mujer libertina, que puede ser ‘exótico’, e incluso agradable, pero no mi igual; al representar “lo que no soy yo” confirma mi existencia, confirma por medio de su anormalidad excluida la normalidad instituida por medio de su exclusión/integración: “[...] existir se lleva a cabo como negación interior, y como la negación interior me deja ser el que no es el otro, y el otro, el que no es yo” (Theunissen, 2013, p. 249).

En su aspecto más básico la relación de otredad es fundamental, es el otro quien válida la existencia del yo, así como el yo válida la existencia del otro; de igual manera la reflexión del sí que busca ser el yo, solo se logra estableciendo la diferencia con el otro, es decir, la alteridad es factor fundante del yo, el otro es necesario, siempre debe existir el otro, por lo tanto, el yo es incompleto sin el otro, solo se puede comprender e interiorizar el rol del yo gracias al otro, tanto el yo como el otro son creados por el otro, su existencia es posible gracias a quien existe siendo “lo que no soy yo”: “El prójimo. El otro, es indispensable en la práctica del sí, para que la forma que define esta práctica alcance efectivamente y se llene efectivamente de su objeto, es decir, el yo. Para que la práctica de sí llegue a ese yo al que apunta, es indispensable el otro.” (Foucault, 2012^a, p.131)

Dentro del actual contexto de la omnipotencia de la economía de mercado el poder que se ejerce sobre la alteridad es apabullante, el mundo forma y educa para la otredad, los conceptos de competencia y emprendimiento son otredad en su máxima expresión, la normalidad instituida mundial es la competencia “sana”, y las nefastas consecuencias son evidentes en la historia reciente la normalidad su individualismo modifican el tejido social en este mundo de otredad, como plantea Alain Touraine: “*vivimos juntos pero de espaldas*” (2000).

La reivindicación del otro.

Las consecuencias humanas de la racionalidad moderna son evidentes y profundas, la política, la sociedad, la cultura, la economía, el pensamiento la ciencia y la tecnología modernas institucionalizan, normalizan e implantan la otredad; todas y cada una tienen otro radical del cual diferenciarse, al cual atribuir la diferencia que hace posible su existencia; el otro es repudiado al mismo tiempo que es buscado para reconocer la maldad, la incultura, la

pobreza, la diferencia, en otras palabras la anormalidad. Es esta, la realidad moderna, la realidad sobre la que fue construido el Estado-Nación y el sistema mundo capitalista.

Esta racionalidad moderna necesita ser superada, así las cosas, si la modernidad se fundamenta en la otredad, la alteridad y la negación de estas, superarla implica la reivindicación del otro, el reconocimiento y el cambio de representación que se tiene de este, esta reivindicación implica una responsabilidad ética con el otro, dejar ‘ser’ al otro, significa una hospitalidad y al mismo tiempo, una hostilidad; la hospitalidad de permitir y vivir la diferencia del otro, y la hostilidad de no asimilarlo, permitiéndole ser el otro:

La amistad como el genuino don de la hospitalidad que guarda, a su vez, ese resto indispensable de hostilidad que permite que el otro no quede asimilado a mi proyección, que permanezca por así decirlo, *por venir*, abierto al encuentro que, siempre, nos seguirá proponiendo lo enigmático como fondo último y común, como *resto* en el que se inscribe no solo la amistad sino la posibilidad misma de una ética.¹⁹ (Forster, 2011, p.118).

De igual manera, reivindicar al otro, exige trascender la identificación que atribuye la alteridad, el “lo que no soy yo” del otro, en una dinámica que regresa a su origen, al yo; identificar al otro es reconocerlo como alteridad, como lo opuesto al yo, así las cosas, la identificación es la creación del otro radical, el negar su existencia, el no permitirle el ‘ser’; por tanto se debe superar la identificación por el reconocimiento del otro permitiéndole su diferencia: “La experiencia heterónoma que buscamos sería una actitud que no puede convertirse en categoría y en la cual el movimiento hacia el Otro no se recupera en la identificación, no regresa a su punto de partida.” (Levinas, 2001, p. 53). El ‘vivir la diferencia’, implica la responsabilidad ética con el otro, sin permearlo, ni categorizarlo, conociendo, reconociendo y reivindicando su diferencia; permitiendo que cuestione al yo desde su diferencia no inferior ni superior, no normal ni anormal, sino por la solidaridad con el otro, siendo “lo que no soy yo” como propone Levinas:

¹⁹ el resaltado es del autor

Ser yo significa, entonces, no poder sustraerse a la responsabilidad. Este aumento de ser, esa exageración que se llama “ser yo”, esa emergencia de la ipseidad en el ser se realiza como una turgencia de la responsabilidad. La puesta en cuestión del Yo por obra del otro me hace solidario con el Otro (Levinas, 2001, p. 63).

Así las cosas, la reivindicación del otro trasciende la tolerancia hacia el otro, hacia lo que representa; la tolerancia es mecánica en la medida que categoriza al otro, lo infravalora y le atribuye la alteridad radical mientras lo asimila dentro de sus conceptos y categorías, la tolerancia es insuficiente e impertinente, es parte de la racionalidad moderna; una racionalidad para vivir la diferencia debe relacionarse con el otro, debe permitir a la alteridad radical su existencia, no buscar su modificación ni homogenización; el otro debe ser otro, debe ser la posibilidad de existencia del yo, debe ‘ser’ en su alteridad radical, debe ser diferente y esa diferencia debe ser vivida, no solamente tolerada, en otras palabras, vivir la diferencia es no homogenizar, es ser yo permitiendo al otro ser “lo que no soy yo”: “La alteridad, la heterogenidad radical de lo Otro, solo es posible si lo Otro es otro con relación a un término cuya esencia es permanecer en el punto de partida, servir de *entrada* a la relación, ser el Mismo no relativamente, sino absolutamente.” (Levinas, 2002, p. 60).

Permitir al otro ser yo es fundamental en la reivindicación del otro, no el yo sujeto y el otro objeto, o la relación de poder/verdad de la normalidad/anormalidad; *es permitir la identidad del otro y no identificarlo*²⁰, la responsabilidad ética con el otro se encuentra en no cambiar la alteridad radical del otro, en no aplicarle la violencia de la identificación, es la comprensión del otro, en su diferencia, en su complejidad, en su identidad, siendo diferente de mi identidad: “[...] se trata de mostrar esas condiciones de posibilidad de dialogar, desde la afirmación de la Alteridad.” (Dussel, 2008, p. 10). Así las cosas, la relación con el otro implica la identidad sin necesidad de identificación, y la comprensión

²⁰ La identificación del otro es una forma radical de violencia, el identificar al otro es inferiorizarlo, e inferiorizarlo e infravalorarlo es violentarlo, es negarle su ‘ser’: “La violencia del Yo idéntico, el núcleo de una metafísica afirmada en la categoría de «Totalidad» que reduce al otro a una mera representación de lo mismo, constituye el punto de partida de la revisión radical del pensamiento levinasiano, su otra forma de iluminar aquello que se resiste a la identificación, que huye absolutamente de una lógica de la identidad que descarga su violencia sobre el «extranjero».” (Forster, 2011, p.107).

de la identidad del otro, permitiéndole ser, yo y otro al mismo tiempo, siendo alteridad radical y siendo la alteridad radical para ese otro; frente al particular Levinas expone:

Ser yo es, fuera de toda individuación a partir de un sistema de referencias, tener la identidad como contenido. El yo, no es un ser que permanece siempre el mismo, sino el ser cuyo existir consiste en identificarse, en recobrar su identidad a través de todo lo que le acontece. Es la identidad por excelencia, la obra original de la identificación.” (2002, p. 60)

La reivindicación del otro construye sociedad, al conocer, reconocer y reivindicar al otro se forja la solidaridad, se trascienden los límites modernos de la normalidad, adoptando la responsabilidad ética con el otro, en su rol de otro radical, no bueno ni malo, no normal ni anormal; de igual manera se superan los determinismos de la modernidad, como la ‘naturaleza’ humana violenta, la ‘omnipotencia’ del sistema mundo y los recalcitrantes *paradogmas*²¹ de la ciencia moderna; así las cosas, la reivindicación del otro, el vivir al otro, se inscribe en el pensamiento decolonial, al superar el oxímoron de la modernidad, la otredad y la alteridad como discurso neo-colonial del poder y del saber.

El estudio de la otredad, quienes han sido los otros y que representaciones de alteridad se hacen sobre ellos demuestra así sus potencialidades como método de investigación social; estudiar a quienes han representado “lo que no soy yo”, reconoce y reivindica formas otras de comprender el mundo, dentro y fuera de la racionalidad moderna, reconoce otras racionalidades, otros saberes económicos, políticos, sociales y culturales, al mismo tiempo que da inteligibilidad a los otros; así las cosas el estudio de la otredad y la alteridad tiene una dimensión política en la construcción de otros mundos y otras posibilidades donde la vida y el buen vivir sean los valores fundantes.

²¹ Se hace uso del término de Olver Quijano “Paradigma” en su libro *Ecosimías* (2012), para hacer referencia a la marcada colonialidad epistémica desde el pensamiento eurocéntrico, con todas las consecuencias que ha conllevado la implantación de un modelo social y de pensamiento en un contexto de diversidad y diametralmente distinto al contexto europeo moderno.

Las representaciones sociales

Las sociedades establecen códigos y formas de entender su realidad y su mundo, de esta manera construyen representaciones que se hacen parte del colectivo; estas representaciones tienen validez y aceptación colectiva, constituyen la comprensión frente a algo, alguien, estas representaciones son sociales, ya que la sociedad las construye, las articula a su cotidianidad y construyen saberes y experiencias sobre estas representaciones como explica Moscovici: “la representación social es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambio.” (1979, p.18)

Estas representaciones sociales, son los imaginarios que se tienen frente a determinado concepto, hecho o persona, se pueden entender como una visión del mundo, como las ideas que se tienen de forma individual y colectiva de algo determinado; como argumenta Jean Claude Abric (2001, p.11):

La noción de «representación social» a la que aquí nos referimos corresponde a la teoría elaborada en 1961 por S. Moscovici. Ignorada durante mucho tiempo por la comunidad científica, esta teoría reconocida finalmente constituye una referencia insorteable no sólo en psicología social, sino también en otras ciencias sociales, como lo testimonian coloquios y obras interdisciplinarias que le han sido consagradas. Incontables son los trabajos de historiadores, etnólogos, sociólogos o economistas que confirman su importancia en el análisis de los fenómenos sociales.

Este éxito de la teoría es testimonio elocuente del renacimiento del interés por los fenómenos colectivos y más precisamente por las reglas que rigen el pensamiento social. El estudio del pensamiento «ingenuo», del «sentido común» se torna esencial en adelante. La identificación de la «visión del mundo» que los individuos o grupos llevan en sí y utilizan para actuar o tomar

posición es reconocida como indispensable para entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales.

De tal manera que el concepto de representación adquiere validez al tener en cuenta que es un imaginario que aglutina los colectivos sociales, dotándolos de identidad cultural por medio de los conceptos, estos conceptos tienen una significación o representación en determinados colectivos y les permite articular la vida en sociedad, es así como Durkheim plantea:

Un hombre que no pensara por medio de conceptos no sería un hombre; puesto que no sería un ser social, reducido solamente a las percepciones individuales, sería indiscriminado y animal.

Pensar conceptualmente no es simplemente aislar y agrupar un conjunto de caracteres comunes a cierta cantidad de objetos; es subsumir lo variable en lo permanente, lo individual en lo social (1963, p. 626).

Así mismo las representaciones sociales están permeadas por las que Moscovici denomina “Huellas”, las cuales suelen determinar los imaginarios y visiones de mundo que tienen los individuos, y a su vez las huellas dependen de los contextos en los cuales se encuentra determinada sociedad; es decir, dependiendo de los factores que influyen en los colectivos las huellas tendrán diferentes matices: “Desde luego se comprende que las huellas, tanto sociales como intelectuales, de representaciones formadas en sociedades donde la ciencia, la técnica y la filosofía están presentes, sufren la influencia de estas y se constituyen en su prolongación o se oponen a ellas.” (Moscovici, 1979, p. 29).

Estas huellas permiten articular la opinión, las cuales permiten hacer una idea de determinado concepto, teniendo en cuenta su impacto en los sujetos y por ende en el colectivo, generando así la opinión colectiva frente a determinadas situaciones, como sostiene Moscovici: “Sabemos que la opinión, por una parte es una fórmula socialmente

valorizada a la que un individuo adhiere y, por otra parte, una toma de posición acerca de un problema controvertido de la sociedad.” (1979, p. 30).

Así las cosas, la opinión es una representación general que adquiere fuerza y validez social, ya que es esta sociedad la que sufre de los diferentes procesos, dinámicas, lógicas y problemáticas a las cuales la sociedad les da unos matices, características y comprensiones, que articulan las representaciones sociales; esta opinión posee características propias:

- una reacción de los individuos ante un objeto dado desde afuera, acabado, independientemente del actor social, de su intención o sus características;
- un lazo directo con el comportamiento; el juicio se refiere al objeto o el estímulo y de alguna manera constituye un anuncio, un doble interiorizado de la futura acción.

En ese sentido se considera tanto una opinión, como una actitud, únicamente del lado de la respuesta y como “preparación de la acción”, comportamiento en miniatura. Por esta razón se le atribuye una virtud predicativa, puesto que, después de lo que dice un sujeto, se deduce lo que va a hacer (1979, p.30-31).

Por lo tanto, la opinión es una antesala de la acción, es decir, primero se debe opinar sobre algo antes de actuar en él, de tal manera que las representaciones sociales adquieren una enorme importancia, ya que estas reflejan la opinión, las visiones e imaginarios y estos determinan el accionar de las comunidades y por lo tanto ofrecen un valioso campo de análisis para diversas problemáticas sociales y colectivas: “Así, cuando expresa su opinión sobre un objeto, estamos dispuestos a suponer que ya se ha representado algo de este, que el estímulo y la respuesta se forman conjuntamente. En una palabra, esta no es una reacción a aquel sino, hasta cierto punto, su origen. El estímulo está determinado por la respuesta.”. (1979, p. 32)

Por lo tanto las representaciones sociales, permiten identificar, determinar y analizar, tanto las opiniones como las emociones que determinado concepto, contexto o situación

imprimen en el sujeto, generando así, los conceptos propios, los cuales posteriormente se hacen sociales por medio de la opinión colectiva y la identidad cultural:

Las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia, así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica y mítica (1979, p.27)

Ahora bien, la experiencia del sujeto determina la representación del mismo, es por esto que es un valioso método de recopilación de información en la investigación social, permitiendo al investigador identificar tendencias, opiniones, categorizaciones y caracterizaciones del individuo y el colectivo frente a determinado fenómeno social, político, cultural o económico, y de igual manera permite realizar análisis, acerca de los contextos en los cuales se desenvuelven tales fenómenos, por el carácter social y comunitario de estos, es decir, un fenómeno social es representado por lo general de distinta manera dependiendo los contextos en los cuales habita el colectivo, y esto permite categorizar y analizar las problemáticas sociales: “Las representaciones sociales, por su parte, proceden por observaciones, por análisis de estas observaciones, se apropian a diestra y siniestra de nociones y lenguajes de las ciencias o de las filosofías, y extraen las conclusiones.” (1979, p. 30)

1.3 Marco legal

Para el desarrollo de la investigación se debe analizar el marco legal y normativo existente; por tal razón abordamos el código de infancia y juventud **ley 1098 de 2006**, y la **ley 1620 del 15 de marzo de 2013**, "Por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar"; para el caso del código de infancia y adolescencia, su lectura debe realizarse desde una postura crítica, ya que su argumentación se presta para ambigüedad en la interpretación; de igual manera, demuestra un profundo nivel de sobre-protección del menor (la cual no consideramos negativa), el problema radica en la sobrecarga de derechos y garantías legales para alguien que no las comprende y por lo tanto puede usarlas para su propio beneficio, o el daño a otros, y un alto grado de permisividad frente a los comportamientos de los jóvenes, lo cual se convierte en escenario de posibilidad para manifestaciones de violencia, entre iguales y de los estudiantes hacia los docentes, fenómeno que ha venido creciendo.

Frente a la ley 1620 de 2013, demuestra los avances en los estudios sobre la violencia, y de igual manera el profundo impacto que la violencia escolar está logrando; esta ley está compuesta por:

- *Competencias ciudadanas.* Es una de las competencias básicas que se define como el conjunto de conocimientos y de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en una sociedad democrática.
- *Educación para el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos:* es aquella orientada a formar personas capaces de reconocerse como sujetos activos titulares de derechos humanos sexuales y reproductivos con la cual desarrollarán competencias para relacionarse consigo mismo y con los demás, con criterios de respeto por sí mismo, por el otro y por el entorno, con el fin de poder alcanzar un estado de bienestar físico, mental y social que les posibilite tomar decisiones

asertivas, informadas y autónomas para ejercer una sexualidad libre, satisfactoria, responsable y sana en torno a la construcción de su proyecto de vida y a la transformación de las dinámicas sociales, hacia el establecimiento de relaciones más justas democráticas y responsables.

- *Acoso escolar o bullying*: Conducta negativa, intencional metódica y sistemática de agresión, intimidación, humillación, ridiculización, difamación, coacción, aislamiento deliberado, amenaza o incitación a la violencia o cualquier forma de maltrato psicológico, verbal, físico o por medios electrónicos contra un niño, niña o adolescente, por parte de un estudiante o varios de sus pares con quienes mantiene una relación de poder asimétrica, que se presenta de forma reiterada o a lo largo de un tiempo determinado. También puede ocurrir por parte de docentes contra estudiantes, o por parte de estudiantes contra docentes. ante la indiferencia o complicidad de su entorno. El acoso escolar tiene consecuencias sobre la salud, el bienestar emocional y el rendimiento escolar de los estudiantes y sobre el ambiente de aprendizaje y el clima escolar del establecimiento educativo.
- *Ciberbullying o ciberacoso* escolar: forma de intimidación con uso deliberado de tecnologías de información (Internet, redes sociales virtuales, telefonía móvil y video juegos online) para ejercer maltrato psicológico y continuado.

Es altamente interesante el uso de términos como acoso, bullying, ciberbullying, derechos sociales y reproductivos, sociedad democrática, son aportes recientes y nuevos en Colombia; y demuestra avances importantes en el trato de la violencia escolar; de igual manera consideramos que se queda corto, ya que la perspectiva o el papel del docente y la comunidad, el barrio y la familia están deficientemente tratados, lo cual demuestra una subvaloración de la comunidad educativa a la institución educativa ignorando el profundo papel que juegan los entornos inmediatos en la vida escolar.

CAPITULO II. ASPECTOS METODOLÓGICOS

2.1. Metodología General

El proceso de investigación educativa acerca de las representaciones sociales sobre la violencia escolar como un obstáculo para la formación de ciudadanos en la escuela, se presenta como un proceso de investigación cualitativa, por ser éste un tipo de investigación que permite una comprensión profunda de los fenómenos sociales, al no subsumirlos a datos estadísticos cuantitativos, permite plantear preguntas desde una postura crítica, social; de igual manera el presente estudio propende por la resolución de una situación problema, como es la violencia en la escuela, al estructurar una propuesta educativa/reflexiva sobre la formación de ciudadanos en la escuela.

La interacción y entrevistas grupales con los estudiantes que se constituyeron en unidad de análisis del ejercicio investigativo, facilitaron la comprensión de los actores, motivaciones, dinámicas e implicaciones de la violencia en la escuela, por tal razón, el estudio se presenta como una investigación etnográfica, donde son los estudiantes con sus experiencias, visiones de mundo, representaciones los que articulan un tejido social, dinámico, cambiante y complejo, el cual implica un análisis profundo, una interpretación y comprensión desde los propios actores.

Para la organización y análisis de la información recabada se recurrió, primero a la transcripción en protocolos de las entrevistas a los grupos focales como se ejemplifica en el anexo A. En segunda instancia se identificaron recurrencias en los testimonios consignados en los protocolos mediante la organización y reducción de la información, como se presenta en el anexo B. En tercera instancia se procedió a la interpretación de las tendencias representacionales por medio de dos niveles de análisis hermenéuticos; un primer nivel de análisis orientado a la identificación de recurrencias representacionales, que se asumieron como categorías y se develaron en los protocolos que recogen los testimonios expresados por los estudiantes en las entrevistas realizadas a los grupos focales; el segundo nivel de análisis se orientó a interpretar las tendencias representacionales sobre los actores, motivaciones dinámicas e implicaciones de la violencia en la escuela, así como el análisis

de la resolución no violenta de los conflictos en la escuela; categorías emergentes de los resultados del análisis.

Por último se realizó el análisis e interpretación relacional de las categorías, buscando comprender la violencia como un fenómeno complejo y profundo, que permitió la construcción de una propuesta educativa/reflexiva para la formación de ciudadanos que no conciban la violencia como medio para la resolución de conflictos.

2.2. Unidad de análisis y de trabajo

La unidad de análisis de éste estudio, lo constituyen las Instituciones Educativas del Municipio de Pasto, departamento de Nariño y la Escuela Normal de Sibundoy del departamento del Putumayo.

Siete Instituciones Educativas conformaron la unidad de trabajo y 72 estudiantes de los grados 5° y 9° de diferentes jornadas, como se presenta en los siguientes cuadros 1 y 2:

Nombre de la Institución Educativa	Código
I.E.M. Ciudadela Educativa de Pasto.	I.E.1
I.E. Marco Fidel Suarez	I.E.2
Liceo de la Universidad de Nariño	L.4
Colegio La Inmaculada	C.5
Colegio San Felipe Neri	C.6
I.E. Escuela Normal Superior del Putumayo.	I.E.7
I.E. Jesús Nazareno. El Tambo. Nariño	I.E.8

Cuadro 1: Instituciones Educativas unidad de análisis

Fuente: Esta investigación

Instituciones	N° de estudiantes	Grados	Jornada
I.E.1	8	9°	Mañana
	8	5°	Tarde
I.E.2	8	9°	Tarde
	8	5°	Mañana
L.4	8	5° y 9°	Mañana
C.5	8	5° y 9°	Tarde
C.6	8	5° y 9°	Mañana
I.E.7	8	5° y 9°	Mañana
I.E.8	8	5° y 9°	Tarde
Total	72	7 quintos y 7 novenos	

Cuadro 2: Unidad de trabajo

Fuente: Esta investigación

2.3. Instrumentos y procesos para la recolección de información

Se definieron como instrumentos para la recolección de información las entrevistas a dos grupos focales, por Institución educativa seleccionada, uno dirigido a los estudiantes del Grado 5° y otro a los estudiantes del Grado 9° como se presenta en el anexo C.

Es importante señalar que se realizó un ensayo con el propósito de verificar si las preguntas eran claras y aportaban información pertinente para éste estudio.

El objetivo del grupo focal fue obtener información asociada al papel que desempeñan los estudiantes en las manifestaciones de violencia escolar, con la intención de evidenciar motivaciones e implicaciones relacionadas a la dinámica de violencia en cada una de las Instituciones Educativas

El grupo focal se realizó con estudiantes de las Instituciones Educativas que participan en la presente investigación, específicamente en los grados quinto y noveno de la educación básica. Cada grupo focal se conformó con ocho (8) estudiantes de diferentes géneros y un moderador, que en éste caso fue un estudiante de la Maestría en Educación.

El grupo focal se constituyó en un espacio de “opinión grupal”, donde los participantes expresaron sus respuestas tanto de manera individual como grupal y permitió identificar experiencias y puntos de vista de los estudiantes sobre hechos relacionados con el tema de investigación.

El moderador condujo la discusión, tratando de mantener el hilo conductor, tomando atenta nota del comportamiento global del grupo, en términos de reacciones, actitudes, formas de comunicación no verbal. Se creó un ambiente de comunicación y empatía con los estudiantes que les permitió una mayor tranquilidad en su expresión, para hacer preguntas, si es el caso, expresar dudas y opiniones.

Se adecuaron las recomendaciones para la realización del grupo focal, según Aigner, M. (2009, p.1-32), para cada uno de los momentos.

Inicio

- La apertura: es el tiempo para que el moderador dé la bienvenida al grupo, presente el tema, explica el propósito y la dinámica a seguir del grupo focal. Se debe insistir en la necesidad de que los estudiantes utilicen sus propios conocimientos, experiencias y lenguaje.
- Se pone en claro desde un comienzo quién dirigirá la sesión y se trata de que los participantes se sientan bien y dispuestos a participar en el grupo focal.
- Se explica a los estudiantes la necesidad de registrar la conversación para la investigación. Este registro puede ser grabado, filmado o escrito.
- Se recomienda aclarar a los estudiantes que la información que proporcionen en sus respuestas será utilizada exclusivamente para ésta investigación.
- Asegúrese que cada participante sea visible, escuche y sea escuchado perfectamente, se sugiere distribuirlos en una configuración en U.

Desarrollo

- Hay que planear el desarrollo del grupo focal en un tiempo no mayor a dos horas.
- Se plantean las preguntas una por una, se trata de obtener respuestas que sean específicas, lo más exhaustivas posibles.
- Evitar las respuestas ambiguas y no pasar a la siguiente pregunta hasta no agotar las respuestas.
- Hay que mantener un cuidadoso control sobre el tiempo, se sugiere un promedio de diez minutos por pregunta.

Cierre

- En el cierre se trata de expresar conclusiones finales sobre el tema.
- En la parte formal que incluye el agradecimiento a los participantes, insistiendo no solo en la importancia de su participación sino también en la forma cómo los datos serán utilizados.

2.4 Características de los Grupos focales y entrevista semiestructurada.

Sobre el relato, Coffey y Atkinson (1996, p. 66) en su libro *Encontrar el sentido a los datos cualitativos* señala:

Precisamente porque es una forma de discurso conocida y empleada en la interacción cotidiana, el relato es una forma obvia para los actores al hablar con extraños (por ejemplo, el investigador), para contar las experiencias importantes y sus acontecimientos. Los relatos tienen una variedad de funciones. Los actores sociales suelen recordar y ordenar sus carreteras o remembranzas como una serie de crónicas narrativas, o sea, series de relatos marcadas por acontecimientos clave.

Los grupos focales realizados específicamente cuentan con unas características propias que los diferencian por particularidades como: la ubicación física, algunas instituciones se ubican dentro de la zona urbana de la ciudad, y otras dentro de la zona rural en municipios como el Tambo y Putumayo, sus modalidades de educación formal están dentro de lo público y privado, y, la práctica en cada Institución está unida a su cultura particular.

Los estudiantes que integraron los grupos focales pertenecen a Instituciones con características particulares como se describe a continuación:

La IEM Marco Fidel Suarez, es de carácter público y se encuentra ubicada en uno de los sectores populares, al noroccidente de la ciudad de Pasto, con las entrevistas se evidenció que dicho sector presenta problemáticas con las pandillas, y, manifestaciones de violencia debido a este fenómeno.

La IEM Ciudadela de Pasto, es de carácter público y se encuentra ubicada en uno de los sectores más populares, al suroriente de la ciudad de Pasto.

El Colegio San Felipe Neri, es de carácter privado y se encuentra ubicado en el centro occidente de la ciudad de Pasto. Esta es una institución católica, con una filosofía

institucional en la que se destaca el desarrollo humano desde la moral cristiana, fundamentada en el evangelio. El grupo focal del grado noveno, estuvo conformado por estudiantes que procedían de otras ciudades como Medellín y Cali, eso explica la variedad de información y las particularidades respecto a la violencia escolar.

El Colegio La Inmaculada Concepción es de carácter privado y se encuentra ubicado en el centro sur de la ciudad de Pasto.

El Liceo de la Universidad de Nariño, es una institución de carácter público y se destaca por ser una de las instituciones más prestigiosas de la ciudad, debido a sus buenos resultados en las pruebas saber a nivel nacional. El acceso de estudiantes al grado cero es difícil, porque deben aprobar un examen de admisión, al igual para quienes pretenden ingresar a otros grados. Hay que destacar que los estudiantes del grupo focal de grado noveno, fue un grupo bastante crítico, expresó opiniones bastante elocuentes, en función del respeto por la diferencia, sus argumentos fueron amplios y fue el grupo que más tiempo tomó para realizar la entrevista, además se generó un debate entre sus opiniones y contrastaron el argumento del otro. Es una institución que trabaja el sentido crítico de sus educandos además de los contenidos curriculares del sistema nacional.

La IE Instituto Agropecuario Jesús de Nazareno, está ubicada en el municipio del Tambo hacia el noroccidente del departamento de Nariño, a una hora de la capital nariñense.

La IE Normal Superior de Sibundoy, es una institución de carácter público, ubicada en el departamento del Putumayo, a hora y media de la ciudad de Pasto y a tres horas de la ciudad de Mocoa. En este municipio se gesta una cultura con arraigo indígena, aquí empieza el territorio de la Amazonía, y se evidencia las características particulares de esta región Colombiana. Además, esta Institución tiene dos características fundamentales, forma normalistas y se rige por los principios católicos que la comunidad de las hermanas franciscanas implementan desde la dirección.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

La vida en sociedad es uno de los retos fundamentales de la educación, superar el individualismo, los regionalismos y formar ciudadanos que no conciban la violencia como método de resolver los conflictos debe ser objeto fundante del sistema escolar; para lograr tal cometido, es primordial comprender la violencia en la escuela; de tal manera que, trascienda el simple ¿Qué hizo? y ¿Quién lo hizo?, las dinámicas de violencia van más allá, tienen actores, dinámicas, motivaciones e implicaciones, que deben ser analizadas y comprendidas para la construcción de posibilidades de cambio, mejoramiento, y resolución en la búsqueda de la formación de ciudadanos.

3.1. Análisis de categorías y subcategorías

Desde esta perspectiva se plantearon dos niveles de análisis para éste estudio sobre la violencia en la escuela, un primer nivel, que estuvo enfocado en las categorías: actores, dinámicas, motivaciones e implicaciones de la violencia en la escuela, identificadas en la información recabada, como negación y confrontación con el otro, es decir, la violencia entre iguales, comprendiendo la violencia escolar como “*un conflicto no resuelto que parte de la diferencia*”; para el segundo nivel de análisis se hizo uso de la teoría de las representaciones sociales, en tanto articulación de percepciones, opiniones, saberes, prejuicios, experiencias, que forman un corpus de relaciones sociales, donde convergen y hacen inteligible su mundo; por tanto, se pretendió identificar las tendencias representacionales de las categorías planteadas en la violencia escolar.

Además de las categorías expuestas, se destaca como emergente la categoría de análisis “*resolución no violenta de conflictos*”, es primordial además de comprender la violencia, identificar a su vez las representaciones sobre las otras formas de resolver los conflictos en la escuela, y por qué siguen siendo secundarias a la hora de solventar las diferencias; en este sentido, el análisis se tornó prospectivo y en fuente para una propuesta educativa reflexiva, encaminada a la construcción de ciudadanos en la escuela, donde la

solidaridad, la diferencia dialógica, la no violencia y la formación en valores sean sus objetos fundantes y las características del ciudadano colombiano del futuro, llenando al mismo tiempo de sentido y significado este concepto de ciudadano, trascendiendo los vacíos y vicios de una ciudadanía incomprendida y sub-ejercida. La figura 1 ilustra las categorías y sub- categorías emergentes de análisis:

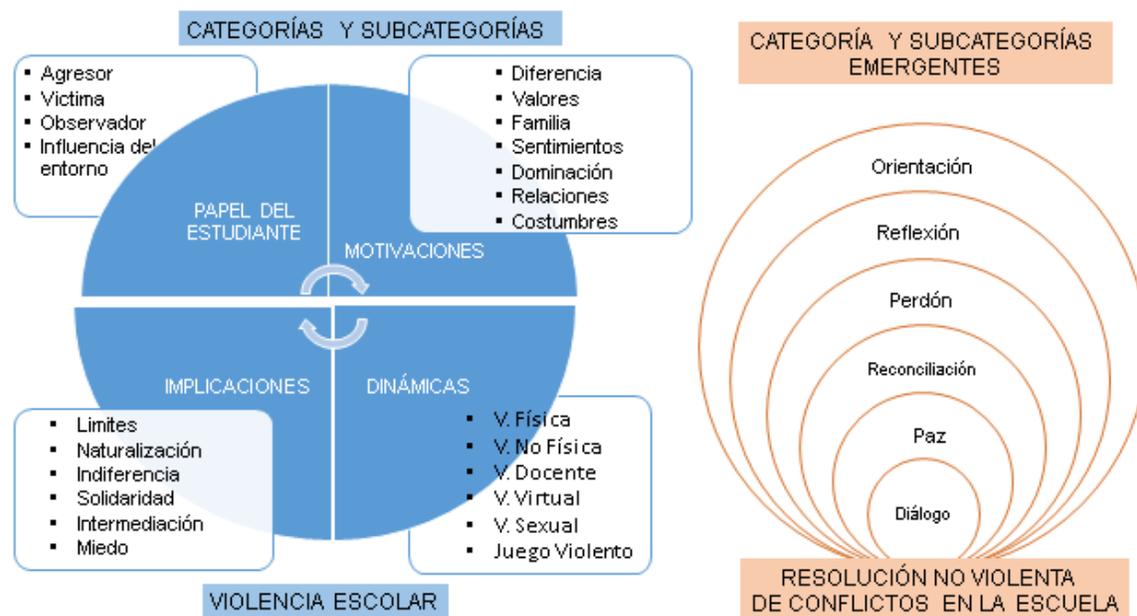


Figura 1: Categorías y subcategorías de análisis
Fuente: Esta investigación

Antes de abordar los resultados por medio de la teoría de las representaciones sociales, fue fundamental establecer un primer nivel de análisis, para este caso se identificaron las recurrencias en los testimonios recabados en las entrevistas; para este nivel se desarrolló un formato para aglutinar las recurrencias organizadas por objetivos de investigación, el fin de este nivel de análisis es delimitar e identificar lo fundamental para el análisis hermenéutico de las representaciones sociales (véase anexo C).

En el segundo nivel de análisis e interpretación se realizó el abordaje de las recurrencias del nivel anterior de análisis; estas recurrencias nos permiten identificar

tendencias representacionales, con las cuales buscaremos comprender los actores, las motivaciones, las dinámicas e implicaciones de violencia que se encuentran en la escuela (categorías de análisis); entendiéndolos como obstáculo para la formación de ciudadanía; de igual manera se abordaron dos categorías emergentes a saber: “resolución no violenta de conflictos” y “limitantes para la no violencia en la escuela”; las cuales surgen de los resultados de los grupos focales, como se presenta a continuación.

Papel de los estudiantes en la violencia Escolar.

Partiendo de la premisa que “todo acto de violencia surge de un conflicto no resuelto” es posible analizar la violencia escolar; el primer objetivo o categoría de análisis debe ser el quien lo hace, quien ejerce la violencia en la escuela, en un contexto de multiplicidad y diferencia como es la escuela los actores y los papeles de las manifestaciones de violencia son dinámicas y responden a sus especificidades; así las cosas, se han identificado los potenciales papeles de los diferentes actores de la violencia en la escuela.

Como Agresor.

“Las personas que tienen más fuerza, más carácter, contra los más débiles, que igual son estudiantes”; esta afirmación es fundamental, aunque se reconoce que en algún punto todos los estudiantes han participado como actores en las manifestaciones de violencia: *“Todos en algún momento hemos hecho parte de la violencia”, “todas las personas somos violentas”, “desde el portero hasta los directivos”*; se puede notar la referencia al poder como capacidad de ejercer la violencia, aunque todos han participado en violencia, esta quien la perpetua y la hace su *“modus vivendi escolar”*: *“hay personas que se dedican directamente a venir al colegio con el fin de molestar a los demás”*; es aquel que es *“superior, fuerte, mayor”*: *“los mayores quieren ejercer autoridad por la violencia”*; por lo tanto, aquel que ejerce el poder normaliza y naturaliza dicha capacidad por medio de la violencia: *“no sabemos aceptar las diferencias del otro porque no sabemos que hay uno superior y otro inferior”*.

El docente también es reconocido como actor violento; ya sea por intimidación, abuso o simple favoritismo frente a sus estudiantes; de igual manera es una relación de poder, existe la recurrencia de la representación de un docente cuyos argumentos son el castigo y sus notas, hecho que hace que la intermediación docente en la resolución de conflictos se dificulte e incluso se imposibilite; así las cosas, todos los miembros de la comunidad escolar en algún momento y lugar han sido actores violentos, y esta violencia está naturalizada por parte de los estudiantes.

Como Víctima.

Los estudiantes en sus testimonios manifiestan: *“hay personas más grandes que los demás y se aprovechan de los más pequeños se la siguen montando y los más pequeños les da miedo hablar porque los más grandes los amenazan”*; si quien ejerce la violencia, es aquel que puede demostrar su capacidad de ejercer poder (superioridad, edad, fuerza), sus potenciales víctimas reúnen dos características; primero son menores, inferiores o débiles, y segundo, son diferentes a la normalidad instituida por quien tiene la capacidad de ejercer poder, las recurrencias apuntan a afirmaciones como: *“insultan al que es diferente”*, *“extorsionar, porque hay algunos que por ejemplo los mayores le saben sacar plata a los chiquitos o en el restaurante los sacan de las filas”*, *“es como la supervivencia del más apto, el que molesta a los demás nunca será molestado lo ven como el gran, a veces uno comienza a molestar para que no lo molesten a uno, pero a veces yo no me aguanto y ahí se empiezan las peleas”*; estas dos relaciones, la superioridad-inferioridad, la normalidad-diferencia generan violencia y la naturalización de esta: *“todos, en especial los grandes, hacen daño y se aprovechan de los pequeños”*; *“la violencia viene con los más grandes y también con los chiquitos, que se creen mucho porque andan con malosos”*.

Como observador.

En la violencia no solo hay víctimas y victimarios, quien observa, quien hace caso omiso o quien interviene también tiene un papel en las manifestaciones de violencia; en la violencia escolar, existen observadores de la violencia, espectadores que ignoran la

violencia: “*si no es a mí, no me afecta*”, asumiendo una postura de indolencia e indiferencia; también la omisión de la violencia existe por miedo, “*el temor de ser débil e indefenso*”, el miedo a la retaliación; el miedo, imposibilita la resolución de conflictos “*el miedo no nos permite defendernos*”; en cuanto a la intervención, el docente tiene aquí una gran relevancia: “*el docente interviene, pero para castigar*”, en este sentido el docente es entendido como alguien ajeno a sus estudiantes, alguien que existe para aplicar la norma (incluso de manera violenta), a este proceso lo llamamos “intermediación negativa”.

Influencia del entorno.

La escuela no puede ser entendida como un lugar hermético, alejado, ajeno y externo; se encuentra en un contexto social, en esta medida, existen factores de violencia escolar que trascienden los muros de la institución escolar; este tipo de papel se encuentra enfocado a otros actores de violencia que de manera exógena tienen impacto en la vida escolar; la violencia familiar: “*no hay educación en el hogar*”, la violencia de la comunidad (pandillas, drogadicción, dinámicas criminales): “*se da porque las pandillas se creen dueños, y poderosos con los integrantes dentro del curso*”, “*cuando hay consumo de drogas que los más grandes obligan a los más pequeños a consumirlas para poder ganar más plata para los gibaros que son las personas que distribuyen las drogas o las venden*”; este tipo de violencias están naturalizadas por parte de los estudiantes, en una dinámica de poder-violencia-superioridad: “*supervivencia del más fuerte*”. Se ilustra en la figura 2 el análisis de los hallazgos descritos.



Figura 2: El papel de los estudiantes en la violencia escolar
Fuente: Esta investigación

Dinámicas violentas para la resolución de conflictos.

La violencia posee diversas formas de expresarse y manifestarse; en el contexto escolar la violencia es un fenómeno complejo y continuo, posee sus propias dinámicas, sus propias acciones; es recurrente en la escuela, y, de igual manera sigue siendo la forma por excelencia para la resolución de conflictos esto se hace evidente al comprender la complejidad y el alcance de la violencia en la escuela.

Violencia física.

En las respuestas de los estudiantes: “*golpes, peleas, maltrato físico*”, son las mayores recurrencias, esta violencia parte de la no resolución de conflictos, los cuales en su gran mayoría tienen su origen en las palabras, en una simple broma, o incluso en una intermediación docente ineficiente; “*los profesores a veces no nos alcanzan a ver, no nos corrigen y entonces se siguen agrediendo, porque nadie los regaña, porque se caen mal*”, lo fundamental aquí es que la violencia física surge ante la reiteración de la violencia no física y de la falta de alternativas para resolver conflictos, en otras palabras, existe una relación entre la violencia física y la falta de atención a la violencia no física; toda pelea, agresión, llega de la falta de atención a la violencia no física: “*en el colegio han existido peleas que han llegado a peleas de las familias que se quedan odiando.*”

Violencia no física

Este tipo de violencia es otro de los más recurrente en el ámbito escolar; fundamentalmente su manifestación es verbal “*toda la violencia comienza por las palabras*”, esta violencia verbal genera dinámicas de exclusión, apodos, burlas, son recurrentes en la escuela, de igual manera la intimidación, e incluso extorsión por parte de los estudiantes mayores; estos hechos de violencia no física tienen una particularidad, y es que se establece un límite del grado de violencia aceptada: “*una cosa es la recocha otra es pasar ese límite*”; se considera violencia al acto físico, al golpe, la pelea; este acto físico que entra en escena frente a la reiteración de la violencia no física; así las cosas, existe un límite claro y definido en la violencia escolar, lo no físico y lo físico; esta dinámica de

“*naturalización de la violencia*” es un factor fundamental para comprender la complejidad de la convivencia escolar.

Violencia docente.

Aunque se tenía definido un estudio de violencia entre iguales, la recurrencia del docente como parte de las dinámicas de violencia en la escuela genera la necesidad de abordarlo; el docente se presenta como parte de las dinámicas de violencia, ya sea mediante una mala intermediación de los conflictos, la falta de intermediación o como ejecutor de hechos violentos “*el profesor es como la autoridad aquí en el colegio y si uno dice algo no puede porque sabe que sale perdiendo, entonces uno es callado pero a uno no le gusta eso.*”, la figura de autoridad establece la relación de subordinación: “*el docente está para castigar*”, existe la recurrencia de una representación del docente-norma-conducta, volviendo al concepto de la intermediación negativa: “*creo que después de un acto de violencia se informa a los directivos y se supone que ya tendrían que decidir qué hacer o qué medidas tomar pero considero que no hacen lo correcto o lo adecuado para solucionar los problemas, porque igual se vuelven a golpear, son muy repetitivos y me parece que no toman las medidas correctas para que hayan soluciones.*”; vale aclarar que no se busca generar una generalización en cuanto a las dinámicas violentas por parte de los docentes; estas son recurrencias que arroja el ejercicio investigativo, por tal razón es importante como objeto de estudio de próximas investigaciones.

El juego como manifestación violenta.

Los estudiantes se refieren a “*juegos bruscos*”, la violencia puede encontrar manifestación en cualquier conflicto no resuelto, el juego, por lo general es una competición y por tal razón adquiere la característica de conflicto, el juego brusco puede llevar a la violencia, el deporte genera rivalidades entre personas, e incluso grupos completos, en una dinámica de exclusión y negación del otro, del contrario, de igual manera el juego puede ser el escenario de la demostración de superioridad frente al otro, “*partidos de fútbol que llegan a qué dos cursos se odian*”; por lo tanto, el juego puede ser una manifestación de violencia física y no física en la escuela.

Violencia virtual.

Otra manifestación es la violencia virtual o por medio de las redes sociales y formas de comunicación virtual: “*comienzan a insultar y hacer chismes por las redes sociales*”, este tipo de violencia no física, es particularmente dañina al trascender los límites de la institución educativa; de igual manera, implica el uso de la tecnología, los ordenadores y dispositivos móviles que permiten la comunicación inmediata; amenazas, hostigamiento, persecución, este mundo virtual despliega un universo nuevo de violencia en la escuela. Los estudiantes reconocen los usos violentos de la virtualidad, en un ciber-mundo global, donde un comentario, una opinión, una imagen pueden servir para generar dinámicas de violencia, discriminación y exclusión; a un toque de distancia está el mundo, la posibilidad de comunicación, de conocimiento y así mismo, está la posibilidad de generar violencia, una violencia en un espacio no físico, pero totalmente real, un espacio creado y modificado por sus propios habitantes.

Violencia sexual

La “*recocha sexual*”, hace parte de las manifestaciones de violencia en la escuela, las “*fáciles, vagabundas*” son algunos de los sobrenombres, los cuales son casi exclusivos de las mujeres; existe una proclividad a estigmatizar a las mujeres, ellas son las principales víctimas de la violencia sexual, la cual trasciende el apodo y la estigmatización en la escuela, se puede hablar de una “*ciber violencia sexual*”, alarmante y terriblemente dañina, en tanto es ejercida en contra de las mujeres, incluso por mujeres; el tema del sexo, el cual ya es tabú dentro de la sociedad y la escuela, es especialmente violento contra las mujeres en la escuela; afirmaciones como, “*es la vagabunda del curso*”, son parte de una violencia claramente naturalizada, se toma como un juego, como una “*recocha*”, el jugar con la dignidad y autoestima de una señorita, en una dinámica de violencia en contra de una moralidad sexual que los jóvenes no comprenden, no asumen ni asimilan.

Se ilustra en la figura 3 el análisis de los hallazgos descritos.



Figura 3: Dinámicas violentas para la resolución de conflictos
Fuente: Esta investigación

Motivaciones de la Violencia Escolar

Son las acciones o situaciones que permiten el desarrollo de un acto de violencia escolar, es de importancia porque es determinante para describir y analizar el acto en sí, junto a sus implicaciones y a los actores que participan en él. Las motivaciones están relacionadas con diversas actuaciones del ser humano, tanto en la escuela y fuera de ella, siendo fundamentales en la gestación de los hechos violentos, y que además resultan modificados y alterados luego de presentarse el acto de violencia escolar.

La diferencia.

Se identifica como motivaciones de la violencia la diferencia en cuanto a formas de pensar, entendida como la alteridad, es decir, quien representa lo que no soy yo. Entender y aceptar que hay diferentes tipos de pensamiento, diferentes comportamientos provenientes de una cultura, “*todos somos universos diferentes, somos mundos distintos entonces cada personas actúa diferente*” distintos colores de piel, que dentro de la nación hay distintas nacionalidades, reflexionar en la disparidad y el porqué del estrato social. Enmendar el afán

de quién tiene la razón, es una práctica acertada para obrar la diferencia dentro de la convivencia, la interculturalidad que presentan las escuelas de esta investigación es notoria *“los actos de violencia se pueden presentar por las diferencias de pensar, de actuar porque vamos a tener distintas formas de vida y a veces al convivir”*. *“tenemos características diferentes a otros, se nos burlan por ser de otra raza”*, en ella se gestan múltiples acontecimientos con características de diferencia, y que propinan la violencia escolar entre iguales *“diferencias de gusto que tiene cada persona y en la lucha de ver quien tiene la razón, en el mundo existen hartísimas culturas, por eso hay mucha violencia también”*.

Valores.

La falta de valores definidos puede generar molestia cuando se atraviesan los límites de las personas frente al otro, entendido el valor como una cualidad hecha práctica en algún acto de relación con el otro. Cabe resaltar la importancia de los valores definidos, que pueden ser relativos según las personas, por tanto el valor definido debe ser una práctica que permita la convivencia acertada dentro de un espacio sociocultural.

La inapropiada práctica de los valores, el deficiente manejo de estos para resolver sus diferencias y sus disparidades, puede ser un germen de la violencia escolar. Recolectada la información de esta investigación, se evidencia la dificultad en la comunicación interna, el cómo interpretan y el cómo utilizan algún tipo de información que incumba la vida de los actores implicados en el diálogo y de otros más *“no sabemos interpretar las cosas, y no sabemos escuchar bien lo que decimos y las interpretamos mal”*, *“la violencia se presenta por las malas interpretaciones de lo que nos dicen por insultos. Algunos se creen superiores a nosotros y por eso a veces son los insultos, las peleas y los golpes”*.

La ausencia de valores repercuten en la convivencia escolar, y demeritan la aceptación y reflexión de la diferencia, dando lugar a: el irrespeto *“los problemas que pasan en la institución son por pura bobada son solo por buscar problemas como por ejemplo un empujón o un chiste una mirada todo eso provoca un problema, pero más que todo es como cosas de la persona que quiere problemas y por eso los consigue”*; la

intolerancia “*por una palabra que uno le diga a otro se forman peleas grandísimas*”; **la discriminación**, “*hay muchos motivos uno de ellos puede ser que llegue alguien nuevo al colegio y le gusten diferentes tipos de cosas puede ser música, la forma de vestir, la forma de pensar, esto se da frecuentemente en el colegio, y hace que estos niños sean discriminados*”, estas posiciones y manifestaciones causan molestias en el otro, por ver violentada su intimidad.

Sentimientos y emociones.

Los sentimientos y las emociones corresponden a un estado de ánimo que se alteran en determinadas circunstancias y acciones presentes en el aula o en la convivencia escolar “*por cuestión de la vida de la misma persona, simplemente puede ser por envidia, porque la envidia genera pensamientos negativos*”, no son utilizados adecuadamente para mantener la armonía, cuando el estudiante actúa y se comunica a través de emociones y sentimientos negativos, deja a un lado el sentido equilibrado de la sabiduría, de la sensatez, de la paz, espacios de una buena relación y comunicación “*yo he visto como en el curso hay mucha discordia entre compañeros, por una palabra que uno le diga a otro se forman peleas grandísima*”. Lo anterior desata confusión y pelea, cuando no es manejado con sobriedad.

Una de las manifestaciones concretas de los estudiantes es que la envidia genera espacios de discusión y se interpone en la relación entre iguales, ellos anuncian frases como “*el uno tiene y el otro no*” o, “*la envidia que es generada por las notas y de la misma manera se genera los conflictos*”, lo anterior permite evidenciar cómo la escuela a través de sus componentes curriculares es generadora de la violencia entre estudiantes. La competencia por obtener el primer puesto, la mejor nota, genera envidia y rencores entre los estudiantes, permitiendo que ellos actúen movidos por sentimientos y emociones negativas.

La familia.

En el hogar se gestan muchos de los comportamientos o acciones que el niño/niña o adolescente reproduce en su vida diaria, en el, se cultivan los primeros cimientos de

educación, se dan los primeros acercamientos del niño con la existencia, los padres alimentan con afecto el crecimiento y desarrollo de los hijos. La confianza, la autoestima “*este problema se da por los problemas que pueden surgir en los hogares, uno tiene una personalidad de soporte para no dejar que te hagan daño, eso se implanta en el hogar, se va implantando y te va formando el carácter, te va haciendo fuerte o débil, como dominante, yo creo que si bien unas personas para aumentar su autoestima golpean a otros hay otras personas que por no tener la autoestima suficiente no se defienden no se hacen respetar, yo creo que principalmente la violencia se da por eso*” y otras cualidades son el resultado de la formación que se genera en el hogar, pero, cuando el hogar carece de uno de los padres, y cuando no se desarrolla el afecto, o simplemente cuando la relación en casa no es la mejor “*por situaciones que ocurren en casa eso nos afectan nuestra actitud por que cambia nuestra actitud y nos hace venir enojados y pelear con nuestros amigos sin razón*”, posiblemente las actitudes del estudiante se afecta, y su comportamiento también, manifestándose en la convivencia escolar. En esta investigación se detallan tres sub-categorías de la familia, causantes de la Violencia Escolar.

a) *El afecto*. El estudiante como ser humano necesita afecto para asumir su vida con confianza y autoestima “*falta de amor en casa, eso nos puede afectar acá en el colegio por eso reaccionamos así*”, si no tiene afecto, ni es valorado por sus padres él buscará en la escuela ser valorado, llamando la atención y traspasando los límites del otro “*falta amor en la familia, quieren hacerse ver como el número uno, de cualquier forma quieren llamar la tensión, y son imprudentes y egocéntricos, con eso hacen sentir mal a los demás*”, generando discordia e inconformidad con el otro, lo cual desata la violencia escolar.

b) *Separación de los padres*. El soporte principal de la familia está integrado por la madre y el padre, la ausencia de uno de ellos trastorna la vida del estudiante en formación “*porque los papas se separan, y entonces hay mucha tensión en la casa, eso se traslada a la escuela, porque un padre es alguien que nos apoya, ¿y, si se va? el niño se puede portar de pronto violento*”, lo cual afecta su vida emocional y por ende su vida escolar.

c) *Formación en el hogar.* Los hijos imitan y reproducen de manera directa o indirecta lo que sus padres hacen, y lo que en su hogar se practica y esos tipos de comportamientos los reproducen en la vida escolar *“esto del matoneo viene desde el hogar, puede ser por problemas de crianza que le dan todos los gustos, y vienen acá al colegio y se encuentran con personas que no han recibido un tratado igual, entonces hay un choque”*, especialmente en la resolución de conflictos, en muchos casos para algunos estudiantes sus padres son el referente de actuación y por tanto ellos se apegan a esas condiciones.

Otras subcategorías identificadas como parte de las motivaciones de violencia escolar son:

Dominación y superioridad.

En la sociedad existen personas que buscan dominar e imponerse, se enaltecen con la superioridad, y se respaldan en el poder *“es normal y frecuente encontrar a personas que tienen este tipo de problemas y que son participes de la violencia, en la vida cotidiana, en el mundo; también, porque tienen ese carácter instintivo de las personas, de ser dominantes y piensan que pueden pasar por encima de una persona y que pueden ser los titiriteros cuando adelante tienen al títere”*.

Al parecer en las aulas también tienen lugar relaciones de poder con desenlaces de violencia *“algunos se creen superiores a nosotros y por eso a veces son los insultos, las peleas y los golpes”*, *“los agresores tienen un problema psicológico, quieren opacar, quieren sentirse los mandamases pero en otra parte de sus vidas se sientan oprimidos o agravados”*. Estos testimonios expresan lo importante que es sentirse superior al otro, quien ya no es un compañero, es un rival *“tiene que demostrar algo para que en verdad lo respeten, empiezan hacer rivalidad entre compañeros”*, y por lo tanto hay que pasarlo por encima para mantener el poder. Los estudiantes narran como la diferencia de nivel de grado escolar da lugar a la violencia *“porque los niños de quinto se creen más grandes y no es así, los mayores dicen que son más importantes aquí y no es así, se burlan”*.

Relación con los docentes.

En la interacción entre el estudiante y el docente, en el aula se entablan diálogos, acercamientos, en el marco del currículo, del proceso pedagógico que no siempre es del agrado del estudiante por el gran número de exigencias escolares que llevan al estudiante a rechazar el sistema educativo.

Además, cuando hay un acercamiento inequitativo por parte del docente hacia sus estudiantes, se genera inconformidad, subvaloración, lo cual desencadena dificultades entre estudiantes, que se manifiestan en celos y conflictos, *“a mí me dicen que soy la consentida de la profe de castellano, porque me escoge para todo, y después empiezan a insultarme y decirme malas palabras, además me dicen que por eso nadie me quiere”*, los estudiantes al no tolerar estos privilegios, desencadenan hechos violentos.

Por otra parte, el estudiante considera que la calificación se convierte en un mecanismo de represión, control y poder del profesor, al cual le teme, *“cuando un estudiante le miente a su padre porque le fue mal en algo por culpa de su profesor, esto puede generar un conflicto entre profesor y padre de familia, ya que el padre va a defender a su hijo y no al profesor y ahí se forman discordias entre padre de familia y profesor, y si hay problemas, el profesor queda con rencor y se desquita con el estudiante en los exámenes y en sus notas.”*. A este conflicto se le suma la falta de reconocimiento de las diferencias que en ocasiones se encuentra en el mismo espacio que maneja el docente *“cuando alguien nuevo llega al colegio y le gustan diferentes tipos de cosas, puede ser música, la forma de vestir, la forma de pensar; son discriminados o aislados, porque no están al mismo nivel de las personas que se sienten superiores a ellas, entonces los profesores no pueden manejar ni controlar este tipo de violencia y no dan información a quienes deberían”*. En este caso el estudiante es víctima de la homogenización y el docente junto al sistema educativo se constituyen en generadores de Violencia Escolar.

Relaciones de pareja y el enamoramiento.

Es una relación afectiva entre dos personas, el enamoramiento es el encanto afectivo de una persona hacia otra, y la búsqueda de la relación de pareja con esa persona. Las características son similares a las relaciones de pareja y el enamoramiento del contexto social y general, los celos, el irrespeto, la poca madurez para asumir el sentimiento, la inexperiencia son motivaciones que dificultan este sentimiento, efectuando discusiones y dificultades, que en ocasiones se convierten en violencia, que al presentarse en el escenario de la escuela, se traduce en Violencia Escolar. Algunos conflictos no obedecen únicamente a la relación de pareja, sino al enamoramiento entre pares, el rechazo a este sentimiento por uno de ellos, la no aceptación por uno de los pares y el manejo inadecuado es trascendental, trastorna las emociones y se hace difícil de asumir en una etapa de vida que está en proceso de formación.

En casos se crean conflictos de parejas por un miembro de la escuela con otro que no pertenece al entorno de la institución, aunque uno sólo compromete su relación, los efectos y causas son dentro y fuera de ella. Los estudiantes expresan que la falta de diálogo es un serio detonante de conflictos, al no tener una comprensión de esta cualidad humana. A continuación se presentan tres sub-categorías de este suceso sentimental.

a) *Los celos.* Los estudiantes expresan: *“porque hay hombres que son muy celosos y no pueden ver a su novia con otra persona muy cerca sus amigos, malinterpretan las cosas y pelen entre ellos”*. Los celos son el resultado de la inseguridad que afectan las relaciones de pareja, se interpone en la convivencia y desencadena dificultades y violencia entre los estudiantes, en éste caso que comparten un mismo escenario de educación pero que no saben manejar sus relaciones *“se sacó la chaqueta y le dijo ella es mi novia y le dio un puño. Le había quebrado la nariz y la mamá le iba a poner una demanda”*.

b) *El engaño o irrespeto.* Un estudiante argumenta lo siguiente: *“las personas no saben manejar las relaciones con respeto y responsabilidad”*, el engaño es un falta grave dentro de la relación de pareja porque es el irrespeto a un compromiso; cuando este se da, quien es

engañado reacciona con manifestaciones de violencia en contra de la pareja e involucran a otras personas, *“aquí en el colegio no sólo se presenta la violencia por celos sino porque las mujeres tienen más de una pareja, originando los celos”*, igualmente *”los muchachos son muy mujeriegos y no tienen una pareja estable“*, lo cual evidencia que los estudiantes no llevan adecuadamente sus relaciones como amigos, ni sus relaciones de enamoramiento, al irrespetar los sentimientos y convertir una experiencia que debe ser gratificante en una fuente de violencia.

c) *Baja autoestima*. Cuando el estudiante carece de afecto en especial el de su hogar, el buscar suplirlo en otra persona, en este caso busca una persona que le haga sentir significativa su vida, sin entender el significado propio de un noviazgo, esto le produce dificultades en especial cuando la relación termina, o cuando sufren dificultades en la relación, un estudiante asegura lo siguiente: *“Yo tenía a una amiga que se enamoró de alguien, pero ese alguien no la quería y ella comenzaba como a deprimirse y se peleaba con los demás. Nos comenzaba a insultar”*. *“Cuando una persona ya ha terminado con esa persona y esa persona se pone a pelear por los inconvenientes”*.

Como última subcategoría de las motivaciones de violencia escolar están las:

Costumbres y cultura.

Para muchos la violencia es un acto normal, que se encuentra en la cotidianidad, y lo toman como un comportamiento que les permite comunicarse, expresarse o como lo manifiestan los mismos estudiantes, desahogarse. Ellos expresan que el conflicto está inmerso en la vida social, *“la Violencia Escolar si es normal porque ya es de hace años, y eso es una cultura, ya no se puede arreglar”* es una costumbre y por lo cual hay que sujetarse a ella, de acuerdo a eso es posible ver que esta generación nace cuando el conflicto armado de Colombia se ha desarrollado y se ha mantenido, absorbiendo el hecho tal y como lo manifiesta a diario los medios de comunicación. A lo anterior se suma que la escuela, por medio de sus directivos, docentes, currículos, planes de mejoramiento, manuales o pactos de convivencia, *“hay personas que se acostumbran y hasta los mismos profesores y directivos ya no pueden hacer nada porque ya les parece normal, y no hacen*

nada”, no están asumiendo la resolución de conflictos con procesos acciones reales y significativos, que le permitan al estudiante no sólo resolver su problema sino reflexionar, argumentar y proponer en cuanto a las situaciones de conflicto.

A continuación algunas respuestas que respaldan este argumento: *“la violencia es normal porque es una cosa de la vida diaria y siempre nos pasa que por alguna cosa tenemos algo en la casa y no sé, queremos como desahogarnos y a veces podemos expresarlo de una buena forma, pero a veces no, pero es tan común que cojan y lleguen y se peleen como a puños”, “la violencia es normal porque ya es de tantos años, ya no se puede arreglar”*.

En algunos casos los estudiantes afirman que la violencia es normal porque les permite tener un lugar en determinado grupo social, quien no participa de acciones violentas en la escuela es aislado y discriminado. En este contexto la violencia se reproduce y se sustenta así misma, hay que generar violencia física o verbal, en especial en grupo, para no ser víctima de la misma violencia, aquí encontramos unas de las respuestas con respecto a este fenómeno: *“en todas partes se presenta, quien no se ríe o participa de la violencia lo aíslan.”* También se puede dar esto por venganza porque yo he visto en públicos que a muchos los tratan mal y ellos se saben cómo aislar y planean una venganza”.

Se ilustra en la figura 4 el análisis de los hallazgos descritos.

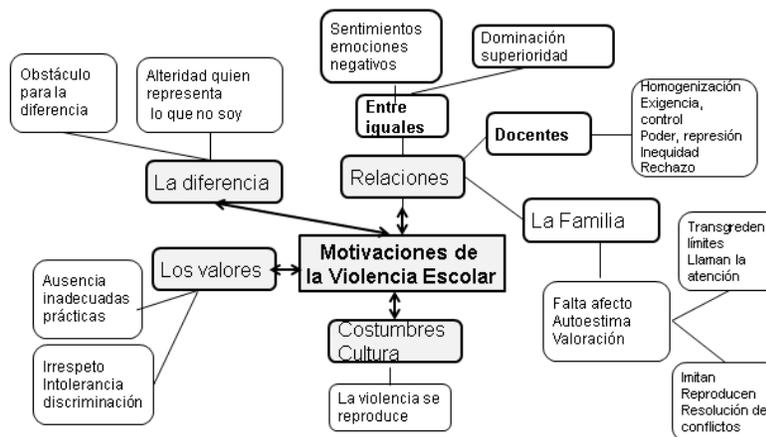


Figura 4: Motivaciones de la violencia escolar
Fuente: Esta investigación

Implicaciones de la violencia escolar.

Por su naturaleza todos los actos violentos tienen implicaciones en la vida escolar al relacionarse directamente o indirectamente a través de: la intermediación, el dialogo, la solidaridad o la indiferencia, el miedo como limitante, la indolencia.

Los actos violentos tienen implicaciones que van más allá de la escuela, algunas involucran a la comunidad educativa, el contexto social y personal de los estudiantes que participan en dichos acontecimientos. Por tanto, las implicaciones se encuentran inmersas en los actos de violencia.

Las siguientes implicaciones, se encontraron en las repuestas de los estudiantes consultados en éste estudio, con la intención principal de comprender desde sus propias palabras, como ven este fenómeno, y como se tratan desde los diferentes espacios en los que se presentan.

Límite de la violencia física /violencia no física.

En cuento a los límites de violencia física y no física, existe una particularidad en el pensamiento de los estudiantes, que en su gran mayoría consideran, que cualquier acto se

convierte en violencia, cuando llega a lo físico, si no, está dentro de la “normalidad”, como lo afirman los estudiantes: *“a mi desde que no me toquen no tengo ningún problema, los chismes y las demás cosas son normales, porque eso siempre ha sido así, desde que no se metan con mis propiedades no tengo problemas, otra cosa que me molesta mucho son los apodos”*, en este testimonio es de resaltar que además se agrega que los apodos son tomados como ofensivos, de manera que esta demarcación entre lo físico y no físico como determinante del acto violento es superficial. Donde termina y donde comienza la violencia lo determinan factores múltiples de convivencia y personalidad individual, que se articulan con lo social-cultural y se relacionan con la seguridad física, el respeto a sus propiedades y lo que son como personas.

Naturalización de la violencia.

Una de las razones para que los actos violentos tomen una connotación de normalidad, es que no están estipulados como faltas en los reglamentos internos y los manuales de convivencia de las Instituciones educativas. Esto se debe, al surgimiento de nuevos fenómenos de violencia escolar, como “la empanada” o algunos ya existentes que pasan desapercibidos, en este sentido dice un estudiante *“tampoco uno se va a poner bravo por cualquier cosa, las bromas no tan pesadas son comunes, luego yo se la devuelvo y no ha pasado nada, además somos amigos en la calle, en el parche también se vale”*. Se puede entonces identificar que existe una naturalización de la violencia escolar que tienen raíces profundas en factores endógenos y exógenos.

En la medida en que la vida de los agentes sociales requiere referencias y es determinado, existe un universo simbólico que es en sí mismo tan real como los objetos en sí, pero los objetos sociales son sólo en la medida en que pueden ser vistos y oídos, conocidos y reconocidos, legítimamente considerados. Aquí se entiende que mientras no exista un reglamento, una norma o una ley institucional, que tilde un acto como violento, este acto no lo es. Esta subjetividad normativa está muy marcada en los jóvenes como dice un estudiante: *“uno conoce los reglamentos y los profesores también, cuando pasa algo*

que no está en los manuales como las cosas de noviazgos, tratamos de arreglarlo diferente, dialogando pero a veces eso no es suficiente porque si no hay sanciones es como si nada”.

En cuanto a los factores endógenos se puede señalar que los estudiantes tienen sus propias reglas para normalizar, en este caso la violencia, desde la simbología propia de los jóvenes que otorgan en un contexto que naturaliza los actos violentos de manera dinámica porque las concepciones y los espacios culturales de los jóvenes son cambiantes y la escuela no es una excepción.

Indiferencia e Indolencia.

La percepción de que el acto violento no existe, es una manifestación de indiferencia, que lleva a la aceptación, sin mucho análisis, de la normalidad de actos de violencia escolar. Esta indiferencia puede llevar a negar la existencia del conflicto. Se apoya en la idea, que es mejor distanciarse de los conflictos y de las personas involucradas o con fama de conflictivas, también tiene que ver con algunas características personales de los jóvenes, al respecto afirma un estudiante: *“desde que no sea con uno es mejor no meterse porque después el problema es con uno, si son mis amigos me meto a dialogar pero no más, porque a uno también le da miedo tener problemas y es mejor no meterse”.* Se puede identificar en el testimonio que otra razón es el miedo a que los problemas tengan implicaciones escolares o extra escolares. Además se puede percibir que los indiferentes, tienen una clara percepción de los hechos violentos y con su actitud no se solidarizan con sus compañeros, pero si pueden legitimar al agresor.

La inactividad, la negligencia, el abandono, la insensibilidad, el descuido, la despreocupación, la apatía, son sinónimos de indolencia, que se convierte en un espacio que da cabida a la violencia escolar. La cultura “del no pasa nada” en las escuelas, tiene a los jóvenes subsumidos en la indolencia ante los conflictos y la agresión, “mientras que no tenga que ver con ellos”.

La indolencia al igual que la indiferencia tiene mucho que ver con los adultos, de alguna manera son los padres y docentes los encargados de velar por los valores esenciales, tienen que ver con el aprendizaje y con el respeto necesario para generar convivencia sana en las instituciones educativas. La educación es un trabajo comunitario, los adultos tienen el deber de orientar, de no permanecer indiferentes ante los fenómenos de la escolaridad. En las investigaciones realizadas los estudiantes se quejan de la indiferencia y el caso omiso ante diferentes situaciones, cuando acuden donde los adultos.

Solidaridad para la violencia

La mayoría de los actos violentos requieren un trabajo grupal de varios alumnos, es visible la solidaridad tanto en lo malo como en lo bueno, hay muchos factores en juego, en todo momento intervienen los compañeros, los actos no pasan desapercibidos, un estudiante *“uno trata de ayudar a los más pequeños cuando tienen problemas, cuando hay alguien muy picadito y montador nos reunimos entre varios para hacerle algo para que se calme”*. En la solidaridad entre pares, tiene importancia la condición del agredido y el valor de la amistad, la tendencia es a solidarizarse con los amigos en el acto que sea, sin referencia concienzuda de la situación, en algunas situaciones, el vínculo de amistad tiene más fuerza que las razones. Lo más evidente es que la solidaridad existe y es muy posible, transponer lo bueno sobre lo malo. En sentido del término solidaridad en el contexto de violencia escolar, los educandos del grado noveno, son muy solidarios cuando se presenta una situación entre sus pares menores. Parece ser que cuando no hay implicaciones de índole escolar o extraescolar, los jóvenes son muy solidarios para la intermediación en cualquiera de sus formas.

Actos de violencia como “La empanada” demuestran la capacidad de trabajo en equipo y solidaridad: *“La empanada es que le cogen el maletín le sacan todos los cuadernos y se los vuelven a meter, la ponen al revés y se espera a que el dueño regrese, luego todos nos burlamos del dueño”*. En esta dinámica todo el grupo ejerce roles, existe trabajo colaborativo, quienes vigilan, quienes ejecutan la empanada; por tanto, se demuestra

la profunda capacidad de solidaridad de los jóvenes; así las cosas, este tipo de dinámicas son potenciales escenarios de formación en ciudadanía.

Intermediación.

Desde una perspectiva de violencia escolar, son diversos los métodos que existen para la intermediación en los conflictos, que la podemos enfocar como la capacidad de la comunidad educativa, para ocupar una posición de intervención en las situaciones que se dan en dicha comunidad, *“cuando pasa algo es mejor arreglarlo entre nosotros si las cosas se salen de las manos, vamos donde el coordinador y tratamos de que nos ayude, pero a veces eso no sirve para nada y el problema sigue”*. Se puede corroborar que entre los educandos la intermediación debe estar asociada a la capacidad para la resolución positiva de los conflictos, que se traduzca en una conciliación y mediación pertinente entre las partes, esperan una solución que de fin a la situación presentada.

En todas las instituciones educativas existen manuales, métodos, normas para la intermediación y solución de conflictos, pero en cuanto a los estudiantes, son ellos mismos que hacen sus intermediaciones sin contar con los estamentos y normas de la institución, claro está que algunas situaciones se les sale de las manos y entonces recurren a los docentes y padres de familia.

Todos los estudiantes consultados dicen, que han recibido charlas sobre violencia escolar, *“en ocasiones viene la policía hablarnos de violencia, creo que es una vez por año y no van a todos los salones, pienso eso no es suficiente porque aquí existen muchos problemas dentro y fuera de la escuela”*. En las instituciones estudiadas se percibe la necesidad de un programa serio sobre prevención y tratamiento de la violencia escolar, el tema es tratado superficialmente y a veces es delegado a personas e instituciones ajenas a la escuela, de tal manera, que no se logra un acercamiento entre la familia y la escuela, ni a la realidad social en la que viven los jóvenes, e incluso a algunas instituciones no les importa lo que pasa fuera de la escuela, un estudiante dice: *“a los profesores solo les interesa el orden en la escuela por eso acá no podemos pelear ni hacer problemas, ellos intervienen en la escuela, pero afuera nos toca a nosotros y nuestros familiares”*.

Además de estas limitantes, se puede identificar que la intermediación sobre un problema, que se da por parte de la institución en el momento de los hechos, se reduce a: los estudiantes son llamados a coordinación y se toman medidas que van desde una charla, hasta una sanción, en estas intervenciones los estudiantes no quedan muy contentos. De alguna forma la institución trata el problema, interviene para una búsqueda de solución, los jóvenes dicen en el estudio que se presenta de diferentes maneras, como se enuncia a continuación:

a) *Intermediación Positiva.* En lo institucional, se refiere a que la situación de violencia escolar de alguna manera es tenida en cuenta, *“los problemas los arreglamos dialogando y en la mayoría de los casos cuando es algo pequeño, todo queda arreglado entre nosotros y no tenemos más inconveniente, me respeta y lo respeto, si puedo hablar por un amigo lo hago sin problemas”*. En este sentido una intermediación positiva tiene más éxito cuando la situación es tratada entre pares, los estudiantes tienen una disposición al dialogo en la mayoría de los casos, no obstante los jóvenes admiten algunas intervenciones positivas por parte de los adultos.

b) *Intermediación Negativa.* Lo negativo como intencional, no es una particularidad de los de los individuos involucrados en la violencia escolar, en cuanto a lo institucional, las herramientas para tratar estos casos no son las adecuadas, los manuales de convivencia y la normatividad, no son utilizados en concordancia con el pensamiento del estudiante: *a veces los profesores se meten para agrandar el problema por qué le tienen rabia a uno de ellos (los implicados), entonces, uno va donde los coordinadores y no se hace nada solo se habla y no más, así no pasa nada y sigue lo mismo o el problema se agranda.”*

Entre los pares lo negativo es cuando alguien trata de agrandar el problema y no busca soluciones adecuadas para un buen final de la situación, también para ellos lo negativo es cuando los adultos no toman determinaciones que satisfaga la necesidad de

cada caso. Los estudiantes mayores consideran que toda intermediación que no sea neutral es negativa.

c) Intermediación Indiferente. Aquí el referente es que la institución atiende el caso, pero no va más allá de la situación que se presenta en el momento, se toma el problema como algo sin importancia. La indiferencia es una generadora de implicaciones que tienden a incrementar el problema, afirma un estudiante: “*uno por defender a los amigos sale de enemigo de los dos, es mejor no meterse, hacer de cuenta que no pasa nada, si no los conozco ni siquiera miro, por meterse en lo que no le importa a pasado cosas más graves*”. En los estudiantes, la intermediación de indiferencia surge de la idea de no involucrarse en la situación y no les interesa la solución de lo que acontece con los demás, y por el miedo a ser involucrados.

La última subcategoría de las implicaciones de la violencia escolar es el miedo que se presentan a continuación.

El miedo.

El miedo en los estudiantes implica razones de indiferencia ante los acontecimientos, los jóvenes tienen a alejarse cuando hay un problema, “*no me meto porque me puede pasar algo malo, sea en la escuela o en la calle, además puedo reaccionar muy mal, también me da miedo de mis papas*”. El miedo percibido como amenaza, es una emoción cuyos efectos varían de acuerdo al estudiante, que van desde las reacciones desconocidas, hasta respuestas salidas de contexto, estas como reacciones naturales y dentro de la normalidad, como una defensa a la amenaza percibida. El miedo puede además actuar como instrumento o como limitante. Se encontró dos manifestaciones del miedo:

a) El miedo como instrumento. El en contexto escolar, el miedo como instrumento, obliga a la búsqueda de ayuda para afrontar la situación problema, porque hay una forma de acción que impulsa el miedo, así, los jóvenes que carecen de poder demuestran una mejor

capacidad para solucionar los problemas de forma pacífica, dice un estudiante, “ *lo mejor que uno puede hacer es llamar al profesor para no tener problemas, tratar de solucionar el problema de la mejor manera dialogando, porque a mí me da miedo de las peleas es mejor ir donde el coordinador*”. Se presentan estas situaciones cuando el miedo se convierte en instrumento positivo para la solución de conflictos.

b) *El miedo como limitante*. Esta categoría del miedo, es un temor que los estudiantes manifiestan de una manera muy discreta, para ellos es mejor así, generalmente muy pocas veces se admite el hacer las cosas por miedo. En la violencia escolar se refleja el contexto social-cultural, que tiene que ver con un apaciguamiento para las respuestas ante las situaciones de injusticia, que se presentan a diario en la vida cotidiana por miedo a las consecuencias, “*si las cosas no son tan duras, lo mejor que uno puede hacer es quedarse callado, vea lo vea, no es por miedo sino por prevención, aunque no, a veces me da miedo pero no mucho, es por evitar problemas, también las sanciones de la escuela es mejor evitarlas*”. En la violencia escolar las limitaciones institucionales por miedo, se presentan cuando hay implicaciones que salen de la escuela, como situaciones violentas que llega a las familias involucrando a más actores “*en muchas ocasiones las peleas llegan a la calle y se ven involucrados los familiares, a mí no me ha pasado nunca, pero he visto muchas peleas en el barrio por cosas que pasan en la escuela, y tienen problemas con la policía. Eso pasa cuando son muy agresivos y los padres también*”, es una de las máximas expresiones de la violencia escolar, que lleva a los estudiantes a veces a situaciones que difícilmente encuentran reconciliación entre las partes.

Se ilustra en la figura 5 el análisis de los hallazgos descritos.



Figura 5: Implicaciones de la violencia escolar
Fuente: Esta investigación

Es importante destacar que los estudiantes en este estudio expresan alternativas para la resolución de conflictos como se describe a continuación.

Resolución no violenta de conflictos.

La dinámica de la violencia en la escuela se demuestra como una dificultad fundamental en la formación de ciudadanos, ante tal perspectiva cabe preguntar ¿los estudiantes conocen o reconocen alternativas a la violencia para resolver conflictos?; estas alternativas están interiorizadas por los estudiantes unidad de análisis, así las cosas, la comprensión de estas alternativas derivan en posibles escenarios de formación en la no violencia, la formación de un ciudadano que no conciba a la violencia como forma de resolver sus conflictos, y de igual manera que haga uso de diversos métodos para resolver sus conflictos viviendo la diferencia.

Diálogo.

“La verdad si lo hay, la violencia es lo primero que se piensa pero ese no es el camino también está el dialogo, es la solución de problemas mediante la palabra aunque eso es común aunque también hay otro tipo de formas de resolver el problema como por ejemplo el deporte, la música, hace que las personas miren tanto lo bueno y nos damos cuenta de los valores que tienen las personas y los problemas pasan a un segundo plano”,

como se puede reconocer en éste testimonio, el dialogo es *sine qua non* al ser, el acto comunicativo es fundamental en cualquier sociedad, por tanto, el dialogo es por excelencia la alternativa a la violencia: “yo pienso que el dialogo puede reemplazar la violencia, caracterizada por los golpes, maltratos físicos, los insultos, los maltratos psicológicos, charlar con la persona que tiene el problema y plantear el problema dar los pro y los contra charlarlo bien con la persona y quedar bien y que se resuelva con el dialogo”; así las cosas, los estudiantes reconocen el dialogo como forma de resolver conflictos y diferencias, ya que “hablando se entiende la gente”.

Paz.

La paz es un concepto complejo, más aun en nuestro país, trasciende la ausencia de conflicto, también exige la presencia de justicia, “deberíamos buscar la paz, que no haya conflictos”, la paz implica una búsqueda, una formación, una responsabilidad social, en síntesis, la paz es un escenario de formación, máxime, en el actual contexto del posible posconflicto, la paz como construcción social y comunitaria, una construcción en la paz exige la formación de ciudadanos con la capacidad de construir en un contexto de diferencia y de resolución no violenta de los conflictos.

Reconciliación.

“Debemos reconciliarnos, el conflicto no se detiene hasta que haya verdadero perdón”; el acallar o terminar la situación de violencia no resuelve los conflictos, en este sentido la reconciliación es fundamental como complemento al dialogo, no basta reunir dos estudiantes a que hablen y se den un apretón de manos se debe: “intentar recuperar la amistad de aquella persona con la que se pelearon”; así las cosas, la reconciliación deviene en la amistad, y esta amistad implica una responsabilidad ética con el otro superando la violencia.

Perdón.

“Con actos tan simples como darnos la mano con la otra persona con la que hayamos peleado o con simplemente ya dejar las cosas así y no seguir intentando un acto

violento con la otra persona.”, el llegar a una solución dialogada puede ser insuficiente, el proceso de la resolución no violenta de los conflictos debe buscar el perdón y así llegar a la reconciliación, esto demuestra la complejidad de la no violencia, como ejercicio ético, de responsabilidad social y ciudadana.

Reflexión, análisis y comprensión de la violencia.

“Cada persona reacciona de forma diferente y cada acción que realiza tiene un antecedente, hay un porqué de las reacciones de cada persona, el problema no es simplemente el diálogo porque a veces se torna superficial, de un momento, pero para resolver realmente el conflicto se debe analizar las razones que tienen cada una de las persona”; la resolución de los conflictos se han venido dando a través de acciones violentas, pero es significativo que los estudiantes en sus testimonios propendan porque las manifestaciones de violencia se detengan; en este sentido los estudiantes reconocen la relevancia de reflexionar y analizar sobre la violencia, desde sus razones, causas y motivaciones, *“la gente no pelea por que sí, siempre hay una razón por la cual se llega a la violencia”*; así las cosas, para lograr una resolución no violenta de los conflictos es necesaria la comprensión de las manifestaciones de violencia en la escuela, en este sentido son los mismos estudiantes quienes comprenden sus dinámicas, las causas, las motivaciones y las implicaciones de la violencia; los jóvenes analizan su mundo, en sus términos y sus visiones de mundo; por tal razón son ellos, los estudiantes quienes generan las alternativas para resolver conflictos de manera concertada no violenta: *“poner en tela de juicio el problema que está en proceso para hacer un debate y así construir una solución con las partes de manera colectiva”*.

Comprensión de la diferencia.

La relación con el otro es difícil, la alteridad del otro invita al conflicto, a la diferencia, y la violencia se manifiesta cuando no se comprende ni se vive la diferencia; en las escuelas existen realidades de otredad y alteridad complejas y profundas, exclusiones y violencia en contra de quien es diferente, no obstante, los estudiantes reconocen que la diferencia debe ser comprendida, que el otro, aunque diferente, no es un contrario, el

reconocimiento de la alteridad y vivir la diferencia es factor fundante de la formación de ciudadanos en la escuela: *“por medio del diálogo y la aceptación de las ideas de los demás, y quitarnos ese egoísmo de solo pensar en nosotros mismos. Es fácil aceptar a las personas con sus ideas solo que las personas suelen pensar en sí mismas todo el tiempo y no pensar en los demás”*; es notorio el reconocimiento del ideal por superar el individualismo y llegar a la comprensión del otro, permitiéndole ser diferente: *“cada persona es distinta y reacciona de diferente forma, pues si lo vemos bien, yo creo que el diálogo es una buena opción, pero, a veces esa opción es a corto plazo porque las personas están un día de acuerdo con algo, y al otro día no, y el hecho a veces es llegar a un acuerdo en que ambas ideas sean válidas pero manteniendo su propia opinión sin irrespetar a los demás”*. Por tanto, el reconocimiento y la reivindicación del otro son fundamentales en la concepción de ciudadano que viva la diferencia, es un ciudadano que no violenta al otro, reconociendo que la diferencia no es motivo de conflicto y que el conflicto no necesariamente implica una resolución violenta.

Orientación.

En la escuela existe un dilema complejo, en torno a la orientación para resolver los conflictos, aunque se reconoce la orientación como una alternativa importante, de igual manera está tiene fallas identificadas por los estudiantes; al mediar en los conflictos: *“cuando vemos una pelea de cualquier tipo y uno como amigo, el psicólogo, el padre de familia intenta recuperar la amistad de aquellas personas que se pelearon. También sirven las charlas psicológicas para que reflexionen, los inviten a no repetir la agresión y hacer lo conveniente.”* La intermediación ya sea entre iguales, familiar o docente, puede ser una manera efectiva para resolver los conflictos: *“se habla del diálogo y más que todo se necesita de una persona que los oriente, varias veces se puede presentar que alguien moleste a otro, y éste va a decirle al coordinador y se soluciona el problema con la persona a la cual se acuda.”* Es esta una parte de la orientación, pero puede generar más violencia, cuando se limita a terminar la manifestación violenta y no reconocer a los actores, las motivaciones, e implicaciones del hecho violento: *“para solucionar problemas no creo que sea conveniente ir donde el coordinador ya que se sigue el protocolo, donde se*

firma matricula condicional y se pasa exponiendo por los salones, yo creo que esto hace que las personas que están involucrados en el problema guarden rencor y no se solucionaría nada". La norma, el protocolo, implican el castigo, la vigilancia, una dinámica de biopoder; este hecho genera violencia en la medida que hace crecer el rencor, y de igual manera, imposibilita la representación de la orientación docente en la resolución de conflictos como una manera viable para los estudiantes, *"es más fácil ser violento que dialogar, el problema se queda ahí y no se entrometen ni las familias ni los profesores"*. Por tanto, la orientación debe trascender y superar el marco legal de la vigilancia y el castigo, del hecho y el castigo, debe preocuparse por comprender la violencia y todos los factores inmersos en esta, la violencia es compleja, y esta complejidad exige un análisis profundo, una mirada de conjunto, estructural y no coyuntural de la violencia, que permite hacer visible la violencia más allá del hecho.

Como categoría emergente importante de este estudio, que complementa los hallazgos para cada uno de los objetivos específicos se encuentran las:

Limitantes a la no violencia en la escuela.

Existe por parte de los estudiantes un reconocimiento a formas no violentas para resolver los conflictos en la escuela; se reconoce su importancia y los caminos para llegar a formas no violentas de afrontar las diferencias, así las cosas, la pregunta pertinente sería: ¿Por qué razones no son métodos efectivos y sigue proliferando la violencia? En este apartado, plantaremos algunas limitantes a la no violencia identificadas por los mismos jóvenes; quienes reconocen que es más sencillo recurrir a la violencia que buscar una solución no violenta, de igual manera prima el deseo de superioridad frente al otro: *"una razón es por la pereza y otra es porque somos muy competitivos entre nosotros porque no queremos perder, buscamos la manera de ganar de cualquier forma, es por eso que tratar de arreglar las cosas de una manera pacífica es muy casual, muy aburridora, más difícil y prefieren ir por la violencia que es un método más sencillo."* La cultura de la otredad, como racionalidad moderna de negar al otro es una limitante para la no violencia, porque se busca identificar y asimilar al otro dentro de los conceptos y categorías propias imposibilita caminos de dialogo; al otro no se le permite ser, sino solo en mis términos de referencia:

“en cada una de las personas existe como un sentimiento de sentirse ganador y de ganar la pelea, el conflicto de una persona hace que nuble la razón del individuo por ejemplo digamos que tú sabes que estas equivocada pero no lo acepta, y esa es una de las causas porque no se toma el conflicto por medio del dialogo sino por las peleas por la violencia y así conclusiones ósea actuamos de forma negativa y queremos que nuestros pensamientos sea el que gane y este por arriba del de los demás y no tenemos la posibilidad de construirnos más con ese conflicto.”

Los jóvenes reconocen que la cultura dominante impuesta por la sociedad de consumo y el sistema mundo está deformando la calidad del ciudadano, la reiteración y notoria proclividad por enaltecer la violencia propician la representación de la naturalización de la violencia, la individualidad, la homogenización, la competitividad y deshumanización del sistema

Por último la representación negativa frente a la orientación e intermediación docente para la resolución de conflictos; es fundamental trascender la norma, el castigo, la vigilancia y la punición; superar el simplismo y comprender la violencia escolar como un fenómeno totalmente complejo, el cual exige de análisis profundos, no simples castigos y medidas momentáneas.

3.2. Interpretación de hallazgos. Complejidad de la violencia escolar.

El este último nivel se pretende una “complejización” del fenómeno de la violencia en la escuela; los resultados del nivel precedente de análisis permiten hacer una articulación de las categorías de análisis, demostrando así la complejidad de la violencia en la escuela; existe interconexión e interdependencia entre los componentes identificados de la violencia escolar, así como el reconocimiento de la no violencia; así las cosas en este nivel de interpretación se identifican cuestiones fundamentales a resolver antes de formular una propuesta educativa para la formación ciudadana, comprendiendo la violencia escolar como un fenómeno complejo que trasciende unos hechos de agresión en contra del otro; la figura 6 lo ilustra:

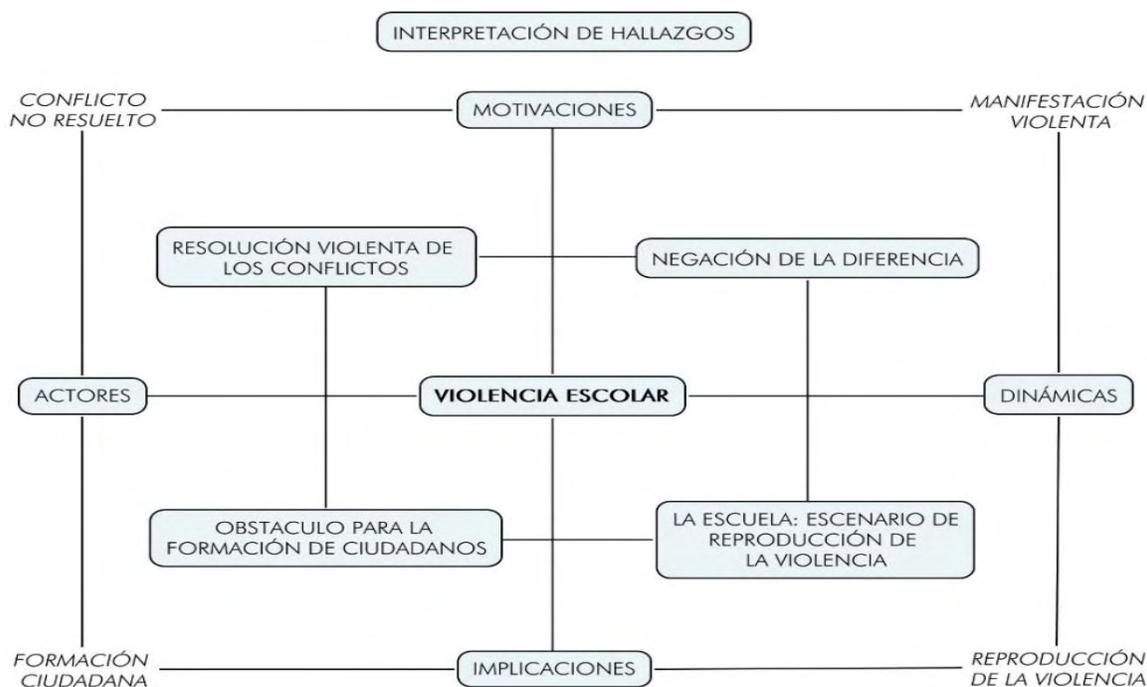


Figura 6: Complejidad de la violencia en la escuela
Fuente: Esta investigación

La costumbre de los actores obstaculiza la resolución no violenta de conflictos.

La costumbre hace que la razón humana por la sana convivencia y por el beneficio de la armonía en los contextos sociales se permee por la violencia y se convierta en una práctica habitual y obligatoria, lo difícil es cuando en esa práctica casi mecánica, no se tiene en cuenta dinámicas de solidaridad y de reconocimiento del otro para resolver el conflicto. Esto se da porque el estudiante no sabe y no conoce maneras distintas para la resolución de conflictos a las que habitúa la sociedad, las que se conciben en el barrio, en la casa, y las que presentan y a la vez se reproducen en la escuela, por lo general y, los entrevistados lo exponen, la manera más simple de resolver el conflicto es a través de la agresión, y a través del castigo, y, aunque el estudiante haya escuchado y cree que la solución se debe dar por medio del diálogo, la paz y la reconciliación, no lo hace así, porque está sujeto al cumplimiento de la representación social que emerge en un contexto amplio o específico del que forman parte, como es el grupo de amigos, un grado escolar, o la comunidad educativa en general de la misma escuela.

El acto de violencia escolar, suele presentarse cuando el agresor expresa un acto violento al otro, y este otro también responde con una postura agresiva, que puede ser verbal, física o psicológica, tal como sea el caso, entonces la agresión pretende ser reparada con más agresión. En posición personal se elabora una ecuación matemática para este fenómeno: $x+x=2x$, es decir: si en un caso de conflicto alguien interpone violencia o agresión en el otro, y este otro responde sumando una acción de violencia, pues el resultado es mucha más violencia; hemos remplazado la x por violencia o agresión.

Además estos hábitos producen que el primer agredido se convierta en agresor, y el primer agresor en agredido, habiendo dos agresores y dos agredidos, quizá podríamos llamar acciones violentas recíprocas y reproductivas. La posibilidad es que existe el hábito de responder, de no dejarse agredir y responder de la misma manera, la cultura y los hábitos generan la falsa hipótesis de resolver la dificultad por vías violentas, como los estudiantes lo expresan se trata de una supervivencia, cuando afirman *“la violencia es normal porque es una cosa de la vida diaria y siempre nos pasa que por alguna cosa tenemos algo en la casa y no sé, queremos como desahogarnos y a veces podemos expresarlo de una buena forma, pero a veces no, por eso es tan común que se peleen a puños”, “la violencia es normal porque ya es de tantos años, ya no se puede arreglar”*. Lo cierto es que la escuela, el docente y el directivo docente, si intervienen en estos casos, ya que sus pactos de convivencia están configurados para la sana convivencia, algunas veces dicha intervención es superficial o para castigar, al caso que se puede desatar mucha más violencia.

Algunos entrevistados afirman que si no participas en el acto de agresión tú serás el próximo en ser agredido, tienes que participar aunque sea con la risa para ser aceptado como miembro de un núcleo social y no sufrir algún tipo de agresión, esto se explica desde la representación social que sostiene la creencia que para algunos el pertenecer a un grupo, alcanza un cierto grado de popularidad en relación a los demás, es garantía de sentirse tranquilo popular y protegido, pero es interesante cuando los estudiantes se agrupan y forman esta cooperación, porque siendo de otra manera donde la orientación y los objetivos de estos fuesen hacia el desarrollo humano en pro del bien vivir, pues sería una gran

herramienta para la formación, aquí en el caso se ve el agrupamiento de agresores para manifestar actos violentos que llevan la intimidación y desorientación hacia su víctima. Así, la costumbre se manifiesta en una práctica o representación social de estudiantes, de una manera fuerte como una condición que está causando daño en la convivencia escolar y a la postre, se constituye en la negativa o el obstáculo para la formación de ciudadanos.

El agresor y el agredido en relación al hogar, los valores y la dominación.

Existe una relación directa entre los actores que intervienen y la motivación que conllevan a reproducir la violencia escolar, quizá el agresor es quien tiene distintas dificultades que lo impulsan a cometer los actos violentos en contra del otro o de los otros, el agresor posiblemente carece de una formación adecuada desde el hogar, y posiciones como el capricho lo llenan de una falsa seguridad para aprovecharse de un igual, un testimonio de cómo una representación de la sociedad y de la familia conlleva a propiciar espacios de agresión en la escuela; el orientar hijos llenos de caprichos es una cultura que se transversaliza con la misma formación de valores, y, la dominación del otro.

Por lo anterior, aspectos de la formación en valores, la formación en el hogar y la dominación del otro son situaciones que complican la vida del agresor, este actor que posiblemente no sólo genera la violencia escolar, hace que se pierda también la posibilidad de formarse a través de aspectos como la solidaridad, la cooperación y la transformación social. Cuando suceden actos de agresión el agresor está causando la separación del agredido, o, de él mismo, frente al grupo social al cual pertenece en relación con las motivaciones anteriormente mencionadas (valores, hogar, dominación), desafortunadamente la unidad se ve irrumpida, puede ser que el agresor sea relegado por lo demás, genere repudio y la no aceptación de unos, lo otro es que él puede generar disociación y división.

El agredido enfrentado a las posibilidades de agresión sufre y, cuando no tiene la suficiente madurez otorgada por la formación desde el hogar, y además no tiene el respaldo de quien acude por él, trastorna y desubica su estabilidad emocional, será uno más de los

que se ve relegado de la participación en la unidad social a la que pertenece, y puede que carezca de iniciativas y de argumentos para resolver la situación, el aislamiento puede ser una solución a la circunstancia, pero esta acción sólo fortalece la división e irrumpe en la formación.

La escuela un escenario que posiblemente genera violencia escolar.

En la escuela hay una competencia constante por saber quién es mejor, tanto en aspectos académicos y de convivencia, compiten por ser el mejor en cada grado, para izar la bandera o quedar en el cuadro de honor, compiten por la beca que otorgan algunos para estudios posteriores. Se mantiene la convicción, reproduciendo la representación social escolar, qué quien obtiene notas altas y no tiene procesos de convivencia, es una persona importante y superior a las otras personas relegadas a los últimos lugares al finalizar cada período. Existe un afán que condiciona para que se trabaje a través y por la nota, tanto estudiantes, profesores, algunos currículos y engranajes educativos institucionales, clasifican al estudiante en un puesto para anunciarlo en la entrega de los boletines y escogen al estudiante con mejores notas para exponerlo como ejemplo el día de la izada de bandera, que pasará con quien no está en los primeros puestos y con quien no es exhibido el día de la izada. El afán por llegar a ser el mejor reproduce en los estudiantes acciones individualistas, egoístas y es aquí donde el compañero se constituye en un rival. Estas prácticas habituales desencadenan hechos de aislamiento que son actos de violencia escolar no física, las emociones y los sentimientos afloran en el estudiante, y en ocasiones éste actúa a través de emociones como la envidia afectando la relación y las posibilidades de formación.

El docente mantiene el control y ejerce poder a través de la nota y a ello el estudiante le teme, hecho que desdibuja por completo la relación entre el docente y el estudiante, que se configuran en agresor y agredido, situación que se agudiza cuando el docente no reflexiona sobre el daño que ésta generando a los procesos de formación; peor aun cuando el observador es decir algún estudiante que no interviene directamente en el conflicto sabe de la problemática pero no puede hacer nada por el mismo temor a la nota y

la represaría que puede sufrir por parte del docente, el observador está imposibilitado, tiene que callar para no verse afectado, pero la unidad, la solidaridad y la cooperación si se está afectando al impedir que los procesos educativos se desarrollen dentro de las condiciones humanas, por eso el observador es un actor más de los hechos de violencia escolar, se ve afectado porque pertenece a un grupo de personas que posiblemente no se están desarrollando como ciudadanos, además y, aunque está impedido por temor a la represaría no hace nada por la resolución del conflicto.

La escuela es un escenario donde se vive la relación de poder, docente frente al estudiante quien asume una posición de inferioridad, sumisión y obediencia frente al docente, el respeto y la posibilidad de vivir la diferencia se afecta, generando una atmósfera poco propicia para entablar una relación adecuada en las aulas y en la escuela. El estudiante puede llegar a considerar al docente como un enemigo, porque se ve obligado a cumplir, obedecer sin convencimiento, probablemente no hay una reflexión, argumento y proposición en los procesos que engendra el docente en sus estudiantes. Por lo expuesto es posible argumentar que la relación de poder en la escuela y el aula es violenta, se interpone en la esencia de la educación y de la formación, la democracia y la ciudadanía pierden su fuerza social, el equilibrio que se pretende mantener en la unidad puede perturbarse y difícilmente se sostiene.

La escuela no genera las condiciones para vivir la diferencia.

Los resultados de la investigación muestran a la escuela como un escenario de competencia e individualidad: *“somos una nota si uno baja de cinco nos ponen acto disciplinario y ahí nos dejan”*, la perspectiva de la escuela es eminentemente academicista, *“con tal de que en el ICFES seamos los mejores, con tal de que nos destaquemos en todo; solo en lo académico no les importan nuestros problemas”*; existe una marcada proclividad por la norma, la vigilancia y el castigo, en una dinámica de deshumanización de las relaciones sociales; así las cosas, la relación con el otro es una relación de otredad/alteridad, el otro como rival, como competencia, alimentando mitos modernos como la naturaleza competitiva de los seres humanos; desde esta perspectiva la escuela impulsa el

condicionamiento, la exclusión y segregación del otro, por medio de categorías biopolíticas de normalidad/anormalidad, el buen estudiante, el mal estudiante, el estudiante que sigue la norma, o el estudiante indisciplinado, o con fallas de convivencia; buenas notas y malas notas, entre otros. Esta relación propiciada por la escuela fomenta violencia, y la negación del otro, al mismo tiempo que niega la posibilidad de formar en solidaridad y responsabilidad ética con el otro.

Por tanto, la formación de ciudadanos en la escuela exige la comprensión, reconocimiento y reivindicación del otro, entendiendo al otro, viviendo al otro, superando los términos de referencia e identificación, los cuales son particularmente polarizantes en la escuela, superar la biopolítica de la anormalidad, debe ser condición *sine qua non* de la formación de ciudadanos en la escuela; un ciudadano que viva la diferencia sin entenderla como su contraria, y de serlo, comprender que un contrario no es un enemigo, sino un complemento y el conflicto no implica necesariamente la violencia, sino puede abrir nuevas oportunidades.

Brecha comunicativa entre estudiantes y docentes.

La comunicación es un proceso fundamental en cualquier relación social; en el proceso educativo la comunicación existe entre iguales, pero la comunicación docente/estudiante es compleja y difícil; ésta falta de comunicación favorece la proliferación de violencia, y los resultados de investigación demuestra esta gran brecha donde docentes y estudiantes no se reconocen, confinados en un mismo espacio no existe comunicación diferente a la reglamentaria y académica; los análisis sobre la violencia escolar son insuficientes, normalmente la violencia escolar es entendida como hechos que deben cesar, que deben terminar y se cree que así termina la violencia; los estudiantes reconocen la complejidad de la violencia y al mismo tiempo una intermediación negativa e indiferente por parte de los docentes y demás estamentos de la comunidad educativa.

Es fundamental establecer puentes de comunicación para lograr un reconocimiento de los estudiantes en sus términos y formas de percibir el mundo; el docente debe aprender

a reconocer sus estudiantes, comprenderlos, no sub o infra valorarlos, no condicionarlos; los estudiantes tienen un universo dinámico, cambiante en constante deconstrucción y reconstrucción; así las cosas superar la brecha comunicativa, interpretativa y comprensiva hacia los estudiantes, es parte fundamental de la formación de ciudadanos no violentos; no reconocer al estudiante es violentarlo y propiciar la violencia, por tal razón, el reconocimiento no solo favorece la no violencia en la escuela, favorece también potenciales escenarios de formación, de construcción en ciudadanía, gestores potenciales de cambio dentro de sus entornos inmediatos.

La formación de ciudadanos, debe ser valor fundante de un nuevo tipo de educación, en el contexto actual de posible pos conflicto es primordial educar en una ciudadanía nueva, una ciudadanía no violenta, que tenga unos valores definidos y sea capaz de vivir en la diferencia.

Por lo expuesto se presenta una propuesta educativa reflexiva para la formación de ciudadanos en la escuela desde la no violencia, a partir de los resultados de ésta investigación, en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO IV: PROPUESTA PARA LA FORMACIÓN DE CIUDADANOS EN LA ESCUELA, DESDE LA NO VIOLENCIA

La propuesta educativa reflexiva para la formación de ciudadanos en la escuela desde la no violencia posee características específicas que le permiten demostrar su pertinencia en tanto aporte para construcciones educativas diversas y divergentes en busca de la reivindicación del otro y la comprensión de la dimensión no violenta en los conflictos.

Esta propuesta busca incentivar un ejercicio reflexivo por parte de docentes y estudiantes, por tal razón no existe un compilado de actividades a desarrollar, es más una lectura cuyas reflexiones pueden servir para fortalecer la formación de ciudadanos, la manera como el docente o el estudiante desee emplear estas líneas, depende de su contexto específico y circunstancias concretas.

Esta propuesta se articula en tres escenarios identificados gracias a los estudiantes, son sus saberes y experiencias las que se reivindican en este trabajo; el primer escenario es el de vivir al otro, vivir la diferencia, trascendiendo la impertinente tolerancia y las relaciones binarias de normalidad-anormalidad; por medio de una ecología de saberes y reivindicación ontológica del otro se busca aprender a vivir la diferencia.

El segundo escenario propende por hacer de las manifestaciones de violencia un ‘escenario para la formación ciudadana’; particularmente una manifestación violenta como ‘la empanada’, la cual contiene dinámicas de cooperación y trabajo en equipo que enfocados de manera reflexiva forman en valores como la solidaridad, la relacionalidad y la convivencia.

El tercer escenario, reflexiona sobre la comprensión del estudiante, pero superando la categorización, es decir, comprender al estudiante en sus términos de referencia, en sus saberes, dinámicas, conocimientos y experiencias; comprender los nuevos espacios de

relacionalidad e interacción propios de los jóvenes, así como reconocer su cotidianidad como potencial insumo de formación en ciudadanía.

4.1 Vivir al otro, vivir la diferencia.

Uno de los aspectos más complejos de la vida en sociedad y particularmente la vida escolar, es la relación con el otro en su diferencia, es un reto complejo; normalmente el otro es comprendido como alteridad, como un contrario, y es categorizado en los términos de referencia de la mal llamada normalidad; generando así una relación de otredad-alteridad, es fundamental comprender esta relación otredad-alteridad para comprender la visión, comprensión y asimilación del otro; máxime en una sociedad cuyos sistemas institucionales de poder están fundamentados en la otredad, en la relación normal-anormal, bueno-malo; y particularmente en la escuela donde se ha establecido que para existir un “buen estudiante”, deben existir varios “malos estudiantes” que validen su existencia y normalidad.

El camino hacia la vivencia del otro y la superación de la normalidad/anormalidad, se concibe por medio de la anulación del espíritu de individualismo y competencia del sistema educativo, que alimenta las relaciones de otredad/alteridad por medio de su sentido de competitividad, eficiencia, eficacia y demás conceptos modernos/capitalistas que deshumanizan; frente al particular Ospina expone:

A veces me pregunto si la educación que transmite nuestro sistema educativo no es a veces demasiado competitiva, hecha para reforzar la idea de individuo que forjó y ha fortalecido la modernidad. Todo nuestro modelo de civilización reposa sobre la idea de que el hombre es la medida de todas las cosas, de que somos la especie superior de la naturaleza y que nuestro triunfo consistió precisamente en la exaltación del individuo como objeto último de la civilización... A veces la educación no está hecha para que colaboremos con los otros sino para que compitamos con ellos, y nadie ignora que hay en el modelo educativo una suerte de lógica del derby, a la que solo le interesa quien

llegó primero, quien lo hizo mejor, y casi nos obliga a sentir orgullo de haber dejado atrás a los demás... ¿Sí será la lógica deportiva del primer lugar la más conveniente en términos sociales? Lo pregunto sobre todo porque no toda formación tiene que buscar individuos superiores, hay por lo menos un costado de la educación cuyo énfasis debería ser la convivencia y la solidaridad antes que la rivalidad y la competencia.”²²(2010)

La escuela debe formar en la solidaridad, el otro no es mi rival, aunque sea diferente, el otro valida mi existencia, es el otro en su alteridad radical quien permite la existencia del yo, así las cosas, la formación ciudadana debe propender por la formación para vivir la diferencia, tolerar la diferencia es insuficiente, el tolerar no exime de categorizar, referenciar, identificar, asimilar y homogenizar al otro; se puede tolerar y al mismo tiempo violentar al otro, excluirlo, discriminarlo, por tal razón vivir al otro es formar en ciudadanía, es un ciudadano que entiende su papel en una sociedad, un ciudadano con responsabilidad moral, que participe, pero cuya participación trascienda el sufragio, una participación que permita al ciudadano ser constructor y veedor de su comunidad, frente al particular Duque expone:

En conclusión la formación de ciudadanos conocedores y entendedores del estado, la política y todas las manifestaciones democráticas de las cuales tiene el derecho y el deber de participar activamente, debe ser el objetivo primordial de la educación, ya que este tipo de ciudadanos al comprender, entender y reconocer su papel pueden pasar al siguiente nivel del ciudadano: la transformación por medio de la acción ciudadana, de las condiciones, lógicas y dinámicas imperantes a aquellas condiciones que generen una verdadera democracia liberadora en Colombia (2012, p. 71).

²² “Una nueva educación para una nueva sociedad”. Preguntas para una nueva educación. En: Congreso Iberoamericano de Educación. Metas 2021. Buenos Aires.

Lograr una ciudadanía responsable, es formar en ciudadanía no violenta, es fundamental formar en la comprensión del otro, de la diferencia superar la anormalidad, el individualismo, la competitividad, debe ser el objeto fundante de la nueva educación, una educación generadora de cambios socio-culturales; así las cosas, la educación debe superar las categorías excluyentes por las cuales funciona; sin malos ni buenos estudiantes, sin chicos buenos o malos, cuerdos o locos, indisciplinados o disciplinados. Esta relación de alteridad genera violencia, por tanto una educación que busque superar éstas categorías debe tener una filosofía intercultural, decolonial no homogeneizadora, donde todos sean estudiantes, y no deban competir por notas, formando así en la solidaridad, la cooperación y la construcción de nuevos y mejores mundos posibles, la paz en Colombia exige un nuevo tipo de ciudadano y esta propuesta busca aportar a la construcción de este ciudadano, donde el otro es otro y el yo es otro, aunque diferente radical, es complemento de mi existencia y su diferencia no implica su negación, ni la aplicación de ningún tipo de violencia en su contra.

Así las cosas, la reivindicación de la multiplicidad de alteridades, se concibe como un discurso de transición y, así mismo como una ‘ecología de saberes’: “Es una ecología porque está basada en el reconocimiento de una pluralidad de conocimientos heterogéneos [...] y en las interconexiones continuas y dinámicas entre ellos sin comprometer su autonomía.” (Sousa Santos, 2010, p. 49); este sentido ecológico del pensamiento: “se fundamenta en la idea de que el conocimiento es interconocimiento” (Sousa Santos, 2010, p.49); por tanto el reconocimiento y reivindicación de la diversidad implica a su vez el reconocimiento y validación de los saberes de los otros; la escuela excluye los saberes construidos en las aulas por quienes conviven y viven a diario la diferencia; más que solo reconocer al otro como otro, se busca reconocer la complejidad del otro, como ser pensante, actuante, sentí-pensante.

Por tanto, el vivir al otro trasciende su reconocimiento ontológico, también exige un reconocimiento y reivindicación epistemológico, una ‘justicia cognitiva’ (Sousa Santos,

2010); así las cosas, se articula una ‘ontología relacional’²³ del ser-hacer-conocer, la cual: “implica que estamos profundamente inmersos en el mundo junto con otros seres conscientes, que son de manera similar e ineluctable conocedores-hacedores en la misma medida que nosotros mismos.” (Escobar, 2013, p. 35); es en esta perspectiva en la que se estructura el espíritu transicional del re-conocimiento de quienes han sido los otros, generando escenarios de dialogo entre lo ontológico con lo epistemológico (lo cual según la ciencia moderna no es posible), y así dar validez y capacidad de empoderamiento a la diversidad y el potencial de construcción que de ella se deriva.

4.2 “La empanada” un acto de violencia escolar como posibilidad de transformación hacia la formación en ciudadanía y en solidaridad en la escuela.

Como resultado de las acciones o dinámicas de violencia escolar encontradas en la investigación, sobresale el acto llamado “la empanada”, que consiste, en burlar a un compañero arrebatando su maletín para voltearlo al revés, después, llenarle sus pertenencias; para luego ser el centro de burla de todos los miembros del salón, hecho que podría ser transformado en una dinámica de formación pero de carácter social, solidario y cooperativo. “La empanada”: “*La empanada es que le cogen el maletín le sacan todos los cuadernos y se los vuelven a meter, la ponen al revés y se espera a que el dueño regrese.*” Este acto de violencia contiene un alto nivel de trabajo en equipo, por lo cual éste hecho de la cultura escolar podría aprovecharse para formar y forjar aspectos que le permitan al estudiante un desarrollo humano y también como construcción del conocimiento.

En esta propuesta se asume el trabajo cooperativo y de las habilidades sociales para la resolución del conflicto, “la empanada” transformada contiene estos elementos, porque si

²³ Lo ontológico entendido como ‘relacional’: “una ontología relacional es aquella en la cual *nada preexiste a las relaciones que la constituyen*. En estas ontologías, la vida es interrelación e interdependencia de cabo a rabo, siempre y desde el comienzo.” (Escobar, 2013, p. 35) (el resaltado es del autor); por lo tanto, se supera la separación dualista de lo ontológico y lo epistemológico, generando la relacionalidad la cual no solo relaciona, sino que complementa las partes de la relación, en una relación ontológico-epistemológica, estas dos dimensiones están estrechamente interconectadas y son interdependientes.

se ubica al contrario el acto negativo de violencia escolar, es decir si se transforma el trabajo en equipo para un resultado positivo de formación ciudadana, será posible una resolución de conflictos desde una acción formativa donde se aprovecha el trabajo cooperativo (Fernández, 1999) y las habilidades sociales como lo plantea Rey (2009).

Si se realiza un análisis de las dinámicas que tienen lugar en “la empanada” se encuentra que además tiene como características el trabajo en equipo y organizado, porque participan muchas personas, cada una con diferente tarea y responsabilidades, pensando en conseguir el resultado esperado. Para que se susciten éstas dinámicas, una persona tiene que liderar el mecanismo y distribuir tareas, tiene que asumirse responsabilidades por parte de los integrantes del grupo, hay que conectarse y relacionarse con el otro asumiendo una empatía dentro del grupo, se genera unas emociones que le permiten motivarse y organizarse al grupo, además del alto nivel de comunicación que manejan, una comunicación acertada, que incluso crea nuevos códigos prácticos del grupo.

Entonces, surge el trabajo cooperativo conducido por unas habilidades sociales como: el liderazgo, el trabajo en equipo, la responsabilidad, la empatía, la asertividad, la comunicación. Ahora bien, cambiar el sentido y significado para convertir este hecho en un fin positivo es la propuesta de esta investigación, para que se convierta en un acto de bienestar y ayuda al otro, al igual que pueda desencadenar los compromisos ciudadanos escolares, en los procesos, pedagógicos y curriculares del sistema para luego instaurarse en el ejercicio cotidiano dentro y fuera de la escuela. Cuando el grupo de agresores con la orientación de un docente o quien esté ocupando el rol de orientador, reoriente dichas habilidades sociales pensando en un fin positivo y formativo frente al otro o frente a ellos mismos, entonces se hará posible una experiencia de trabajo cooperativo que utilice las habilidades sociales para el bien común. Así la víctima ya no sería más el agredido, sino sería el otro, el que merece el mismo respeto que yo merezco, respeto que la unidad social necesita para su retroalimentación y desarrollo humano, adoptando la posición del bien vivir.

Por ejemplo, en la escuela se ofrece el servicio del restaurante escolar, que provechoso sería utilizar las habilidades sociales y el trabajo cooperativo instaurado en “la empanada” para generar un espacio de sana convivencia y de solidaridad, cuando los educandos hacen uso del beneficio alimentario; para combatir y resolver prácticas negativas, tales como alimentarse antes que el otro por encima de los más pequeños, de las mujeres; acción colectiva que se puede proponer entre estudiantes de un mismo grado, o entre estudiantes de distintos grados. Así como estas, existen muchas posibilidades, cuando se decide aprovechar los elementos que construyen el sistema de “la empanada” entonces se pueden generar espacios de educación con sentido humano de calidad y de formación ciudadana solidaria, beneficios democráticos y de equidad depositados en el mismo fin educativo.

En el engranaje curricular y más estrictamente en los planes de área es posible adaptar la estructura de “la empanada” dentro de los lineamientos, estándares, competencias y temáticas. En todas las áreas del conocimiento que ofrece el plan de estudios del MEN²⁴ se entablan dinámicas y contenidos que son significativos en la acción de “la empanada”, la Física aplica con el tiempo que tardan los estudiantes para que la actividad sea exitosa, la Química y la Biología con el porqué de los estudiantes cambian su respiración antes durante y después de la acción, la reacción química que produce el aire en

²⁴EL Ministerio de educación Nacional de Colombia dice: “El plan de estudios es el esquema estructurado de las áreas obligatorias y fundamentales y de áreas optativas con sus respectivas asignaturas que forman parte del currículo de los establecimientos educativos. El plan de estudios debe contener al menos los siguientes aspectos:

- a) La intención e identificación de los contenidos, temas y problemas de cada área, señalando las correspondientes actividades pedagógicas.
- b) La distribución del tiempo y las secuencias del proceso educativo, señalando en qué grado y período lectivo se ejecutarán las diferentes actividades.
- c) Los logros, competencias y conocimientos que los educandos deben alcanzar y adquirir al finalizar cada uno de los períodos del año escolar, en cada área y grado, según hayan sido definidos en el proyecto educativo institucional-PEI- en el marco de las normas técnicas curriculares que expida el Ministerio de Educación Nacional. Igualmente incluirá los criterios y los procedimientos para evaluar el aprendizaje, el rendimiento y el desarrollo de capacidades de los educandos.
- d) El diseño general de planes especiales de apoyo para estudiantes con dificultades en su proceso de aprendizaje.
- e) La metodología aplicable a cada una de las áreas, señalando el uso del material didáctico, textos escolares, laboratorios, ayudas audiovisuales, informática educativa o cualquier otro medio que oriente soporte la acción pedagógica.
- f) Indicadores de desempeño y metas de calidad que permitan llevar a cabo la autoevaluación institucional”.

los pulmones y el funcionamiento del cuerpo, las Matemáticas aportan con la medida de espacios, la relación del número de personas dentro de la organización y sus tareas, la Filosofía con el hecho de preguntarse el por qué las acciones deben reconducirse para satisfacer y enriquecer la felicidad, ahora, las Ciencias Sociales respaldan la teoría de “la empanada” como un acto de violencia escolar²⁵, y qué decir de la Tecnología cuando el estudiante con su celular grava el suceso, en algunos casos paso a paso, la Artística que siempre propone la creación para que surja la composición, pues ahí hay un acto creativo, el lenguaje es fundamental para la práctica de unos códigos que propician el acto y que se debe entender en el grupo para el funcionamiento de la acción, el estado reflexivo que aporta la Ética desde la condición de los valores y la moral, también puede estar presente.

En el anterior ejemplo se muestra cómo las condiciones específicas de “la empanada” se pueden encontrar fácilmente en la estructura curricular impuesta por el gobierno. Esto, más un estado reflexivo, donde el estudiante confronte su posición frente al acto, es una acción más que forja una nueva oportunidad de formación hacia la solidaridad, la cooperación y hacia la misma resolución de conflictos, conocer “la empanada” desde las argumentos del conocimiento que ofrece la escuela.

Con ello es posible adoptar y trabajar modelos de aprendizaje como el constructivismo, forjando desde el contexto y construyendo el conocimiento a través de los conocimientos previos, aplicando principios pertinentes de este modelo.

Entonces, quien debe instaurar esta propuesta de formación ciudadana desde el currículo es sin más, el docente de aula, o, directivos docentes que tienen en sus manos el proceso educativo, hay que actuar de alguna manera, aprovechando la oportunidad de tener alrededor personas, niñas, niños y adolescentes que merecen un esquema de educación con modelos de enseñanza innovadores más humanos, donde la participación del estudiante sea significativa y contextual, contando con herramientas que el mismo puede encontrar en su

²⁵ “La empanada” como un acto de violencia escolar. 2014. Ponencia en el 2 Simposio Internacional de evaluación de los aprendizajes de la Universidad de Nariño. Pasto Colombia.

cotidianidad. La propuesta acompañada de una metodología y una didáctica atinada, puede originar una transformación positiva en los educandos, que procure conceder la integralidad en la o el estudiante, un ciudadano social, democrático, humano, que integre los fundamentos del bien vivir y que además esté capacitado para asumir los retos que en su vida encuentre, siempre acompañado de un concepto crítico y reflexivo para bien común y en pro de la unidad familiar, unidad de amigos, de vivienda o de cualquier grupo social cargado incluso de mutidisciplinariedad.

4.3. El reconocimiento del estudiante

Contextualizar la violencia escolar desde los estudiantes

La educación actual, en relación con las nuevas culturas juveniles nos invita a plantear experiencias de interacción en función del acontecimiento educativo; al parecer está muy marcada la brecha entre la educación, que de alguna manera, aun le cuesta salir de prácticas instauradas, y, una juventud que utiliza estilos de vida e interacciones diferentes a sus profesores o adultos, es bueno decir que estas nuevas formas de interacción también les sirven para la adquisición de aprendizajes con sentido práctico, es por eso que en la educación es necesario fomentar estrategias que permitan construir espacios para la comunicación y así poder intervenir de manera más adecuada en los problemas y situaciones de los jóvenes estudiantes.

Las ideas que se pretenden presentar están dadas de manera que invitan a la reflexión sobre el fenómeno de la violencia escolar; fenómeno que gira en torno a la configuración de múltiples acontecimientos sociales. Si buscáramos una fórmula que pueda eliminar las situaciones de violencia escolar, la respuesta sería que no existe, no obstante, por parte de la comunidad educativa adulta, si se pueden generar algunas acciones que ayuden a minimizar los efectos de la violencia escolar.

Lo inicial sería tratar de entender mejor a los estudiantes, a los jóvenes, a las nuevas formas de vida. En la experiencia que se vivió en las conversaciones con los educandos, se evidencia muy claramente que los estudiantes ven el mundo de una manera diferente a los

adultos, tener esas bases de cómo viven el mundo los jóvenes puede orientar para planificar mejor los aspectos metodológicos y académicos, que tengan que ver con la convivencia escolar, que a su vez implican el rendimiento académico.

Es importante conocer bien a los protagonistas del fenómeno de violencia escolar, ya que debemos tener en claro quiénes son los jóvenes, cuáles son sus metas y sobre todo ubicarnos en el contexto social donde viven. Todo tipo de educación, por ser una relación social, se basa en procesos de comunicación, y de ello parte el sentido de convivencia que se genera entre la comunidad escolar, al respecto Escotet afirma:

En la base de toda acción educativa está la comunicación. De ahí que se afirme que en su aspecto de relación, constituye el problema central de toda pedagogía. Por la comunicación se hace posible la actualización y el enriquecimiento del hombre y tanto más creadora será la vida, cuanto más y mejor pueda el hombre comunicarse, cuanto más y mejor pueda dar y compartir con los demás (1992, p.27).

La intencionalidad de compartir lo planteado es encontrar pistas accesibles para el conocimiento del fenómeno violencia escolar. La comunicación en los mismos códigos de los jóvenes puede ser considerada como un aporte útil para cualquier proyecto o análisis sobre los fenómenos que se presentan dentro y fuera de la de la escuela, la comunicación es la misma; los jóvenes no cambian su modo de comunicarse por el hecho de estar en una institución educativa.

Revisando la literatura que se ha producido sobre violencia escolar, la mayoría de libros están dedicados a aspectos generales de la educación, y, apuntan a las pistas sociales en términos de formar personas de bien, fundamentar el respeto por el otro, de la tolerancia y de valores que son necesarios para una sana convivencia en la escuela, y desde la escuela para la vida diaria, estos estudios se acompañan de muy buenas lecturas sobre manuales de convivencia y normas propias de cada institución educativa, que enfatizan el deber ser.

De otra parte, lo que escasamente vemos en trabajos sobre violencia escolar, son las formas de comunicación en las que están inmersos los estudiantes en situación de contexto, es decir, atendiendo al entorno en el que crecen las niñas y los niños inmersos en el orden de sus vivencias culturales.

Un conocimiento actual de las formas como se comunican e interactúan los estudiantes, que asisten a una escuela, es un punto de partida fundamental para diseñar entradas de dialogo con los jóvenes en cuestiones de violencia escolar; saber escucharlos, e intentar ser escuchado es crear un puente de comunicación que es fundamental en toda acción investigativa que involucre la comunidad educativa.

La escuela debe entonces tratar de trascender el sistema mecánico y repetitivo instaurado en el cual el docente habla y el estudiante escucha en un estado pasivo, y, simplemente es tomado en cuenta o evaluado a partir del discurso memorizado que ha aprendido de su profesor.

Comenzar por aprender el dialogo de una manera más recíproca entre el adulto y el joven; permitirá que éste dialogo sirva para la orientación de las formas de expresar lo que se quiere decir en cualquiera de la ciencias que incursionen en el espacio del fenómeno de la violencia escolar.

Los seres humanos nos comunicamos en procesos cambiantes, del que la educación es parte y en el que el lenguaje verbal es un componente muy importante, aunque, quizá, el más significativo y eficaz para los niños y adolescentes.

En cuanto a la palabra

La comunicación verbal entre adultos, niños, niñas y jóvenes merece una atención especial en las instituciones educativas, no sólo porque su frecuencia de uso es más común con respecto a la escrita, sino porque los procesos y formalizaciones de la enseñanza y el

aprendizaje, en su gran mayoría se fundamentan en una comunicación normal y casual, la misma palabra que se habla en el barrio y en la comunidad juvenil. La enseñanza y el aprendizaje desde un conocimiento y una buena comprensión comunicativa, el entendimiento mutuo es uno de los mejores conductos para aplicar o fundamentar un conocimiento con más facilidad, cualquiera que sea este conocimiento.

Dice Barrientos:

La preparación de los alumnos para insertarse en una sociedad democrática cuyos principios se basan en la participación activa, la tolerancia, el respeto para una convivencia plural, reclaman una iniciación práctica en la toma de la palabra, el diálogo y la escucha (1987, p. 21).

La comunicación entre la comunidad escolar, en este caso la referida a la oralidad, resulta condición previa para la interacción social y la propia realización personal académica; tradicionalmente se ha dicho que en la escuela se debe aprender a leer y a escribir, sin mencionarse el hablar, pues se da por sentado que ese dominio se adquiere espontáneamente, sin necesidad de planificación; esta concepción debe modificarse, pues las nuevas destrezas verbales de los jóvenes ya no exigen el uso correcto del código oral y escrito, estas destrezas tienen que ser aprendidas por los adultos de la comunidad educativa, no en busca de una rigidez académica que exigen los conceptos curriculares, sino para una interacción y aplicación de los métodos educativos, tampoco se trata de igualar las conversaciones casuales con las aplicaciones de aula que exigen un lineamiento claro y exacto; aquí queremos mencionar dos figuras del conocimiento educativo que de alguna forma se anteponen, pero que las dos están inmersas en el aprender y enseñar, estamos hablando de lo intelectual y lo académico, donde lo académico es la linealidad de lo institucional y lo intelectual es la flexibilidad de todo lineamiento; la convivencia en la comunicación de la comunidad educativa debe valerse de estos dos conceptos para una mejor interacción y desde algún sentido también involucra a los temas que tienen que ver con la violencia escolar.

Desde esta perspectiva, podríamos decir que en la mezcla de lo académico y lo intelectual el maestro debe ser un comunicador, un narrador que convierte la palabra hablada en un instrumento propicio para desarrollar las habilidades docentes e insertar a los niños, niñas y jóvenes en un comportamiento de sana convivencia que nos haga más humanos.

Toda práctica pedagógica desencadena procesos comunicativos e informativos; sin embargo, es preciso determinar e identificar que lo comunicativo debe preceder de lo informativo y que lo informativo no puede ser reducido al simple lenguaje sin más normas que los conceptos actuales de los jóvenes, en esta aclaración, podemos decir que lo intelectual es aplicado a lo académico en la comunicación entre docentes y educandos, el aspecto comunicativo tiene una gran importancia al tratar temas de violencia escolar por eso es preciso ir más allá de la palabra hablada, si hablamos de comunicación en el mundo actual de los jóvenes, la virtualidad tiene un espacio comunicativo muy importante entre ellos y es muy bueno comprenderla en este sentido.

En cuanto a la virtualidad.

Pocas veces los adultos nos ponemos a pensar que la incomprensión comunicativa podría ser un acto de violencia escolar, desde este punto de vista la virtualidad se convierte en una responsabilidad de orden ético y de compromiso profesional por parte de los docentes y adultos que están inmersos en la educación.

Las niñas, los niños y los jóvenes, están prestos y predispuestos a la comunicación virtual y lo viven en la experiencia cotidiana de los mensajes en celular, y otros medios de esta comunicación, ese contacto es fundamental para que los docentes se comprometan en su formación como gestores de una sana convivencia en la escuela, comprender las nuevas formas de comunicación podría minimizar la dificultad de entendimiento que se genera por el desconocimiento de las herramientas virtuales.

Así como el lenguaje constituye una fuerza de comunicación, lo virtual hace de la palabra una herramienta simbólica para alcanzar una liberación más plena de nuestras relaciones con los educandos.

La Sociabilidad Virtual de los Jóvenes

Los espacios culturales de las nuevas generaciones tienden hacia una individualidad presencial y personalizada, que se manifiesta por medio de la virtualidad entre los interlocutores que generalmente coinciden en edad y en consumo cultural, estamos lejos del concepto inicial de reunión familiar ante la tecnología, por ejemplo, la familia reunida viendo televisión, los padres que están junto a su hijo por medio de un teléfono inalámbrico, ahora celular, la televisión ya no se comenta y los jóvenes eligen con quien hablar en su propio contexto, que generalmente parten de una base sobre los productos culturales, es de advertir un consumo, ya que desde este espacio de consumismo tecnológico se forman nuevas culturas y se construyen otros sentidos de percibir el mundo en sus diferentes configuraciones; sobre el particular Morduchowicz plantea:

Los jóvenes viven una vida cotidiana muy diferente en su propia forma de estar, vivir y estudiar, la distinción entre los medios nuevos y tradicionales entre los jóvenes no tiene problema, somos los adultos los que sentimos rupturas tecnológicas, los jóvenes son dinámicos, los jóvenes tienen impaciencia en el efecto de la comunicación por eso mismo prefieren la inmediatez (medios tecnológicos) a la espera paciente de un resultado como lo son los medios tradicionales de información (libros y la escritura general). (Morduchowicz, 2004, p.)

Aquí la profesora Roxana nos dice que la cultura juvenil escapa de la ejemplaridad de los adultos y padres, porque ahora disponen de una cultura común, propia, la relación de los jóvenes con la cultura popular, forman vínculos para continuar entre generaciones, los jóvenes aprenden a utilizar toda la tecnología, sus charlas sobre los videos juegos, la música, la última línea tecnológica, todo ello forma parte de una nueva sociabilidad, que

para tener una originalidad hay que ser como los otros, en la percepción de los jóvenes las conversaciones de los mayores tienen menos protagonismo, el diversificado consumo instantáneo son los temas preferidos y referentes de conversación, los medios de comunicación están naturalizados entre los jóvenes; de alguna forma somos los adultos los que diferenciamos y, a la vez los que intentamos comprender a los jóvenes, de alguna manera es nuestra obligación como formadores y adultos tener una visión más amplia sobre la influencia de estos fenómenos actuales en las nuevas generaciones.

En estas nuevas formas de sociabilidad hablamos de un supuesto que afecta a los jóvenes generando soledad o aislamiento por el uso tecnológico, esta cultura ha propuesto nuevas formas de sociabilidad que los adultos confundimos, que el estar vinculado con las redes es un aislamiento del joven, en este sentido todos vemos el viejo perjuicio de la televisión como enemiga de la lectura, pero los estudios de autores como Gemma Lluch, Gil Calvo, Martín Barbero (en el libro, las lecturas de los jóvenes), nos indican que los medios no se desplazan entre sí, sino que se complementan, entonces podemos decir que la televisión estimula la lectura, sobre todo lecturas que se convierten en otros medios de pantalla, por ejemplo Harry Potter, Las Crónicas de Narnia, y así también otras historietas infantiles clásicas Pinocho, Caperucita, se sostiene que hay un efecto acumulativo en los medios de comunicación, entonces podemos afirmar que los medios no compiten entre sí, ni son sinónimo de aislamiento y soledad, al contrario los medios tecnológicos modernos son el punto de encuentro de diálogo de discusiones, las pantallas no marginan a los jóvenes, por el contrario son aportes para su sociabilidad, los jóvenes deciden participar socialmente desde sus casas, sus habitaciones desde estos lugares promueven el sentimiento de pertenencia y es esa relación tecnológica la que les permite sentirse parte de una comunidad, los jóvenes hablan y son escuchados por otros jóvenes, tienen cerradas sus puertas en sus habitaciones pero tienen abiertas sus ventanas virtuales, que abarcan espacios más extensos y más inmediato.

Si intentamos definir la identidad cultural de los jóvenes, sobre la construcción de identidad, los medios de comunicación representan un papel esencial en la vida de los

jóvenes, es importante para una interacción entre los jóvenes y adultos es vital conocer su música, sus modas, su idioma en su tribu urbana, los jóvenes se definen así mismos desde sus consumos y prácticas culturales, esto plantea nuevas expectativas y nuevos interrogantes, entonces es menester buscar allí mismo nuevas respuestas que permitan entender mejor a los jóvenes de hoy, y saber quiénes son, nos permite una mejor interacción para comprender el fenómeno complejo de violencia escolar.

Así desde la clara comprensión de estos dos espacios comunicativos, la palabra y la virtualidad, podemos adentrarnos más en la problemática del fenómeno de violencia escolar; y de esa forma interactuar desde nuevos sentidos en la vida de los jóvenes, comprender la comunicación es una prioridad para los adultos de la comunidad escolar, más cuando se trata de un fenómeno, como lo es la violencia escolar, en la que tiene una gran responsabilidad la forma de comunicarnos. Se presenta en la figura 7 lo descrito.

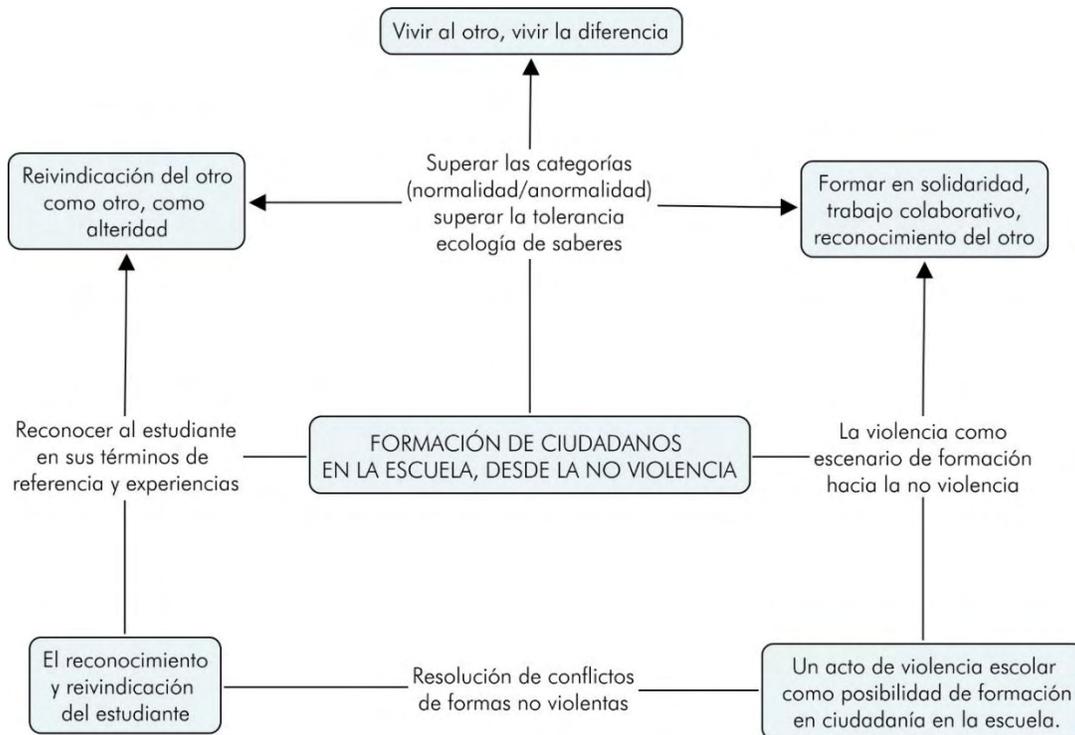


Figura 7: Propuesta educativa reflexiva para la formación de ciudadanos en la escuela, desde la no violencia

Fuente: Esta investigación

CONCLUSIONES

La escuela es la reproductora de la razón de estado y la razón del sistema mundo, por tanto reproduce un modo de vida violento, deshumano e individualizante; la violencia escolar es evidente prueba de tal hecho. Este estudio pretendió determinar los actores, motivaciones, dinámicas e implicaciones de la violencia en la escuela; ejercicio investigativo de largo aliento que cuyos resultados han sido esclarecedores, e incluso sorprendentes.

En primer lugar este estudio nos indica que la violencia en la escuela, como un fenómeno complejo, cuenta con una naturalización, fomentada desde una tendencia representacional de la violencia como “algo natural”, siendo la violencia no física incluso validada por el colectivo; la escuela forma ciudadanos excluyentes y violentos, funciona gracias a la categorización de los estudiantes dentro de niveles de normalidad, hecho que propicia la homogenización y por tanto, la exclusión y negación de la diferencia, donde hacen parte de la violencia estudiantes, familia, ya sea como actores, observadores, o con su indiferencia e indolencia. Además, se puede inferir que hace presencia el poder que se asume como la capacidad de ejercer la violencia desde los actores que son diversos.

Las manifestaciones de violencia en la escuela son dinámicas y cambiantes, el hecho fundamental es el límite entre violencia física/no física, interiorizado y reconocido por los estudiantes, se identifica como violencia todo lo que trascienda al golpe, a la manifestación física, la violencia no física suele ser entendida como recocha, como algo normal dentro de los comportamientos escolares; por otro lado las implicaciones de la violencia escolar, nos demuestran una enorme brecha entre estudiantes y docentes, estos últimos enfocados en la normatividad y en una relación de poder, vigilancia y castigo, demostrando así una infra-valoración de la complejidad de la violencia escolar, y la representación de una intermediación negativa, como lo manifestaron los estudiantes consultados. Con los hallazgos se puede evidenciar la complejidad de la violencia escolar

que se sustenta en su naturalización y la negación del otro, que se encuentran inmersas en las dinámicas violentas a las que se recurre para la resolución de conflictos.

Las motivaciones de la violencia escolar se ubican en la alteridad como obstáculo para la diferencia, en el campo axiológico por la ausencia e inadecuadas prácticas de los valores y en las relaciones de los estudiantes con la familia, los docentes y entre iguales, que dan lugar a sentimientos y emociones negativas y a la dominación e imposición sobre el otro, que se constituyen en costumbres y cultura que naturaliza y reproduce la violencia.

En consecuencia, las implicaciones de la violencia escolar se manifiestan en los límites de ésta que la naturalizan, dando lugar a la indiferencia, el miedo y la solidaridad violenta, debido a intermediaciones inadecuadas en la resolución de conflictos.

Cabe destacar que los estudiantes reconocen formas no violentas de resolver los conflictos en la escuela, alternativas como el dialogo, la paz, el perdón, la reconciliación son identificadas por los estudiantes como formas ideales de resolver conflictos, pero de igual manera, reconocen la dificultad que tienen dentro de la escuela y en un contexto como el colombiano que enaltece la violencia, demostrando que las implicaciones de la violencia son profundas y exigen un análisis comprensivo, reconociendo la profundidad y complejidad del fenómeno.

El docente adquiere el rol de agresor dentro de las dinámicas de violencia escolar, su intervención en los conflictos escolares no sólo es inadecuada, sino que la ahonda y expande la violencia en sí, además teniendo en cuenta que el sistema competitivo es individualista y gesta la división (relaciones de normalidad-anormalidad); aflorando la violencia escolar, en el docente recae la simbología del sistema educativo, aquella que propicia la competencia, el individualismo y la dinámica biopolítica de la vigilancia y el castigo. El docente simboliza la institucionalidad y por tanto la representación de esta institucionalidad se encuentra asociada a la dinámica biopolítica y las relaciones de poder (normalidad-anormalidad). Así las cosas la escuela se demuestra como un escenario que

dificulta vivir al otro, no comprende al estudiante desde sus términos de referencia y por tanto es un escenario que propicia la violencia.

Por último, se genera una propuesta basada en tres puntos fundamentales, identificados en la investigación, y los cuales consideramos que son la base para la formación de ciudadanos que no conciban la violencia como forma de resolución de conflictos en la escuela; el vivir al otro, vivir la diferencia, hecho que implica conocer, reconocer y reivindicar al otro; el reconocimiento del estudiante en su lenguaje, sus términos y sus visiones de mundo, las posibilidades de formación que ofrecen las dinámicas violentas (se puede aprender a transformar la violencia escolar); y la superación de categorías de referencia que propician la violencia; así las cosas se busca formar un ciudadano que viva la diferencia, sepa reconocer al otro como otro, sin buscar homogenizarlo; formado en la solidaridad y la cooperación, y que no conciba la violencia como método efectivo para la resolución de conflictos, con capacidad comunicativa; en síntesis, un ciudadano que comprenda la diferencia, donde el otro puede y debe ser diferente, pero esta diferencia, esta alteridad, no lo hace un rival, y de igual manera esta diferencia puede generar conflicto, pero no necesariamente el conflicto debe implicar violencia.

BIBLIOGRAFÍA.

Abric, Jean-Claude. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.

A.D.C.A.R.A. (2006). *La convivencia en los centros educativos*. Módulo I la convivencia entre iguales, Zaragoza España. GORFISA

Aignerren, M. (2009). La técnica de recolección de información mediante grupos focales. *La Sociología en sus escenarios*.

Arias, Juan. (2005). *Aprendizaje Cooperativo*. Bogotá Colombia, Universidad pedagógica nacional.

Astorga, S. Ayala, M. Campos, E. (editores). (2012). *Historia contemporánea de Colombia. Conflicto armado, régimen político y movimientos sociales*. Mendoza, República Argentina. Centro de Estudios Trasandinos y Latinoamericanos. Universidad de Cuyo.

Bartra, R. (2013). *Territorios del terror y la otredad*. México: Fondo de Cultura Económica.
Beatriz, Olaya. Tarragona, Jesús. De la Osa, Nuria. Ezpeleta, Lorudes. 2008. *Protocolo de evaluación de niños y adolescentes víctimas de la violencia doméstica*. Barcelona España, Universidad Autónoma de Barcelona.

Berger, Christian & Lisboa, Carolina. (2009). *Violencia escolar. Estudios y posibilidades de intervención en Latinoamérica*. Santiago de Chile. Editorial Universitaria.

Castro-Gómez, S. (2010). *La Hybris del Punto Cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Castro-Gómez, Santiago. Restrepo, Eduardo (Editores). 2008. *Genealogías de la colombianidad. Formaciones discursivas y tecnologías de gobierno en los siglos XIX y XX*. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Coffey, Amanda. Atkinson, Paul. 1996. *Encontrar el sentido a los datos cualitativos, Estrategias complementarias de investigación*. Traducción editorial Universidad de Antioquia.

Corredor Jiménez, Carlos. (2014). *Globalización, sistema mundo y territorialidades locales*. Popayán: editorial Universidad del Cauca.

Derrida, J. *La escritura y la diferencia*. Anthropos Editorial, 2012

_____ (1997) *El monolingüismo del otro o la prótesis de origen*. Buenos Aires: Manantial.

Díaz-Aguado, M. J. (1997). *Programa de educación para la tolerancia y prevención de la violencia en los jóvenes*. INJUVE.MEC (Cajas Azules).

Díaz Londoño, J. (2011). *Estado, poder y neoliberalismo en Colombia. Análisis sociológico a finales del siglo XX*. Manizales: Editorial Universidad de Caldas.

Durkheim, E. (1992). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Barcelona, España: Editorial Península.

Duque, V. (2012). *El gobierno escolar. ¿El primer paso hacia el fracaso de la democracia y la ciudadanía en Colombia?*. Madrid: Editorial académica española.

Escobar, Arturo. 2013. En el trasfondo de nuestra cultura: la tradición racionalista y el problema del dualismo ontológico. *Tabula Rasa*. Bogotá, (18), 15-42.

Fernández, Isabel. (1999). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad* Madrid. Narcea, S. A de ediciones.

Flores-González, Luis (2009). *Interpretaciones fenomenológicas sobre el sentido de la violencia escolar*. En Christian Berger & Carolina Lisboa (eds.). *Violencia escolar. Estudios y posibilidades de intervención en Latinoamérica*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Freire, Paulo. (1969). *La educación como práctica de libertad*. Montevideo. Tierra nueva.

Forero, Óscar. 2011. *La violencia escolar como régimen de visibilidad*. Bogotá Colombia, Pontificia Universidad Javeriana.

Foucault, M. (2012). *El poder, una bestia magnífica. Sobre el poder, la prisión y la vida*. Argentina: Siglo XXI editores.

_____. (2012). *La hermenéutica del sujeto. Curso en el Collège de France (1981-1982)*. México: Fondo de Cultura Económica.

_____. (2011). *Los anormales. Curso en el Collège de France (1974-1975)*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

_____. (2010) *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Argentina. Fondo de Cultura Económica.

Jaramillo, D. (2007). *Satanización del Socialismo y del Comunismo en Colombia 1930-1953*, Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

Jares, X. (2003). *Educación para la paz: Un reto para el nuevo milenio.*, América Latina. El Caribe, España y Portugal. Red de revistas Científicas.

Jiménez, Santiago. Rubio, Elisa. 1996. *El desafío de la Educación Social*. La Mancha España. Servicio de comunicaciones de la Universidad de Castilla.

Lander, E. (compilador). (2003). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO/UNESCO.

Levinas, E. (2001) *La huella del otro*. México: Taurus.

_____. (2002). *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*. Madrid: Ediciones Sígueme.

Madriaza, Pablo. (2005). *Sentido y sinsentido de la violencia escolar: análisis cualitativo del discurso de estudiantes chilenos* Chile. Pontificia universidad Católica de Chile.

Martínez, A. Moncada, O. 2012. *Tesis Relación entre los niveles de agresividad y la convivencia en el aula en los estudiantes de cuarto grado de la IET Número 88013 "ELEAZAR GUZMÁN ARRAGÓN"* Chimbote Perú. Universidad César Vallejo.

Megendzo, A. Toledo, M. Gutiérrez, V. 2014. *Descripción y análisis de la Ley sobre Violencia Escolar (N°20.536): dos paradigmas antagónicos*. Chile, Valdivia.

MEN. 2002. <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-79419.html>

Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis Su Imagen Y Su Público*. Buenos Aires: Editorial Huemul S. A.

Morduchowicz, R. (2004). *El capital cultural de los jóvenes*. Fondo de cultura económica.

Murcia, N. Jaramillo, L. (2008). *Investigación cualitativa- la complementariedad*. Armenia: Kinesis segunda edición.

Orpinas, Pamela. (2009). *La prevención de la violencia escolar: De la teoría a la práctica*. En Christian Berger & Carolina Lisboa (eds.). *Violencia escolar. Estudios y posibilidades de intervención en Latinoamérica*, 35-57. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Olweus, D. (1978). *Agresión en la escuela: Bullying y acoso entre niños*. Washington. Hemisphere.

Osorio, L., Ávila, J., Cuello, K., Cogollo, N. y Kausado, K. (2010). *Conducta Bullying y su relación con la edad, género y nivel de formación en adolescentes*. Montería Colombia. Universidad del ZínúBechara, Zainum.

Ospina, W. (2010). *Una nueva educación para una nueva sociedad. Preguntas para una nueva educación*. En: Congreso Iberoamericano de Educación. Metas 2021. Buenos Aires.

Pécaut, D. (2013) *La experiencia de la violencia: Los desafíos del relato y la memoria*. Medellín: La Carreta Editores.

Polanyi, Karl. 2012. *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, México D.F., Fondo de Cultura Económica.

Quijano, O. (2012). *Ecosimías. Visiones y prácticas de diferencia económico/cultural en contextos de multiplicidad*, Popayán: Editorial Universidad del Cauca / Universidad andina Simón Bolívar sede Ecuador.

Restrepo, Eduardo. 2012. *Intervenciones en teoría cultural*. Popayán, Editorial Universidad del Cauca.

Rey, Francisco. 2009. Artículo “*Resolución de conflictos*”. Revista digital Innovación y experiencias educativas.

Ricoeur, P. (2013). *La memoria, la historia, el olvido*. Argentina:. Fondo de Cultura Económica.

Ricoeur, Paul. Taylor, G. H., Bixio, A. L. (1989). *Ideología y utopía*. Gedisa editorial.

Sánchez, Bárbara Ortiz, Blanca. Proyecto “*Violencia Escolar en Bogotá: Una Mirada Desde los Maestros, las Familias y los Jóvenes. Aplicación de un Modelo Cualitativo de Investigación y Prevención en Escuela, Familia y Barrio*”. Bogotá Colombia, Universidad Pedagógica Nacional.

Sánchez, G. (2006). *Guerras, Memoria e Historia*, Bogotá: ICANH /La Carreta Editores tercera edición.

Sánchez, Moro (1996). *Infancia y medios de comunicación. Bienestar y protección infantil*. FAPMI.

Sartre, Jean Paul. (1993). Valmar, J. *El ser y la nada*. Barcelona. Altaya. Serje, M. (2005). *El revés de la Nación. Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*. Bogotá: Ediciones Uniandes. Universidad de los Andes.

Sávater, Fernando. 1997. *El valor de educar (eclipse de la familia)*. Barcelona, Editorial Ariel.

Skliar, Carlos. (2007). *La educación (que es) del otro: argumentos y desierto de argumentos pedagógicos*. Buenos Aires: Noveduc Libros.

Skliar, C. Larrosa, J. (2011). *Experiencia y alteridad en educación*. Argentina: Homo Sapiens Ediciones / FLACSO.

Sousa Santos, Boaventura. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Ediciones Trilce.

Taborda, Alejandra. Léoz, Gládiz. (2013). *Psicología Educacional en el Contexto de la Clínica Socioeducativa*. Argentina. Volumen I. Nueva editorial Universitaria. Universidad Nacional de San Luis.

Taussig, Michael. (2012). *Chamanismo, colonialismo y el hombre salvaje. Un estudio sobre el terror y la curación*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

Theodosiadis, Francisco (comp). (2007). *Alteridad ¿La (des)construcción del otro? Yo como objeto del sujeto que veo como objeto*. Bogotá: Cooperativa editorial Magisterio.

Theunissen, Michael. (2013). *El otro. Estudios sobre la ontología social contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica.

Todorov, Tzvetan. (2013). *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*. España: Siglo XXI Editores.

Touraine, A. (2000). *¿Podremos vivir juntos?*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Yáñez Canal, C. (director). (2012). *Identidades y alteridades en Colombia. Su construcción discursiva a través de la historia*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Zizek, S. (2009). *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.

ANEXOS

ANEXO A

UNIVERSIDAD DE NARIÑO - MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
PROYECTO: VIOLENCIA ESCOLAR OBSTÁCULO PARA AL FORMACIÓN DE
CIUDADANÍA EN LA ESCUELA

PROTOCOLO N°1 FECHA:

PRIMER GRUPO FOCAL		CÓDIGO GF1
NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA	GRADO	CÓDIGO
Ejemplo: Colegio San Felipe Neri	5°1	C.65°1
PARTICIPANTES		CÓDIGOS
Estudiante 1		E1
Estudiante 2		E2
Estudiante 3		E3
Estudiante 4		E4
Estudiante 5		E5
Estudiante 6		E6
Estudiante 7		E7
Estudiante 8		E8

DESARROLLO DEL GRUPO FOCAL

Ejemplo

1. ¿Qué se entiende por formación?

GF1C.65°1E1: La formación sería la forma que tiene que ver con modelar, es decir bajo que modelos o que ideal nosotros estamos modelando o formando, en este sentido tendríamos que tener claro una visión de futuro a qué modelo es que queremos llegar desde la formación, como les digo dándole esa forma.

GF1C.65°1E2: Yo planteo que habría tres grandes valores orientadores de la formación, que serían formar en la responsabilidad, la libertad y la autonomía... pero hay otros que hablaban de formación a partir de valores, por eso la intencionalidad de la formación del ser humano, deberá estar amarrado a unos valores trascendentales, universales.

GF1C.65°1E3: Quiero agregar un comentario la forma es una claudicación y me parece que es un problema de la educación porque permanentemente estamos pendientes de desarrollar el modelo, el ideal preconcebido que tenemos y en esa pretensión terminamos limitando nuestra acción y olvidamos que vivimos en un mundo de incertidumbres, de constante riesgo.

ANEXO B

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
ESTUDIO SOBRE VIOLENCIA ESCOLAR
GRUPO FOCAL
Dirigido a estudiantes del grado noveno

CUESTIONARIO

1. ¿Qué actos violentos conoces en tú colegio?
2. ¿Quiénes participan en los actos violentos en el colegio?
3. ¿Por qué se presentan estos actos violentos en el colegio?
4. ¿Se presentan actos violentos relacionados con los “noviazgos” en tu colegio? Si su respuesta es sí ¿Por qué?
5. ¿Crees que la violencia escolar es algo normal? ¿Por qué?
6. ¿Conoces otras formas diferentes al uso de la violencia escolar para resolver problemas? Si su respuesta es sí ¿Cuáles?
7. ¿Por qué crees que no se aplican esas otras formas de resolver conflictos que acabas de mencionar?
8. ¿Cómo reaccionas frente a un acto violento en tu colegio? Cuando haces parte del acto violento y cuando no haces parte del mismo.
9. ¿Qué sucede en tu colegio después de un acto violento?
10. ¿Cómo te gustaría que se solucionen los problemas en tu colegio?
11. ¿En tu colegio se realizan charlas, convivencias y otras actividades para disminuir la violencia escolar? Si su respuesta es sí ¿Cuáles?
12. ¿Qué actos violentos conoces en la escuela?

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
ESTUDIO SOBRE VIOLENCIA ESCOLAR
GRUPO FOCAL
Dirigido a estudiantes del grado quinto

CUESTIONARIO

1. ¿Quiénes participan en los actos violentos en la escuela?
2. ¿Por qué se presentan esos actos violentos en la escuela?
3. ¿Se presentan actos violentos relacionados con los “noviazgos” en tu escuela? Si su respuesta es sí ¿Por qué?
4. ¿Crees que la violencia escolar es algo normal? ¿Por qué?
5. ¿Conoces otras formas diferentes al uso de la violencia escolar para resolver problemas? Si su respuesta es sí ¿Cuáles?
6. ¿Por qué crees que no se aplican esas otras formas de resolver conflictos que acabas de mencionar?
7. ¿Cómo reaccionas frente a un acto violento en tu escuela? Cuando haces parte del acto violento y cuando no haces parte del mismo.
8. ¿Qué sucede en tu escuela después de un acto violento?
9. ¿Cómo te gustaría que se solucionen los problemas en tu escuela?
10. ¿En tu escuela se realizan charlas, convivencias y otras actividades para disminuir la violencia escolar? Si su respuesta es sí ¿Cuáles?

ANEXO C
ORGANIZACIÓN Y RECURRENCIAS EN LA INFORMACIÓN

1. Objetivo: Determinar el papel de los estudiantes en las manifestaciones de violencia en la escuela.	
Recurrencias Pregunta 1	Categorías
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Maltrato, agresiones físicas, insultos, amenazas hostigamiento. GF12 ➤ Matoneo, ofensas, ➤ Bullying con las notas (docentes) ➤ Sobrenombres apodos ➤ Violencia, abuso físico GF1 ➤ Maltrato, abuso, insultos, golpes ➤ Chismes, mentiras, malas palabras GF3 ➤ Sobrenombres apodos, insultos ➤ Violencia, abuso físico por parte de los mayores ➤ Juegos violentos GF9 ➤ Agresiones ➤ Juegos “bruscos” GF13 	<ul style="list-style-type: none"> -Violencia física -Violencia no física -Violencia docente -Apodos -Juego
Recurrencias Pregunta 2	Categorías
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Todos, en especial los grandes, hacen daño y se aprovechan de los pequeños.GF12 ➤ Compañeros, ➤ Padres de familia GF 1 ➤ Agresiones, matoneo, hostigamiento, intimidación (amenazas) GF5 ➤ Estudiantes mayores es recurrente la intimidación a los menores GF3. <p>Grado 9.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Se hace gran referencia a los “superiores” o “grandes” para representar a los estudiantes de grados superiores que perpetran actos de violencia. ➤ De igual manera existe la recurrencia al hostigamiento por redes sociales. ➤ La diferencia como motivo de la violencia es reiterativo. ➤ Chismes, rumores, irrespeto, abucheo, exclusión de la diferencia, discriminación. ➤ Sobrenombres y apodos, violencia psicológica ➤ Se alude a la falta de formación desde el hogar GF10 ➤ Insultos, agresiones ➤ La venganza (comparación con la situación colombiana). ➤ La mayoría de actos violentos comienzan con las palabras ➤ La envidia como causal de la violencia (agresión, apodos, chismes) ➤ no sabemos aceptar las diferencias del otro porque no sabemos que hay uno superior y otro inferior ➤ La “empanada” ➤ Gran recurrencia de los apodos. ➤ Redes sociales GF2 ➤ Maltrato, abuso, matoneo. ➤ Intimidación y extorsión ➤ Abuso de los “grandes” GF6 ➤ Violencia física, verbal y psicológica ➤ Los apodos e insultos muestran gran recurrencia ➤ Insultos y apodos “por ser diferente” discriminación GF4 	<ul style="list-style-type: none"> Edad. Superioridad Abuso Familia Pandillas Estudiantes Violencia digital Diferencia Violencia no física Exclusión Violencia psicológica Violencia física Violencia verbal Envidia Inferioridad Superioridad Intimidación Diferencia Discriminación Pandillas Abuso Juego Pandillas Consumo de drogas Intimidación Violencia sexual

<ul style="list-style-type: none"> ➤ Pandillas, ejercen el poder y la superioridad ➤ Abuso a los pequeños ➤ Juegos violentos GF10 ➤ Pandillas, ejercen el poder y la superioridad, peleas dentro y fuera del colegio (bandos) ➤ Sobrenombres, insultos, apodos. ➤ Persecución y agresión a la diferencia ➤ “cuando hay consumo de drogas que los más grandes fuerzan a los más pequeños a consumirlas para poder ganar más plata hacia los gibaros que son las personas que distribuyen las drogas o la venden” ➤ Intimidación a los pequeños GF8 ➤ Matoneo ➤ Agresión física ➤ Agresión verbal apodos, insultos ➤ Recocha sexual ➤ Gran alusión al apodo como acto de violencia grave GF14. ➤ Inmadurez como generador de violencia ➤ Se establece un límite del grado de violencia aceptada, “una cosa es la recocha otra es pasar ese límite” ➤ El deseo de superioridad ➤ El docente como actor violento, irrespeto, insulto, ofensa ➤ “Todos en algún momento hemos hecho parte de la violencia” GF10 ➤ Todos, incluso los docentes ➤ Malas relaciones con los docentes (favoritismos) ➤ “supervivencia del más fuerte” ➤ Es reiterativa la docencia por parte del docente ➤ Directivos, administrativos y empleados GF2 ➤ Agresiones por parte de los mayores. ➤ Insultos ➤ El juego, conlleva a violencia GF6 ➤ Todos los integrantes del contexto escolar ➤ Diferencia, inconformidad, conflicto ➤ Violencia docente reiterativa ➤ “todas las personas somos violentas” GF4 ➤ “Las personas que tienen más fuerza, más carácter, contra los más débiles, que igual son estudiantes” ➤ Los pequeños emulan los comportamientos de los mayores GF10 ➤ “Las personas que tienen más fuerza, más carácter, contra los más débiles, que igual son estudiantes” ➤ Problemas familiares ➤ Los mayores, quieren ejercer autoridad por la violencia GF8 ➤ Todos, hacen exclusión a la diferencia ➤ Los docentes GF14 	<p>Edad Límite violencia verbal/violencia física Superioridad Docentes Aceptación hasta el límite de lo físico Todos Docentes Superioridad Otros Edad El juego Administrativos Los “fuertes” La familia</p>
--	--

2. Objetivo: Establecer las principales dinámicas violentas entre estudiantes, para la resolución de conflictos en la escuela.	
Recurrencias Pregunta 6.	Categorías
➤ Dialogo	Dialogo

<ul style="list-style-type: none"> ➤ La paz, conviviendo ➤ Amistad ➤ Pedir perdón. GF12 ➤ Es recurrente la falta de conocimiento de alternativas a la violencia ➤ Conviviendo ➤ Pedir perdón. GF5 ➤ “Llevando los problemas a manos de profesionales” ➤ Analizar las causas. GF3 ➤ Reflexionando ➤ El perdón “pedir disculpas” GF9 ➤ Dialogo, respeto. ➤ La paz construida por todos ➤ Amistad GF7 ➤ Respeto. ➤ Intermediación de un docente o padre GF13 ➤ El debate y la construcción conjunta de alternativas, aunque existe quien resuelve las diferencias con violencia, la alternativa debe ser el dialogo. ➤ El deporte, la música y otras interacciones sirven para resolver conflictos. ➤ Comprender al otro, entender sus motivaciones. ➤ Intermediación docente, intermediación de pares. ➤ Comprender las causas antes que el hecho de violencia. ➤ El dialogo puede ser insuficiente ➤ Cultura de la violencia en el país, cultura del superior, del más fuerte, impulsividad, factores generados desde el hogar. ➤ Competitividad y facilismo ➤ El conflicto puede ser algo positivo. ➤ “Ley del más fuerte”, naturaleza humana, “el conflicto nubla la razón. GF10 ➤ Matoneo, sobrevivencia, superioridad ➤ Intervención para el dialogo ➤ Necesidad de orientación GF2 ➤ Intermediación docente (psicóloga, coordinadora, orientadora) ➤ Es reiterativa la intermediación docente, recurrencia al castigo GF6 ➤ Intermediación docente (psicóloga, coordinadora, orientadora) charlas ➤ Comprender la diferencia GF4 ➤ Intermediación y orientación profesional ➤ El docente como puente de dialogo GF10 ➤ Intermediación y orientación profesional GF8 ➤ La violencia, es reiterativo la falta de alternativas GF14 	<p>Paz El perdón Reconciliación Violencia Intermediación Análisis Reflexión Familia</p> <p>Resolución violenta Dialogo Diferencia Comprensión País violento Familia, como perpetuadora y como alternativa Conflicto positivo Naturaleza violenta Matoneo Intermediación Dialogo Orientación Castigo Diferencia Violencia</p>
<p>Recurrencias Pregunta 7</p>	<p>Categorías</p>
<ul style="list-style-type: none"> ➤ No existe respeto ➤ No hay convivencia ➤ Existe la envidia GF12 ➤ Influencia del grupo hacia la violencia ➤ El ser “grande” implica resolver las diferencias por violencia ➤ Se creen fuertes, se creen “poderosos” GF1 ➤ No existe respeto ➤ No hay convivencia GF5 	<p>Respeto Diferencia Influencia Superioridad Miedo Intolerancia Naturalización violenta</p>

<ul style="list-style-type: none"> ➤ Con el dialogo ➤ El deporte ➤ Intermediación ➤ Tolerancia GF3 ➤ Dialogo. ➤ Amistad, convivencia ➤ Perdonando GF9 ➤ Dialogo. ➤ Con la paz, buscando la paz ➤ Amistad, respeto comprensión GF7 ➤ Dialogo. ➤ Perdón, disculpas ➤ Amistad ➤ Intermediación. GF13. ➤ Se debe partir de la comprensión del contexto, la vida, la familia, el entorno de quien hace violencia ➤ “Motivar la confianza, motivar la solución” ➤ Se debe solucionar de forma pacífica, antes de que llegue a los coordinadores. ➤ <i>“somos una nota si uno baja de cinco nos ponen acto disciplinario y ahí nos dejan”</i> ➤ <i>“con tal de que en el icfes seamos los mejores con tal que nos destaquemos en todo los liceístas solo académico no les importan nuestros problemas”</i> ➤ Es mejor resolver nosotros mismos que buscar ayuda ➤ La nota como castigo. GF10 ➤ Dialogo. ➤ Apoyo familiar, no solo para castigar ➤ Intermediación docente ➤ Analizando los casos de violencia no solo los hechos GF2 ➤ Dialogo. ➤ Sin entrometer a la familia, (peleas escolares remiten en odios familiares) GF6 ➤ Dialogo. ➤ Sin intermediación “el docente no es la solución” ➤ Prevenir los problemas, conocer las personas GF4 ➤ Dialogo. ➤ Convivencias y reuniones de grupo ➤ Intermediación familiar o docente ➤ “no sé, la gente no quiere ya buscar la paz eso es una ilusión, pura farsa” GF10 ➤ Dialogo. ➤ Intermediación familiar o docente ➤ Comprender las personas y su contexto GF8 ➤ Dialogo. ➤ “Un comité de resolución de conflictos” GF14 	<p>Tolerancia Paz</p> <p>Comprensión Confianza Resolución de pares. Academicismo Individualismo El castigo. Dialogo Comprensión Familia Intermediación Prevención Convivencia Naturalización violenta Otros</p>
---	---

3. Objetivo: Identificar las motivaciones de la violencia escolar entre los estudiantes en la escuela.

<p>Porque algunos se creen superiores a nosotros y por eso a veces son los insultos, las peleas y los golpes.</p> <p>Los problemas que pasan en la institución son por pura bobada son solo por buscar problemas como por ejemplo un empujo o un chiste una mirada todo eso provoca un problema, pero más que todo no se eso es como cosas de la persona que ella quiere problemas y por eso los consigue.</p> <p>Porque los grandes a veces dicen malas palabras porque se tiran papeles, se golpean.</p> <p>Tienen problemas en la casa, no son entendidos, a veces son cosas graves, que vienen a desquitarse con todo el mundo por lo que les está pasando, o de sacar lo que sienten realmente y no lo hacen de buena forma pero creo pues que esa es la razón principalmente se busca como la atención de todas las persona y busca como matoneo, como dañar a las demás personas para que tengan miedo.</p> <p>Unas personas para aumentar su autoestima golpean a otros hay otras personas que por no tener la autoestima suficiente no se defienden no se hacen respetar.</p> <p>Porque se dicen malas palabras porque no se conocen muy bien entonces así andan armando chismes.</p> <p>Ofender a una compañera porque era bajita y a otras porque son de sobrepeso y así.</p> <p>Dañan los forros de los pupitres más que a los papás les cuesta, entonces uno llega a clases y le dice a la profe y la profe los regañan a los que hacen eso, y ellos dicen ahora en la salida te pegó. (amenazas).</p> <p>Por una palabra que uno le diga a otro se forman peleas grandísimas.</p> <p>Me dijo que ella era la consentida de la profe de castellano, pero mis amigos me dijeron vos sos la consentida de todos y ahora dice a Rafaela la escoge a todo, y después empezó a insultarme y decirme malas palabras.</p> <p>La discriminación, hay muchos motivos uno de ellos puede ser que llegue alguien nuevo al colegio y le gusten diferentes tipos de cosas puede ser música.la forma de vestir, la forma de pensar esto se da frecuentemente en el colegio, y hace que estos niños sean discriminado.</p> <p>Por la falta de tolerancia por la falta de respeto,</p> <p>Entre mujeres es más fuerte el acto violento físico, se paliaron por algo le pego con un cuaderno como broma y la otra contesto luego se usó en serio y se mechonearon y esta porque son muy imprudentes porque no piensa antes de hablar. Por jugar, a veces por jugar y a veces por diversión. Para los que amenazas es divertido.</p>	<p>interpretar los diálogos, empujones, malos chistes, desquite por problemas en casa, intimidación, baja autoestima, discriminación por cualidades físicas o psicológicas, Imprudencia, intolerancia.).</p> <p>Subcategorías.</p> <ul style="list-style-type: none"> a- Irrespeto. b- Intimidación. c- Imprudencia. d- Intolerancia.
---	---

<p>Una persona es agresiva y al otro no le gusta, juego a veces uno lo coge y ya y otro no le gusta.</p> <p>Entre mujeres es mas fuerte el acto violento físico, se pelearon por algo le pego con un cuaderno como broma y la otra contesto luego sep uso en serio y se mechoniaron y esta porque son muy imprudentes porque no piensa antes de hablar</p> <p>Ellos están enamorados de que ellos empiezan hacer como, es que digamos que una amiga le gusta mi amigo pero a él no le gusta pero entonces son dos y empiezan a pelear entre las dos.</p> <p>Un compañero que le gusta una persona y entonces a otra compañera le gusta y entonces ellos a veces saben empezar a hablar mal o saben decir mentiras entre ellos dos o les dicen a los compañeros para que les digan a todos</p> <p>En grado 7_2 que pues casi todos tienen novio y eso los niños y las niñas los niños les andan alzando la falda a las niñas que son novios y las niñas les andan tocando sus partes íntimas a los niños.</p> <p>Haider escribió en el cuaderno -Tati te amo quiero acostarme contigo quiero hacer el amor contigo xxx-luego lo llevamos donde el padre y no hizo nada él le dijo niño grosero niño cochino y no hizo más nada.</p> <p>Todas contra Vanesa porque esa es muy puta.</p> <p>La novia tiene que elegir que la rifen.</p> <p><i>Una de las motivaciones es la mala formación en valores, en la convivencia escolar cotidiana se ve reflejado el irrespeto, la intolerancia; estas posiciones causan molestias en el otro, por verse violentada su intimidad.</i></p> <p>Por rabia, envidia,</p> <p>Por cuestión de la vida de la misma persona, simplemente puede ser por envidia, porque la envidia genera pensamientos negativos.</p> <p>Porque le caen mal y le pueden estar quitando a otra persona que lo le pertenece sin pedir permiso.</p> <p>Ya sabes, por rabia, envidia, de cada una depende porque a veces le cogen rabia, no sé, por chismes, porque quieren que uno pelee con la compañera y se ponen a meter cuentos y los hacen pelear y lo logran.</p> <p>Yo he visto como representa del curso que hay mucha discordia entre compañeros, por una palabra que uno le diga a otro se forman peleas grandísimas.</p> <p>La envidia que es generada por las notas y de la misma manera se genera los conflictos.</p>	<p>Sentimientos y emociones.</p>
---	----------------------------------

<p>Por envidia, el uno tiene y el otro no.</p> <p><i>Hay emociones y sentimientos que no son utilizados de manera adecuada para mantener una buena relación con el otro. Y se manifiesta en violencia cuando esos sentimientos se reproducen para causar daño verbal ó físico.</i></p> <p>Porque los niños de quinto se creen más grandes y no es así, los mayores dicen que son más importantes aquí y no es así, se saben burlan.</p> <p>En casi todos los cursos hay abusadores y groseros, porque eres el más que otros.</p> <p>Porque hay personas subestimados, personas conflictivas, que pisotean.</p> <p>Porque algunos se creen superiores a nosotros y por eso a veces son los insultos, las peleas y los golpes.</p> <p>Porque se creen más que los otros y los humillan.</p> <p>Es normal es frecuente encontrar a personas que tienen este tipo de problemas y que son participes de la violencia, en la vida cotidiana, en el mundo, también porque tienen ese carácter no tanto animal sino instintivo de las personas de los hombres, de ser dominantes y de los que pueden pasar por encima de una persona y que pueden ser los titiriteros cuando adelante tienen al títere.</p> <p>Los agresores tengan un problema psicológico que quieran opacar, que quieran sentirse los mandamases pero en otra parte de sus vidas se sientan oprimidos o agravados.</p> <p>Yo pienso que la violencia se debe generalmente a problemas morales o psicológicos como la autoestima por ejemplo si yo me siento inferior a alguien voy a tratar de ser superior tratando de hacer que el otro se sienta inferior a mi conseguir que cada uno quiere superar a los demás, siempre ser mejor que los demás, es cuestión de cultura</p> <p>Y se creen mucho, por ser el macho dominante, macho alfa, se hacen los que manda</p> <p>Las personas piensan que tienen derecho a pisotear lo que las demás personas piensan, porque eres el más que otros.</p> <p>Me dice que yo no soy nadie que yo no existo, la otra vez le dijo a una amiga que lo peor que hizo fue existir.</p> <p>Se puede presentar en varios casos ejemplo que el más fuerte siempre quiere dominar al más pequeño.</p> <p>La falta de ósea cuando empiezan las peleas o los apodos por ver si uno es más fuerte o más débil.</p> <p>Llama la atención, no falta el péndelo que haga eso, porque critica a los demás.</p> <p>Determina quien esta abajo y quien arriba,</p>	<p>Dominación del otro.</p>
--	-----------------------------

<p>Llama la tensión y son impudentes y egocéntricos y hacen sentir mal a los demás</p> <p>Tiene que demostrar algo para que en verdad lo respeten. empiezan hacer rivalidad entre compañeros.</p> <p>Porque a veces yo he tenido amigos que se creen como líderes y empiezan a tratar mal a los demás</p> <p><i>La dominación del otro es una causante de violencia escolar, en este caso lo demuestra la superioridad de edad, de nivel escolar, o cualidades sociales y físicas.</i></p> <p>Falta de afecto de los padres, que no les dan la importancia solo quieren llamar la atención, de los grandes directivos, y de profesores y de los padres.</p> <p>A veces se sabe presentar por que los papas se separan y entonces hay mucha tención en la casa y cosas asi.se traslada a la escuela porque es alguien que nos apoya y todo y se va. Y el niño se puede portar de pronto violento.</p> <p>Casos problemas familiares, porque no todos podemos disfrutar una familia perfecta, no, siempre va a ver una familia que tiene muchos problemas que tiene constantes peleas y los hijos pues, pueden sufrir de este tipo de momentos, son humanos u vienen al colegio aquí con el fin de desquitarse de esa presión buscando la violencia, usan la violencia como un medio de liberación</p> <p>Falta de amor en casa y eso se puede venir ósea eso nos puede afectar acá en el colegio por eso reaccionamos así. por situaciones que ocurren en casa eso nos afectan nuestra actitud por que cambia nuestra actitud y nos hace venir enojados y pelear con nuestros amigos sin razón.</p> <p>Vienen desde el hogar, esto el matoneo, puede ser por problemas como por ejemplo típica niña que le dan todos los gustos, que le creen el rey, que le hacen creer el rey del universo y viene acá al colegio y se topa con personas que los han tratado igual, que han crecido así y hay un choque.</p> <p>Que este problema se da por los problemas que pueden surgir en los hogares sino también las victimas porque como anteriormente lo había dicho uno tiene una personalidad de soporte como para no dejar te hagan daño porque eso se implanta en el hogar, se va implantando una forma de carácter que te va haciendo fuerte o débil, como dominante o pues yo creo que si bien unas personas para aumentar su autoestima golpean a otros hay otras personas que por no tener la autoestima suficiente no se defienden no se hacen respetar, yo creo que principalmente la violencia se da por eso.</p> <p>Falta amor en la familia se quiere hacer el número 1, de toda llama la tensión y son impudentes y egocéntricos y hacen sentir mal a los demás.</p> <p><i>En el hogar se gestan muchos de los comportamientos o acciones que el niño ó</i></p>	<p>Formación en el hogar.</p> <p>Subcategorías.</p> <ol style="list-style-type: none"> a. Afecto. b. Separación de los padres. c. Formación en el hogar.
---	---

<p><i>adolescente presenta en su devenir escolar.</i></p> <p>Me dijo que ella era la consentida de la profe de castellano, pero mis amigos me dijeron vos sos la consentida de todos y ahora dice a Rafaela la escoge a todo, y después empezó a insultarme y decirme malas palabras y me dijo por eso es que nadie te quiere.</p> <p>Se puede decir cuando un estudiante le miente a su padre porque le fue mal en algo por culpa de su profesor y esto puede generar un conflicto entre profesor y padre de familia, ya que el padre va a defender a su hijo y no al profesor y ahí se forman discordias entre padre de familia y profesor y si quedan problemas el profesor queda con rencor se desquite con el estudiante, con sus exámenes y sus notas.</p> <p>Hay muchos motivos uno de ellos puede ser que llegue alguien nuevo al colegio y le gusten diferentes tipos de cosas puede ser música. la forma de vestir, la forma de pensar esto se da frecuentemente en el colegio, y hace que estos niños sean discriminado o hechos a un lado porque no están al mismo nivel de las personas y se sienten superiores a ellas, y esto también sabe pasar con los profesores porque no pueden manejar ni controlar este tipo de violencia y no dan información a quienes deberían.</p> <p>Por diferencias entre estudiantes profesores y diferentes personas.</p> <p>Los profesores a veces no nos alcanzan a ver y no nos corrigen y entonces siguen haciendo, porque nadie los regaña.</p> <p><i>Es estudiante mira al docente como un generador de violencia debido a la mala administración de las notas, el manejo adecuado de la problemática escolar, y el trato subjetivo con los estudiantes.</i></p>	<p>Relación con los docentes.</p>
<p>Recurrencias Pregunta 4</p>	<p>Categorías</p>
<p>Un día yo pasaba y la jovencita con el novio y allá estaba otro muchacho no, entonces el otro muchacho la llamo, le dijo venga mi amor cuando le dice que quieres idiota, le dijo y el otro novio le dijo porque te viene a buscar ese, se sacó la chaqueta y le dijo ella es mi novia y era tu novia en tercer grado y le cogió y le metió un puño porque le dijo con ella no te metas porque es mi novia y le había quebrado la nariz y cuando la mama lo fue a ver a la casa y que le iba a poner una demanda.</p> <p>Cuando yo pasaba había una muchacha de aquí que no había pedido permiso que se había volado de aquí y el novio estaba borracho, estaban afuera alegando y el novio la</p>	<p>Relaciones de pareja.</p> <p>Celos</p>

<p>estaba discriminando le decía que ella tenía otros novios, le decía que ella es... es así sucia por lo que estaba borracho y ella coge y le da una cachetada y el coge y el muchacho cogió y le pego.</p> <p>Cuando hay celos, no se entienden por dudas.</p> <p>Porque hay hombres que son muy celosos y no pueden ven a su novia con otra persona entonces la novia resulta que está muy cerca de donde su amigo y su novio malinterpreta las cosas y se poden a pelear entre los dos novios y el novio y el amigo de su novia.</p> <p>Simplemente discusiones que se producen por los celos.</p> <p>Un niño está bien enamorado de la niña y yo la quiero arto y la niña me engaña con el otro y yo respondo a pelea.</p> <p>Porque a veces por ejemplo, tanto la novia o el novio está besando a la otra o el otro coge y de pronto el novio y la novia viene y los mira y comienza a pelearse.</p> <p>Porque a veces las personas no saben manejar las relaciones con respeto y responsabilidad.</p> <p>Aquí en el colegio no solo se presenta por celos sino porque las mujeres son muy perras y se meten con dos con tres y el novio se pone celoso</p> <p>Por celos y porque los muchachos son muy mujeriegos y se meten con otras personas.</p> <p>Una prima que le gustaba un chico pero el chico la dejo por otra entonces mi prima la empezó a maltratar a la otra y entonces así y ya.</p> <p>A una amiga le robaban el novio, y entonces empezaron a pelear.</p> <p>Un día a mí me mandaron a dejarle café a mi mama y allá había una niña un novio la iba a traer pero el otro también la iba a traer a la misma hora para la cita entonces se encontraron y le dijo que quien es este y ella le respondió mi novio pero ahí los dos se pusieron a pelear por la niña.</p> <p>A veces de pronto porque alguien está con otra persona y la otra persona se entromete en la relación ósea quiere bajársela a la novia.</p> <p>Porque a una muchacha le guste un muchacho y a otro también le guste el mismo.</p> <p>Yo tenía a una amiga que se enamoró de alguien, pero ese alguien no la quería y ella comenzaba como a deprimirse y se peleaba con los demás. Nos comenzaba a insultar.</p> <p>Entre niñas por los niños.</p> <p>Sí, porque uno la quiere y el otro también.</p>	<p>Engaño o irrespeto.</p> <p>1. Rivalidad ó</p>
---	--

<p>Se pusieron a pelear el foca con el garza por la Erik.</p> <p>Cuando una persona ya ha terminado con esa persona y esa persona se pone a pelear por los inconvenientes.</p> <p>Porque no conversan</p> <p>Por las redes sociales se dicen muchas cosas que no se les muestran a los padres porque les da miedo decirles otras cosas, como hubo un problema en el curso alguien le dijo unas cosas feas, yo miré la conversación. Y el padre me regañó a mí y porque yo sólo le puse cállate.</p> <p>Mujeres que se pelea y se dicen como vos ya no son virgen y si no acaba de pelear en el colegio entonces en el facebook</p>	<p>autoestim a (<u>tengo</u> <u>dudas de</u> <u>esta</u> <u>categoría</u>)</p> <p>±</p> <p>2. Diálogo.</p> <p>8. Violencia verbal a través de redes sociales.</p>
Recurrencias Pregunta 5	Categoría
<p>Si porque es que siempre en el colegio no todos los amigos van a ser perfectos. es normal porque nadie en la vida es perfecto es también saben haber discusiones por general.</p> <p>Si es normal porque algunas veces suelen haber peleas por la diferencia de color, diferentes gustos.</p> <p>Pues una violencia básica no tanto llegar a agredir a una persona me parece más bien normal dentro del colegio, porque todos tenemos diferencias.</p> <p>Nos quitaban los balones, nos sacaban de la fila. hay uno o dos siempre arman pleitos y peleas.</p> <p>Yo pienso que la violencia es algo normal porque se presenta en varios colegios no es caso raro que en algún colegio no se presente, porque hay varios casos de discriminación, el bulling y varios temas en los cuales la violencia escolar se va empeorando ya no se pueden resolver los problemas y acuden a la violencia.</p> <p>discriminación por su color de piel.</p> <p>Si normal, en todas partes se presenta quien no se ríe, o participa de la violencia lo aíslan. si es normal por el simple hecho de que cada persona busca un bien individual.</p> <p>Dicen yo soy grande yo le puedo pegar a quien quiera y se creen los más machos los más fuertes.</p> <p>bueno a veces es normal ya que los niños de quinto ya están acostumbrados a</p>	<p>Diferencia.</p> <p>-Formación en valores.</p> <p>-Dominación del otro</p>

<p>aprovecharse de los de segundo y no es normal porque no debe suceder. si es normal porque en casi todos los cursos no falta el abusón.</p> <p>uno se cree ofendido mientras el otro se cree el mejor.</p> <p>es malo para el que abusa y para el que se deja abusar, porque ósea él se va a cansar y llega un punto en que ya no aguanta y pueden estarse suicidando por eso</p> <p>Si porque en casi todos los cursos hay abusadores y groseros.</p> <p>En cada salón y en cada lugar tiene que haber alguno que grita a los demás o que se crea la más o diferencias de clases sociales y esto genera violencia.</p> <p>para mi si es normal que se presente la violencia porque del colegio del cual venia siempre se miraba casos de violencia y aquí también los hay, y normalmente se lo hace al que menos tienen una resistencia para defenderse.</p> <p>Si porque hay rivalidad entre los cursos porque dicen el cuarto que ellos son los mejores también entre terceros.</p> <p>Si porque a veces se frecuentan las peleas y los insultos porque hay niños que tienen problemas en su hogar.</p> <p>Si es normal se da siempre ya sea en públicos o en colegios privados por la falta de atención de los padres hay muchos casos sobre eso, también a veces hay abandono de los niños y los niños como se sienten abandonados.</p> <p>Sería como anormal que no se presentaran casos de violencia en los colegios, por ejemplo lo de discriminación, los insultos, apodos, como uno muchas veces lo llama “la montada de los profesores y los entre ojos” sería normal que se presente eso.</p> <p>Si porque ya es de hace años, y eso es una cultura, ya no se puede arreglar. Hay personas que se acostumbran y hasta los mismos profesores y directivos ya no pueden hacer nada porque ya les parece normal, y no hacen nada. costumbre, cuando le dicen el apodo de un animal</p> <p>Si porque es una cosa de la vida diaria y siempre nos pasa que por alguna cosa tenemos algo en la casa y nose queremos como desahogarnos y a veces podemos expresarlo de una buena forma a veces no y es pero no es tan común que cojan y lleguen y no se peleen como a puños..</p> <p>Yo digo que sí, no se me parece como natural porque, tantos días tantas horas conviviendo y sin haber ningún problema es como raro.</p>	<p>5- Formación en el hogar.</p> <p>Relación con Docentes.</p> <p>Costumbre y cultural y convivencia</p>
---	--

Si porque ya es de tantos años, ya no se puede arreglar.

Para mí es muy normal es muy casual porque en todos los colegios se presenta ese tipo de violencia.

La Violencia SI es Normal.

Porque pasa en todos los colegios, no es solamente en este, en todos y eso para mí es normal porque son ideas tontas.

Si porque pertenece a esa formación como adolescente. es normal porque es frecuente las peleas.

Si porque es una cosa de la vida diaria y siempre nos pasa que por alguna cosa tenemos algo en la casa y nose queremos como desahogarnos y a veces podemos expresarlo de una buena forma a veces no y es pero no es tan común que cojan y lleguen y no se peleen como a puños.

Yo digo que sí, no se me parece como natural porque, tantos días tantas horas conviviendo y sin haber ningún problema es como raro.

Yo también pienso que sí que es algo normal y muy natural, porque como también dijeron entre compañeros o por amistad o por cualquier cosa pero no pasa a mucho en el colegio.

Yo pienso que si es normal pero en un grupo de personas ósea entre amigos ya que lo tomarían como recocha, como un acto de diversión.

Creo que es normal aunque no debería ser así

A nivel nacional como que nosotros la violencia es algo como natural hay casos de violencia que la gente lo mira tan natural tan normal que ya no se dan cuenta de la gravedad que esto tiene pero en el colegio no es tan común la violencia.

Si porque hay rivalidad entre los cursos porque dicen el cuarto que ellos son los mejores también entre terceros.

En casi todos los cursos se irrespetan del uno al otro al decirse que el uno es más lindo que el otro.

Si porque ya es de tantos años, ya no se puede arreglar.

Para mí es muy normal es muy casual porque en todos los colegios se presenta ese tipo de violencia.

La Violencia NO es normal.

No, no es normal, lo normal es la paz.

No es algo normal, tú lo describes como un sistema para mantener el bien y el mal en el colegio pero hay diferentes sistemas con el cual se puede mantener el curso normal de en la escuela en el colegio, para mí la violencia no tiene parte ahí.

Yo considero que la violencia no es algo normal pero también consideren que es algo que uno puede evitar ellos se tratan de ejercer control de tal manera que las personas no sufran agresiones y esas cosas entre ellas se pueden evitar y aunque no es de esos caracteres violencia que sean graves se puede decir que en menor cantidad.

NO, porque si tuviera un hermanito y lo cascara así, él podría estar aprendiendo y más grande sería malo, para él.

No, porque cuando otros niños se están peleando pueden enseñar al otro, puede coger las mismas mañas que los otros. Los del barrio Panorámico con los de Anganoy son peleados.

No es normal porque si convivirían por ejemplo, con las demás personas por ejemplo el me cae mal pero si estuviera conviviendo un poquito bien tendríamos más cosas en común.

“No, en coro”

Acción repetitiva la cual todos lo hacen si el uno lo hace el otro también, sinceramente a mí me da mucha rabia con migo mismo y me pregunto porque lo hago. considerarlo normal en mi caso sería como un poco extremo al que Colombia ha llegado, no solo en este colegio o en pasto, también como lo decían mis compañeros en Cali, en Medellín y en muchas ciudades, Colombia esta tan mal para llegar a este punto desde cosas muy pequeñas hasta cosas muy grandes.

Si normal, en todas partes se presenta quien no se ríe, o participa de la violencia lo aíslan.

Si es normal por el simple hecho de que cada persona busca un bien individual.

No, porque primero es la paz.

También se puede dar esto por venganza porque, yo he visto en públicos que a muchos los tratan mal y ellos se saben cómo aislar y planear una venganza.

4. Objetivo: Establecer implicaciones asociadas a la violencia escolar.	
Recurrencias Pregunta 8	Categorías
<p>C5</p> <p>1 cuando es con migo reacciono feo no me gusta que se metan con personas que yo quiero y cuando</p> <p>2 cuando es con migo si me dicen algo respondo de la misma manera</p> <p>3 si me dicen un apodo yo también les digo el de ellos y me gusta que me digan groserías y reacciono feo</p> <p>2: Con enojo</p> <p>1: Con mala manera</p> <p>3: con mala manera</p> <p>4: Con mal humor</p> <p>5: Con miedo y rabia</p> <p>1 reacciono mal porque les hago daño a las otras personas dándoles puños, patadas y golpeándoles en la cabeza, con puños</p> <p>6 me sentiría mal porque los lastima, con puños con patadas cuando les coja el pelo abriendo el maletín y llevarme las cosas y por ultimo les robo las cosas</p> <p>1 Cuando es conmigo reacciono de manera agresiva la mayoría de veces, cuando no es conmigo y se meten con mis amigas reacciono agresivo</p> <p>2 es conmigo soy como agresivo cuando es con mis amigos también</p> <p>3 cuando es conmigo me porto agresiva</p> <p>5 Cuando es conmigo me pongo agresivo porque lo hacen sentir mal y uno se pone agresivo para desquitarse</p> <p>6 uno los trata de separar y les dice no te metas y le pegas</p> <p>7 reacciono de manera agresiva.</p> <p>2 si me están pegue y pegue me defiendo, yo no pego puño cuando me están pegando yo respondo</p> <p>2: Con rabia</p> <p>1: Con disgusto</p> <p>4: Con mal humor</p> <p>6: Con tristeza</p> <p>5: Con miedo y rabia</p> <p>C 9</p> <p>4 según como sea el problema si es grave toca pelear</p> <p>INM 9</p> <p>3 cuando hago parte, actúo a los golpes</p> <p>4 reaccionar de manera violenta hacia la otra persona</p> <p>2 cuando hago parte si es entre compañeras puedo utilizar golpes</p>	<p>Respuesta violenta</p>

<p>7 si el conflicto ya es muy grande o muy grave pues ya se recurre a la violencia 6 cuando hago parte creo que como uno piensa se actúa con violencia 8 yo actuó sin pensar agrediéndolo físicamente, verbalmente 1 yo hubiera respondido violentamente 5 mostrar superioridad ante la otra persona</p> <p>LUN 9 10 debo admitir que soy una persona impulsiva y sarcástica y cuando alguien lo agredo verbalmente no soy una persona de mucho soportar 6 la agresión verbal pero no pasa de ahí</p> <p>MF 9 2 defenderme 4 me defiendo y trato de buscar solución, si es de pelear peleo, sino no 5 si es grave toca pelear si no es grave también</p> <p>1 yo lo ayudo y trato de defenderlo porque como se van 3 conozco trato de separarla</p> <p>INM 5 9 ayudar al niño al que es inocente a que no hizo 2 separar para que no sigan discutiendo</p> <p>MF 5 5 quiero ayudarlos a resolverlo 1 voy a separarlos para que no se den duro 6 También me da pena también los defiendo a mis compañeros para que no pierdan las cosas que ellos tienen</p> <p>SFN 5 3 cuando es con mis amigas yo las defiendo 5 les digo que dejen a mis amigas</p> <p>C 9 1 Si son de mi familia o amigos me meto si no miro 2 Pues depende si son mis amigos y mi familia me meto 6 Si son amigos me meto 4 Si son mis amigos me meto</p> <p>INM 9 4 intento como separar a las personas que están peleando 7 se ayuda a solucionarlo 8 metiéndome a defender a la otra persona</p> <p>LUN 9 7 yo voy a reaccionar tratando de ser un intermediario 3 busco ser la intermediaria 2 yo intento frenar ese tipo de situación debido que está afectando la integridad de alguien</p> <p>MF 9 2 Pues depende si son mis amigos y mi familia me meto</p>	<p>Ayuda al compañero</p>
---	---------------------------

<p>5 Si son mis amigos me meto 6 Si son amigos salgo si no no 7 Si son mi familia y si son alguna clase de amigos me meto si no miro</p> <p>SFN 9 1 fuera a un amigo al que lo estuvieran molestando yo lo aconsejaría 7 no lo voy a aceptar y siempre defiendo mi tesis 6 trato de ayudar a esa persona, aconsejándola y orientándola 2 tratar de ayudarlos dar soluciones</p> <p>TAM 9 1 según si uno mira a un amigo que lo están cascando va y se mete 2 o si los dos son amigos a separarlos 3 yo si lo defiendo yo si los voy a separar 4 entre las mujeres a tratar de separar, para que no sigan 5 para no armar más problemas.</p> <p>3 y cuando no es con migo no me meto haya verán ellos 4 cuando es con migo no hago caso y me voy 5 yo a veces no me meto porque c</p> <p>INM 5 4 pelea es con migo prefiero salirme y cuando no también. 2 compañera salirme para que no hacer caso 2 salirme y no hacer caso a las personas</p> <p>TAM 5 3: Si es compañerito No hacerle caso</p> <p>C 9 3 no me meto en problemas 5 a mí no me gusta pelear aunque me digan gallina</p> <p>INM 9 3 pues me quedo mirando y no hago nada 1 si uno no pertenece a el problema pues igual me daría lo mismo porque yo no estoy metido en eso.</p> <p>LUN 9 4 nosotros pasamos derecho somos tan individualistas que si no nos afectan a nosotros 2 yo siempre ignoro, sea alguien se me acerca como para provocarme, como otro de los caminos para evitar la violencia 1 prácticamente trato de decir no aunque yo no ando con esas personas que meten bulling</p> <p>MF 9 1 no me meto en ese problema 3 no me gusta eso de pelear</p>	<p>CASO OMISO</p>
---	-------------------

<p>SFN 9 1 decir un apodo no hago caso que pasa y le aviso al profesor</p> <p>INM5 8 y dos amigas fueron a decirle a la profe 7 luego le fueron a avisar a la profe y 6 a viso de primero a pues a mi directora de grupo 1 hablo con mis padres para que hablen con los padres Algo grave le digo al profesor para que el vea que hacer. 9 tengo que decirles a personas mayores que me ayuden a solucionar problema</p> <p>MF 5 5 yo lo que hago es avisarles a una persona mayor</p> <p>SFN 5 6 cuando me molestasn mucho le digo a la profesora 7 le digo a una profesora</p> <p>SIB 5 1 se decir que valla a decir a la profe 2 Si me molestan le voy a decir a la profe 3 Recorro a la profe 4 si todavía no empiezan con golpes le voy a decir a la profe 5 Hay que recurrir a la profe 6 le voy a decir</p> <p>TAM 5 2: Avisarle a los profesores</p> <p>SFN 9 4 ir donde el rector a contarle lo que estaba sucediendo trata de buscar a alguien para poder obtener una ayuda 1 si ya es algo grave entonces recurriría al coordinador 7 busco una ayuda de un profesor 6 busco una solución o alguien que me aconseje 2 yo soy muy pacifica pero cuando pasa a un extremo trato de buscar ayuda con un profesor</p> <p>TAM 9 6 si son dos desconocidos que tal llamar a la policía.</p> <p>5 cuando es con migo yo trato de dialogar 6 con migo no me gusta esto trato de dialogando</p> <p>INM 5 1 acto intento dialogar con la persona</p>	<p>Acude a un docente o adulto</p>
--	------------------------------------

<p>MF</p> <p>5 diciéndoles que dialoguen y no usen la violencia</p> <p>SFN5</p> <p>3 dialogamos con ellos</p> <p>INM 9</p> <p>2 a consejo para que no se haga más grande</p> <p>7 si ya es más sereno ya es el dialogo</p> <p>6 intenta ayudar a solucionar atreves del dialogo.</p> <p>8 la hicieron sentir mal a mi amiga.</p> <p>5 que quiere decir no y así pero a veces los compañeros se sienten mal</p> <p>MFS 5</p> <p>5 me siento mal y lo quiero terminar</p> <p>4 me siento mal porque yo sé que estoy lastimando al otro</p> <p>5 , me da como lástima que le están haciendo bulling</p> <p>4 pueden hacer daño a mí también</p> <p>MF 9</p> <p>4 me gano un problema mayor</p> <p>8 uno se gana el problema porque se hablan las dos y le cogen rabia a uno y le voltean la cara</p> <p>SFN 9</p> <p>4 porque a mí también me daba miedo</p> <p>uno intenta hacer digamos solucionar el problema</p> <p>6 pues lo trato de solucionar yo sola</p> <p>SFN5</p> <p>8 le diría que ya no me pegue</p> <p>SIB5</p> <p>3 me defiando</p> <p>C 9</p> <p>1 solo busco defenderme</p> <p>2 me defiando</p> <p>3 busco soluciones</p> <p>6 buscar una solución</p> <p>INM 9</p> <p>5 trato de buscar una solución.</p> <p>LUN 9</p> <p>3 forma de reaccionar mía es hablando como es el problema</p> <p>MF 9</p> <p>1 busco solución y ya,</p> <p>6 buscar una solución</p> <p>7 solo busco defenderme</p> <p>8 defenderme, haber, tratar de hacer que se calme</p>	<p>Dialogo</p> <p>Conciencia</p> <p>Miedo</p> <p>Solución personal.</p>
---	---

<p>SFN 9 7 busco una solución, 8 me agrade mucho verbalmente, yo alzo la voz pero no con insultos</p>	
Recurrencias Pregunta 9	Categorías
<p>Uno intenta hacer digamos solucionar el problema 6 pues lo trato de solucionar yo sola</p> <p>SFN5 8 le diría que ya no me pegue</p> <p>SIB5</p> <p>3 me defiando</p> <p>C 9 1 solo busco defenderme 2 me defiando 3 busco soluciones 6 buscar una solución</p> <p>INM 9</p> <p>5 trato de buscar una solución.</p> <p>LUN 9 3 forma de reaccionar mía es hablando como es el problema</p> <p>MF 9 1 busco solución y ya, 6 buscar una solución 7 solo busco defenderme 8 defenderme, haber, tratar de hacer que se calme</p> <p>SFN 9 7 busco una solución, 8 me agrade mucho verbalmente, yo alzo la voz pero no con insultos los expulsan, los pasan a la tarde</p> <p>INM 5 3 si lo que hicieron es muy grave lo suspenden o de una lo expulsan 8 y pueden haber suspensión 6 siempre ya les suspenden y llaman a sus padres 7 los llevan a rectoría 1 les dicen que los suspenden 3 se disgustan o los expulsan 9 los pueden sancionar y expulsar.</p> <p>LUN 5 5 se arriesga a una expulsión</p> <p>MF 5 5 lo pueden expulsar 1 lo pueden expulsar y lo Mandan al calletano, es la misma escuela de aquí, pero es de allá arriba de san Juan, es la misma escuela pero allá hay más</p>	<p>Lineamientos institucionales.</p> <p>Expulsiones y sanciones</p>

<p>dañados y lo pueden dañar mas 6 y luego lo expulsan, si no lleva firmado le hacen un castigo, lo mandan afuera SFN 5 2 por pegar ya lo sacan del colegio TAM 5 6 Los pueden expulsar C 9 4 los sacan, y los sanciona 5 los expulsan y los sacan MF 9 3 entra el coordinador y los saca del colegio, y los sanciona SFN 9 6 a matriculas condicionales o a expulsiones TAM 9 1 expulsión 5 si es mayor ponen sanción. conmigo se enoja pero a los días uno ya habla y todo 5 me da pena no hacerle caso 6 otros dicen ya, ya no peleemos C 9 1 si hay problema pequeño se queda así 5 a mí no me gusta pelear aunque me digan gallina INM 9 2 Se siente mucho enojo y muchas personas piensan en que tienen que seguir haciéndolo, pero otros piensan diferente que tienen que pararlo o disculparse 6 el profesor a veces no lo ayuda a solucionar. 8 las personas que pelearon se quedan mirando mal, otras personas empiezan como a decir no esta persona hubiera hecho esto y ya. LUN 9 2 yo puedo de cierta forma el colegio no tienen, solo lo académico es aplicar y esas cosas sancionar como el colegio no es suficiente porque uno va al psicólogo a buscar ayuda y le dicen lo llamo y puede graduarse y no lo llaman, solo le dicen cómo te sientes 3 , pero los profesores a veces se dedican a lo meramente académico 5 La orientación del colegio solo va para los problemas académicos y los niños pequeños MF 9 4 si el problema no es muy grave se soluciona de un momento para otro 5 aquí en el colegio no hacen nada SFN 9 3 mariana el rector no hizo ningún proceso ni nada solo hablan 7 pero nunca sucede entonces no hacen nada. 1 cundo pasa algo malo no pasa nada ósea es absurdo lo que hace la institución 6 los rectores no hacen nada.</p>	<p>Caso omiso</p>
--	-------------------

<p>vuelven enemigos 3 afuera y los mandan juntos y afuera está el muchacho que se peleó con la pandilla y sale el otro y lo cojee so fue lo que paso 4 si el problema continua hay personas que se citan fueran de colegio, en el potrero o en las canchas para terminar la pelea 5 el problema es en la calle con las pandillas, aquí en el colegio no hacen nada 7 afuera si con armas punzantes, cuchillos navajas, machetes, rulas, con lo que pueden</p> <p>SIB 9 1 Se hacen bandos, se genera traiciones los compañeros comienzan a discutir y a veces se agreden verbal mente y a veces llega hasta los golpes 7 después empiezan a pegarle o le empiezan a agredir o dicen chismes a los compañeros que no son y entonces se arma un problema más grande</p> <p>SFN 5 7 me pongo agresiva le intento decir a la profesora o al director de grupo</p> <p>SIB 5 4 avisarle a la profe, disculparse o seguir peleando. me sentiría triste</p> <p>INM 9 1 porque después de todo acto malo la conciencia ya le dice que como va hacer eso y que eso va en contra de él</p> <p>LUN 9 1 forma de reaccionar mía es hablando como es el problema</p> <p>SIB 5 2 a veces se saben disculpar de una y no van a coordinación</p> <p>INM 9 7 yo creo que después de un conflicto pueden solucionarse</p> <p>LUN 9 1 : el problema no se disipa y ahí viene el problema que después de un acto violento el problema a no se resuelve normal</p> <p>MFS 9 6 pasan accidentes y los hieren con arma blanca y pasan a problemas más graves entonces ahí tienen que tener en cuenta que no hay que agredir ósea que hay que hablar antes de actuar. cuando hay casos de agresiones como armas, cuchillos o navajas, los expulsan y llaman a la policía,</p> <p>LUN 9 4 pero mediante el dialogo aquí en el liceo hacen que esta persona tenga un sentido de la vida, que la vida no es eso tampoco es solamente trabajo llegar a la felicidad pero esto dentro de unos parámetros</p> <p>TAM 9 4 a los papas, el profesor lleras quieren manejar al padre como títere, a rector.</p>	<p>Violencia.</p> <p>Acude a un docente o un adulto.</p> <p>Conciencia</p> <p>Casos judiciales.</p> <p>Buen manejo institucional Mal manejo institucional</p>
Recurrencias Pregunta 11	Categorías
1 diciendo esto no está bien, tienes que mejorar el profe dice Kevin tienes	

<p>que llamar a tu mama y yo me asusto y le digo que no y tengo que cambiar</p> <p>C5</p> <p>2 los profesores, la coordinadora y hasta a veces saben venir policías, clases de DARE y no explican y de la drogadicción</p> <p>6 a veces la coordinadora nos dice que no se debe ser así,</p> <p>INM 5</p> <p>3: algunas veces, porque es que aquí que yo me acuerde son como 2 o 3 veces nos hicieron eso, porque más no nos han hecho</p> <p>5: pues si se realizan pero muy pocas veces, no se hace frecuentemente.</p> <p>6: pues sería que algunas veces</p> <p>9: Poquitas no muchas, constantemente unas tres o dos. Nos llevan al teatro a ver películas de eso a ver la solución</p> <p>LUN 5</p> <p>1: Si,</p> <p>3: Convivencias</p> <p>5: Paseos</p> <p>6: Programas</p> <p>2: Psicólogos</p> <p>MF 5</p> <p>6 el profe nos da ética y religión él dice que cuando un niño no es feliz de niño comete acto malo coge y en grande no será un adulto feliz</p> <p>SFN 5</p> <p>3 Hay eucaristía, el padre nos habló que al menos esta semana que viene no tengamos conflictos, porque era una semana cultural y era la fiesta de las virgen y de todo eso</p> <p>7 Una vez vino otro colegio a darnos una charla, Pasto Deportes acerca de la Violencia.</p> <p>SIB 5</p> <p>1 una vez para disminuir el bulling</p> <p>2 un señor nos empezó a hablar sobre el bulling sobre todas las cosas que eso da</p> <p>TAM 5</p> <p>1: Si,</p> <p>3: Convivencias</p> <p>5: Paseos</p> <p>6: Programas</p> <p>2: Psicólogos</p> <p>C 9</p> <p>3 en las clases los profesores tratan de decir en sus clases que no se peleen, que piensen en la paz, que no se metan con la guerrilla con grupos armados y todo eso</p> <p>INM 9</p> <p>como yo entre este año yo me he fijado que dan charlas sobre el bullin sobre el matoneo entre compañeros solo eso me he dado cuenta hasta ahorita</p> <p>2 Yo he visto muchas charlas muchas veces de diferentes colegios que han venido a darnos charlas sobre la violencia, el bullin, el matoneo</p> <p>3 las charlas que nos han dado las psicólogas</p>	<p>Consejería de docentes y otros adultos</p> <p>Manejo institucional</p>
--	---

<p>5 las charlas que ha ido a dar la coordinadora intentando prevenir los actos violentos.</p> <p>6 las charlas que nos da la psicóloga, la coordinadora y algunos profesores con diferentes dinámicas y así.</p> <p>7 las charlas que nos dan los profesores cuando se presenta un problema para intentar solucionarlos</p> <p>8 charlas y consejos que nos dan los profesores.</p> <p>LUN 9</p> <p>10 las convivencias se hacen para que los estudiantes se integren de ahí a que los estudiantes lo hagan yo recuerdo en una convivencia Si se hacen pero el problema es que cada personas tiene sus propios paradigmas y no quiere integrarse</p> <p>SFN 9</p> <p>6 Si se realizan las charlas psicológicas a cada rato.</p> <p>4 Si hay proyectos y hicieron una obra de teatro sobre el bulling</p> <p>SIB 9</p> <p>2 Los paseos</p> <p>TAM 9</p> <p>1 si, convivencias, los profesores nos hablan, nos hacen carteleras, videos, pero más la marihuana, el éxtasis, esas</p> <p>2 pero ahora no tanto es de la violencia sino de las sustancia psicoactivas</p> <p>el director de grupo nos dice que no tenemos que ser así, nosotros somos compañeros, hermanos, amigos porque todos tenemos que querernos</p> <p>MF 5</p> <p>5 : hacer pintar, hacen deportes los profesores, reuniones celebran las cosas importantes, pintura, teatro, de todo, nos hacen colorear viviendo actos, día del niño, día del padre, con el profe JJ nos habla de violencia, sobre los valores, eso, también dice el profe que cuando los padres no orientan al hizo el árbol va naciendo torcido y después no se puede enderezar</p> <p>4 haciendo eventos, puede algo de deportes, puede ser del día del niño, del estudiante, del maestro y también hacen reuniones</p> <p>SFN 5</p> <p>1 Nuestra psicóloga para que resolvamos esos conflictos en forma pacífica con valores.</p> <p>SIB 5</p> <p>3 el payaso conto la historia de vida de él, que por meterse en las drogas era bien famoso y se quedó en la calle</p> <p>4 antes de lo del payaso hubo otro que nos llevaron al nuevo auditorio, nos mostraban videos de los cortados y de bulling</p> <p>5 también de un gordito y lo estaba empujando y después se cansó y le pego un puño y lo mando al piso</p> <p>C 9</p> <p>A veces viene la policía, mira, nos requisas y esculca por todos los cursos y</p>	<p>Buen manejo institucional</p>
---	----------------------------------

<p>dice cosas, vienen ONGs, de la cruz roja,</p> <p>INM 9 A partes de las charlas hemos hecho actividades dinámicas como convivencias en chachagui, o si no hemos hecho actividades dinámicas dentro de las clases también las charlas que nos dan las psicólogas, los profesores, la coordinadora como son las convivencias en chachagui? En la última convivencia al principio hicimos unos videos, hicimos actividades, también nos hicieron hacer una cartelera grande donde nos podíamos expresar, hicimos muchos juegos</p> <p>LUN 9 la verdad si se realizan ese tipo de actos lo de convivencia, charlas en el curso 9- 1 en donde estoy se realizó una convivencia en Chachagui en donde nos divertimos, compartimos entre todos, mejorando la relación que tenemos en el nueve 1 la relación que tuvimos en el principio de año.</p> <p>Aquí en el colegio somos emprendedores y vamos lejos y muy lejos y hacemos muchas campañas para disminuir estos problemas estos problemas causas que el colegio uno de los mejores de Colombia</p> <p>Pues pienso que en el colegio en cierta parte sirve para evitar problemas por ejemplo dicen si ustedes se portan bien los llevamos a la convivencia funcionan mal no los llevan entonces es mejor portarse bien</p> <p>INM5</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Para primaria no sean utilizadas tanto las charlas porque piensan que nosotros somos buenos y que no hay problema ➤ No en primaria no casi no, pero más también en bachiller, algunas veces solo dos o tres en primaria pues solo creen que somos así que angelitos ➤ Yo diría que algunas veces porque las debería hacer frecuentemente ya que tenemos muchos problemas frecuentemente muchos conflictos, muchos insultos <p>C 9</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ No. A una voz <p>LUN 9</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Los estudiantes se lo toman más como paseo que como el fin que tendría esta, y sería lo mismo que cambiar de entorno porque si vamos a una parte y los estudiantes van a otra parte serian el mismo grupo pero ➤ Han hecho convivencias en el colegio pero no han servido de nada porque los toman más como paseo en Chachagui, Chimayoy y lo toman más como paseo ➤ Bien suena bien ilógico porque la convivencia no eso es un paseo se supone ese tiempo de charlas o convivencia se deben hacer durante o en el año <p>MFS 9</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ No. Contestan en coro ➤ En la clase la profesora dice que no se debe pelear pero no son 	<p>Mal manejo institucional</p> <p>Sanciones judiciales</p>
---	---

<p>charlas</p> <p>SFN 9</p> <ul style="list-style-type: none">➤ Si se realizan programas y muchas veces charlas psicológicas pero creo que al final no sirven para nada porque se vuelve a repetir lo mismo➤ Yo no puedo opinar porque soy nueva y no he recibido ninguna charla➤ Si pero sinceramente no sirven de nada porque no se pone en práctica lo que se dice➤ Realmente no lo hacen muy seguido pero no sirven para nada➤ Si hacen comunicativos pero no explican las consecuencias que esto puede traer. <p>SIB 9</p> <ul style="list-style-type: none">➤ Convivencias pero casi no ayudan es que hay personas muy tercas.➤ Aquí a veces viene la policía pero solo viene a mirar a hacer requisas por todos los cursos pero no nos dan charlas de violencia de pandillas de drogas si encuentran armas corto-punzantes pero no reprenden a nadie, se las quitan no más.	
---	--